

INFORME ANUAL 2012



Dar a la población rural
pobre la oportunidad
de salir de la pobreza

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) trabaja con la población rural pobre para que pueda cultivar y vender más alimentos, aumentar sus ingresos y determinar la orientación de sus propias vidas. Desde 1978, el FIDA ha invertido alrededor de 14 900 millones de dólares estadounidenses en donaciones y préstamos a bajo interés en los países en desarrollo mediante proyectos con los cuales se ha empoderado a más de 410 millones de personas para que salgan de la pobreza y, por tanto, se ha contribuido a construir comunidades rurales dinámicas. El FIDA es una institución financiera internacional y un organismo especializado de las Naciones Unidas con sede en Roma, donde se encuentra el mecanismo central de las Naciones Unidas para el sector de la alimentación y la agricultura. Se trata de una asociación de 172 miembros, única en su género, integrada por países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), otros países en desarrollo y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).*

* En el momento de la publicación, junio de 2013

Panorama general del FIDA, 1978-2012^{a, b}

CUADRO 1

| | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 1978-2012 |
|--|-----------------------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|-----------------|
| Actividades operacionales^{c, d} | | | | | | |
| Préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda aprobados | | | | | | |
| Número de programas y proyectos | 29 | 31 | 33 | 34 | 33 | 924 |
| Cuantía | en millones de USD 552,2 | 644,1 | 794,2 | 947,2 | 968,0 | 13 811,7 |
| Donaciones aprobadas | | | | | | |
| Número | 70 | 99 | 88 | 83 | 88 | 2 486 |
| Cuantía | en millones de USD 40,7 | 47,0 | 51,2 | 50,4 | 69,1 | 869,0 |
| Fondo Fiduciario del ASAP | | | | | | |
| Número | | | | | 1 | 1 |
| Cuantía | en millones de USD | | | | 4,9 | 4,9 |
| Total de las operaciones de préstamo y donación del FIDA | en millones de USD 592,9 | 691,1 | 845,4 | 997,6 | 1 042,0 | 14 685,6 |
| Cofinanciación | en millones de USD 305,0 | 308,1 | 677,2 | 412,2 | 458,5 | 9 627,6 |
| Multilateral | 197,5 | 278,7 | 543,4 | 163,2 | 136,9 | 7 170,1 |
| Bilateral | 13,3 | 24,6 | 74,5 | 159,4 | 183,0 | 1 664,8 |
| ONG | 3,5 | 0,7 | 10,4 | - | 3,5 | 44,9 |
| Otras fuentes ^e | 90,7 | 4,0 | 48,9 | 89,6 | 135,0 | 747,8 |
| Contribuciones nacionales | en millones de USD 282,7 | 362,3 | 934,0 | 834,3 | 600,1 | 12 269,6 |
| Costo total de los proyectos y programas^f | en millones de USD 1 149,3 | 1 321,1 | 2 411,4 | 2 198,3 | 2 046,8 | 35 812,4 |
| Programas y proyectos | | | | | | |
| Número de programas y proyectos efectivos en ejecución | 204 | 217 | 231 | 238 | 255 | |
| Número de programas y proyectos concluidos | 24 | 24 | 21 | 26 | 22 | 643 |
| Número de programas y proyectos en tramitación | 69 | 65 | 74 | 64 | 79 | |
| Número de programas y proyectos aprobados iniciados por el FIDA | 26 | 25 | 28 | 32 | 32 | 762 |
| Número de países y territorios receptores (cartera actual) | 88 | 91 | 96 | 97 | 99 | |
| Desembolso de préstamos | en millones de USD 433,8 | 428,5 | 457,6 | 549,7 | 534,5 | 8 751,4 |
| Desembolso de donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda | en millones de USD 6,5 | 13,8 | 39,4 | 76,3 | 118,4 | 256,4 |
| Reembolso de préstamos^g | en millones de USD 186,4 | 201,0 | 274,1 | 287,5 | 268,9 | 3 078,7 |
| Estados Miembros y administración | | | | | | |
| Estados Miembros – al final del período | 165 | 165 | 165 | 167 | 169 | |
| Personal del cuadro orgánico – al final del período ^{h, i} | 233 | 235 | 260 | 298 | 312 | |

Fuentes: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos, estados financieros del FIDA entre 1978 y 2012 y sistema de contabilidad del FIDA.

^a Los préstamos y donaciones del FIDA con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda para programas y proyectos de inversión se expresan en derechos especiales de giro (DEG). Sin embargo, para facilitar la lectura, en los cuadros y gráficos se indican las cifras según el monto de dólares de los Estados Unidos equivalente, conforme al informe del Presidente que aprueba la Junta Ejecutiva en relación con cada proyecto o programa. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^b Las cifras correspondientes al período 1986-1995 comprenden el Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación.

^c Se excluyen los proyectos y programas completamente cancelados. Se excluye el Servicio de Financiación de la Elaboración de Programas.

^d El Programa de Comercialización de la Producción de los Pequeños Agricultores aprobado en 2011 para Sierra Leona está supervisado por el FIDA y financiado enteramente por una donación del Programa Mundial para la Agricultura y la Seguridad Alimentaria (GAFSP). El programa se cuenta entre el número de programas y proyectos, pero no tiene financiación del FIDA.

^e Se incluyen los fondos procedentes de financiación en común o disposiciones similares, la financiación procedente de recursos del sector privado y la financiación que todavía no se había confirmado en el momento de la aprobación de la Junta Ejecutiva.

^f Se incluyen las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y las donaciones para distintos componentes, y se excluyen las donaciones no relacionadas con proyectos de inversión.

^g El reembolso de los préstamos se refiere al reembolso del principal e incluye los reembolsos en nombre de los países incluidos en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados.

^h Puestos aprobados (excluidos los de Presidente y Vicepresidente).

ⁱ Se incluye a los oficiales nacionales de las oficinas en los países.

GRÁFICO 1

Cartera en curso de programas y proyectos financiados por el FIDA, 2009-2012
(en miles de millones de USD)

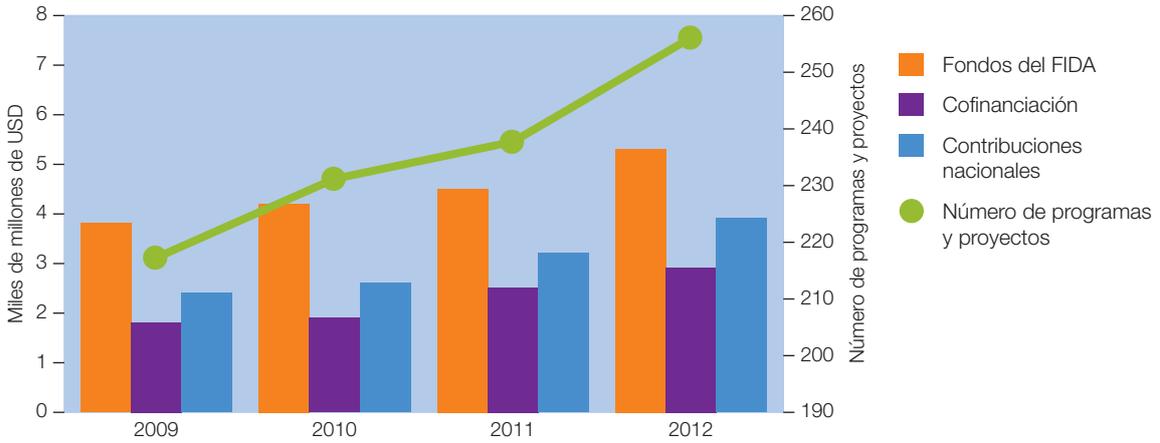


GRÁFICO 2

Operaciones financiadas por préstamos y donaciones del FIDA, 2008-2012
(en millones de USD)

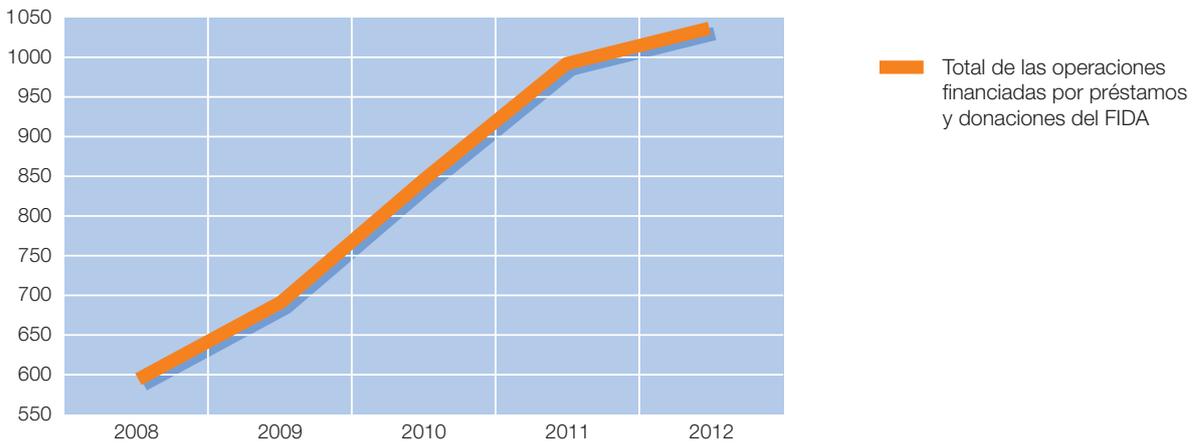
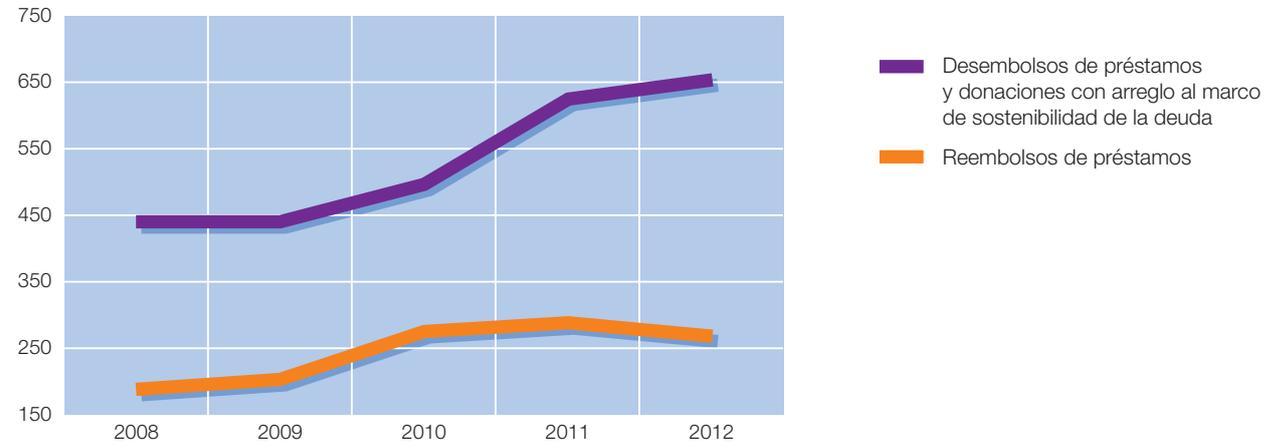


GRÁFICO 3

Desembolsos y reembolsos de préstamos, 2008-2012
(en millones de USD)



Índice

Prologo del Presidente 2

Marco Estratégico del FIDA (2011-2015) 6

Programa de trabajo para 2012 9

Nuevas iniciativas y nuevos programas 34

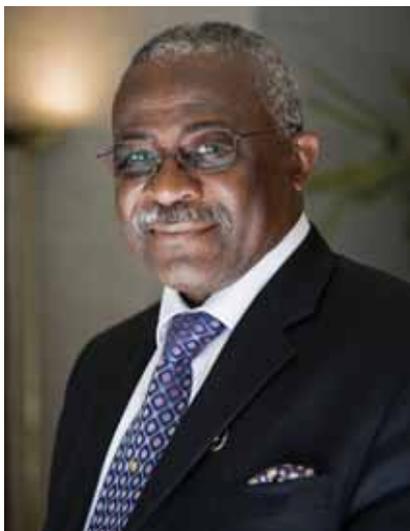
Medición y mejora de los resultados 41

Datos financieros y movilización de recursos 48

Reconocimientos al personal 58

Informe anual 2012 CD-ROM

Prólogo del Presidente



Poco antes de que se escribiera este prólogo, el 13 de febrero de 2013, los Estados Miembros del FIDA me reeligieron como Presidente del Fondo por un segundo mandato de cuatro años. Agradezco tal voto de confianza, que me honra. Confío en seguir colaborando con los miembros, el personal y los asociados del FIDA con miras a consolidar los logros y transformaciones de los últimos cuatro años, que han permitido dar a conocer al FIDA y el cometido que realiza. Hoy en día el FIDA es conocido como un organismo de ayuda al desarrollo del siglo XXI, que propugna soluciones sostenibles e innovadoras para los pequeños agricultores y la población rural pobre de todo el mundo en desarrollo.

En este informe se brindará información sobre los resultados y prioridades en 2012, último año del período de la Octava Reposición de los Recursos, así como sobre las dificultades con que el FIDA tropezó. Se incluyen además en él inspiradoras historias de mujeres y hombres de todas las regiones en las que trabajamos, quienes aprovechan las oportunidades que ofrecen las intervenciones del FIDA y las hacen suyas.

El aumento de la cofinanciación demuestra la confianza de nuestros asociados

Como es habitual, en el informe se recogen los datos y cifras que sustentan la cartera del FIDA y se analizan las tendencias y los cambios. Un indicador importante de los progresos realizados es el crecimiento constante del tamaño y el valor de la cartera en curso del FIDA (gráfico 1). Si se tienen en cuenta los fondos del FIDA y la cofinanciación externa y nacional, la inversión total en programas en curso aumentó

más del 50 por ciento entre 2009 y 2012, a saber, de USD 7 900 millones a USD 11 900 millones.

El sólido crecimiento que está experimentando la cofinanciación es una clara señal de que nuestros asociados están convencidos de que la labor del FIDA tiene un impacto real en las vidas de las mujeres y hombres pobres del medio rural. La cofinanciación nacional —es decir, el apoyo procedente de los propios países para los proyectos que financiamos— ha mostrado un crecimiento particularmente sólido, ya que pasó de USD 2 400 millones a finales de 2009 a USD 3 800 millones a finales de 2012.

Este hecho demuestra de manera indiscutible que las instancias que más cuentan en la adopción de decisiones, es decir, los gobiernos que hacen suyos e impulsan los programas y proyectos que el FIDA respalda, prestan atención a nuestros mensajes acerca de la importancia crucial que tiene invertir en el desarrollo agrícola para generar crecimiento económico, reducir la pobreza y fortalecer la seguridad alimentaria y nutricional.

El informe de este año también pone de relieve las nuevas orientaciones e iniciativas, por ejemplo el Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala, cuya finalidad es mejorar la capacidad de hacer frente al cambio climático de unos ocho millones de pequeños agricultores. El primer programa que recibió fondos en este contexto se aprobó en 2012 en Mozambique (véase la página 38).

Además, afianzando el compromiso del FIDA con la transparencia, el informe proporciona a los lectores y asociados la información que buscan sobre los sistemas y procesos del FIDA. Así pues, encontrarán en él, por ejemplo, pormenores de la función de

evaluación independiente del FIDA, las medidas adoptadas para combatir la corrupción, la participación del Fondo en la Iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME) y el uso que hace del sistema de asignación de recursos basado en los resultados para asignar fondos a los programas en los países. El informe presenta asimismo un panorama general de la movilización de recursos y las principales cifras de las reposiciones Octava y Novena del FIDA (FIDA8 y FIDA9), así como información sobre los fondos de cofinanciación y suplementarios (véase la página 49).

Sentar las bases de un cambio sostenible

Si hago una recapitulación de los años transcurridos desde que asumí el cargo, me impresiona lo que el FIDA ha sido capaz de lograr junto con sus asociados. El período de tres años de la FIDA8 (de 2010 a 2012) fue una etapa de crecimiento, reforma y cambio en todos los frentes para el Fondo. Además de la expansión de la cartera y el auge de la cofinanciación mencionado anteriormente, se introdujo un nuevo modelo operativo y se consolidó la presencia del FIDA en los países en donde trabaja: de las 25 oficinas en los países con que contaba el FIDA en 2009, a finales de 2012 había pasado a tener 38 (véase el mapa de la página 7). La proporción de personal sobre el terreno ha pasado de un 1,4 por ciento en 2009 al 15 por ciento en 2012. Esto también ha permitido fortalecer la labor de supervisión directa. Hoy en día el FIDA supervisa directamente mucho más del 90 por ciento de los proyectos a los que brinda apoyo.

Se estableció una Oficina de Ética en 2011 para promover y defender los más altos niveles de la organización, su código de conducta y sus valores fundamentales. Dicha oficina es independiente y tiene un grado de autoridad tal que garantiza que las decisiones y recomendaciones se tomen en serio a todos los niveles. En 2012, la Oficina de Ética puso en marcha un requisito ampliado de presentación de información financiera para todos los directores y demás miembros del personal seleccionado en base a sus deberes y responsabilidades, en virtud del cual se les exige completar una declaración confidencial anual de información financiera. Durante el año se llevaron a cabo unos 20 cursos de capacitación con el fin de sensibilizar al personal acerca de las cuestiones éticas en el lugar de trabajo, incluida la lucha contra el acoso y el código de conducta.

Al tratar de hacer del FIDA un organismo más eficiente, eficaz y ágil, lo hemos también reestructurado. Contamos ahora con el Departamento de Operaciones Financieras —dirigido por el Oficial Principal de Finanzas— gracias al cual pueden aprovecharse al máximo los recursos del Fondo. El nuevo Departamento de Estrategia y de Gestión de los Conocimientos permite orientar la participación en el diálogo mundial y la formulación de políticas

nacionales. Por otra parte, la Oficina de Asociaciones y Movilización de Recursos está encargada de detectar nuevas e innovadoras fuentes de financiación en favor del desarrollo rural y de fortalecer la cooperación estratégica con los asociados y las partes interesadas a todos los niveles.

Hemos vivido un proceso de auditoría de funciones y planificación estratégica de la fuerza de trabajo, lo que nos ha permitido alinear los recursos humanos con los objetivos estratégicos y las necesidades. Durante 2012 se empezó a aplicar un marco de recompensa y reconocimiento a fin de mejorar la capacidad del FIDA de atraer y retener a personal motivado y con talento. En este informe podrá conocer a quienes han obtenido un reconocimiento especial en 2012, los profesionales que el FIDA ha destacado por su notable contribución y dedicación (véase la página 58).

El FIDA apoya a los jóvenes

El cambio sostenible solo es posible con la plena participación de las generaciones futuras. Dado que el desempleo de los jóvenes es uno de los problemas más acuciantes que aqueja a todo el mundo en la actualidad, el FIDA también se ha centrado con mayor precisión en las necesidades de las mujeres y hombres jóvenes. En muchos de los programas que apoya el Fondo se da prioridad a proporcionar un empleo decente a los jóvenes de las zonas rurales.

En este informe se describe la labor que realiza el FIDA en África con el Fondo Phelps Stokes con respecto al establecimiento de la Red Global de Innovación de Jóvenes, una comunidad en línea dirigida a jóvenes empresarios. La red contaba con 5 000 miembros a finales de 2012 y estaba en rápido crecimiento (véase la página 11).

En Cercano Oriente y África del Norte, regiones en donde se registran las tasas de desempleo de jóvenes más elevadas del mundo, el FIDA acaba de aprobar un programa para Egipto, Marruecos, Túnez y el Yemen, en cuyo marco se colaborará con dos empresas sociales a fin de crear oportunidades de empleo y ofrecer capacitación en aptitudes comerciales (véase la página 39). En el relato sobre el terreno referido a Nicaragua se describe cómo mediante un programa en la región seca se brindó capacitación, apoyo y esperanza a los jóvenes que de otro modo podrían haberse convertido en delincuentes (véase la página 26).

Parte de nuestros empeños por difundir soluciones al desempleo de los jóvenes fue la realización de un estudio conjunto con la Organización Internacional del Trabajo, en el que se examina el impacto de los cinco proyectos financiados por el FIDA en Egipto, Madagascar, Nepal, Nicaragua y el Senegal. Entre las principales recomendaciones formuladas cabe mencionar las siguientes: sensibilizar acerca de la

salud y la seguridad y protección social; proporcionar equipo eficaz en función de los costos para evitar que los trabajadores jóvenes sufran daños; ayudar a las empresas del sector informal a adquirir estatuto legal, y alentar a los jóvenes a ver los beneficios que aportan las asociaciones de trabajadores y de empleadores.

Dentro del propio FIDA se ha mejorado el programa de pasantías, lo que permite contratar a jóvenes profesionales con talento de todo el mundo.

De cara al futuro

Mientras que en la FIDA8 el FIDA prestó servicios y apoyo a unos 40 millones de personas, para el período de la FIDA9 (2013 a 2015) se han fijado objetivos mucho más elevados. Nos hemos comprometido a dar la oportunidad a 80 millones de mujeres y hombres de salir de la pobreza. Para alcanzar este objetivo debemos aumentar al máximo la cobertura y multiplicar el impacto, lo que significa ampliar la escala con nuestros asociados en todos los niveles: local, nacional, regional e internacional.

El poder de las asociaciones fue el tema central del 36° período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA celebrado en febrero de 2013; durante dos días de intensos debates la atención se centró en la

creación de asociaciones con la población rural pobre, los gobiernos, los donantes y el sector privado a fin de impulsar el desarrollo agrícola y rural sostenible.

Quisiera concluir con las palabras de una de las personas que aparecen en este informe: Angèle Thea, una agricultora de Guinea, que nos recuerda el poder de las asociaciones.

“Cuando trabajamos juntos todo sucede más rápido. Podemos lograr mucho más.”

Espero con gran interés trabajar con todos y cada uno de ustedes —los Estados Miembros, los participantes en los proyectos, los miembros del personal, los asociados en el desarrollo— en la siguiente etapa de nuestro viaje.



KANAYO F. NWANZE
Presidente del FIDA



Marco Estratégico del FIDA (2011-2015)

La agricultura puede ser una vía eficaz por la que, tanto hoy en día como en el futuro, muchos pequeños agricultores y productores ganaderos dejen de vivir en la pobreza. La labor encaminada a forjar ese futuro se rige por el Marco Estratégico del FIDA (2011-2015).

El FIDA preparó su cuarto marco estratégico teniendo en cuenta un contexto mundial caracterizado por dificultades persistentes y grandes cambios. Entre las dificultades se cuenta una pobreza rural generalizada y una alta prevalencia de la inseguridad alimentaria y el hambre en algunas regiones. Entre los cambios cabe citar la creciente diversidad de los medios de vida rurales; la aceleración de la degradación de los recursos naturales y del cambio climático; la importancia económica cada vez mayor de la agricultura y la creciente demanda de alimentos, biocombustibles y otros bienes y servicios agrícolas; el alza y la mayor volatilidad de los precios de los alimentos, y el aumento de la inversión del sector privado en la agricultura.

A medida que se avanza hacia 2015, el FIDA sigue consolidando lo aprendido acerca de la agricultura en pequeña escala y la reducción de la pobreza rural en más de 30 años. En el ámbito de los programas y proyectos ello supondrá redoblar esfuerzos para:

- promover la sostenibilidad ambiental y la capacidad de resistencia de la agricultura en pequeña escala;
- fomentar la realización de acuerdos contractuales favorables para todos a fin de ayudar a los pequeños productores agrícolas a aprovechar las oportunidades que ofrecen las cadenas de valor del sector, pero corriendo menos riesgos;
- respaldar el desarrollo de tecnologías orientadas a la intensificación sostenible de la agricultura en pequeña escala;
- aumentar la capacidad de las instituciones financieras a fin de ofrecer una amplia gama de servicios inclusivos a la población rural pobre;
- fomentar las capacidades de las mujeres y los hombres de las zonas rurales, especialmente los jóvenes, y
- aprovechar las oportunidades de utilizar fuentes de energía renovables, y promover tecnologías de bajo costo que utilizan recursos locales para proporcionar energía.

En cuanto a las esferas temáticas, el FIDA sigue haciendo hincapié en las siguientes:

- recursos naturales: tierra, agua, energía y biodiversidad;
- adaptación al cambio climático;
- tecnologías agrícolas mejoradas y servicios de producción eficientes;
- una gran variedad de servicios financieros inclusivos;
- integración de la población rural pobre en las cadenas de valor;
- fomento de empresas rurales y oportunidades de empleo no agrícola;
- formación y capacitación técnica y profesional, y
- apoyo a las organizaciones de productores rurales.

En cada una de estas esferas la igualdad de género y la inclusión social se tratan como temas transversales, así como las estrategias de los hogares para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición.

En el cumplimiento de los objetivos del marco estratégico, el FIDA continúa esforzándose para mejorar la calidad y la eficiencia, fortalecer su capacidad de trabajar eficazmente con el sector privado, intensificar su labor de difusión y amplificar las voces de las mujeres y hombres pobres del medio rural en las decisiones que afectan sus vidas.

Marco Estratégico del FIDA (2011-2015):
http://www.ifad.org/sf/strategic_s.pdf

Número de programas y proyectos en curso por región y país a fines de 2012

255 programas y proyectos

97 países y Gaza y la Ribera Occidental

Cercano Oriente, África del Norte y Europa

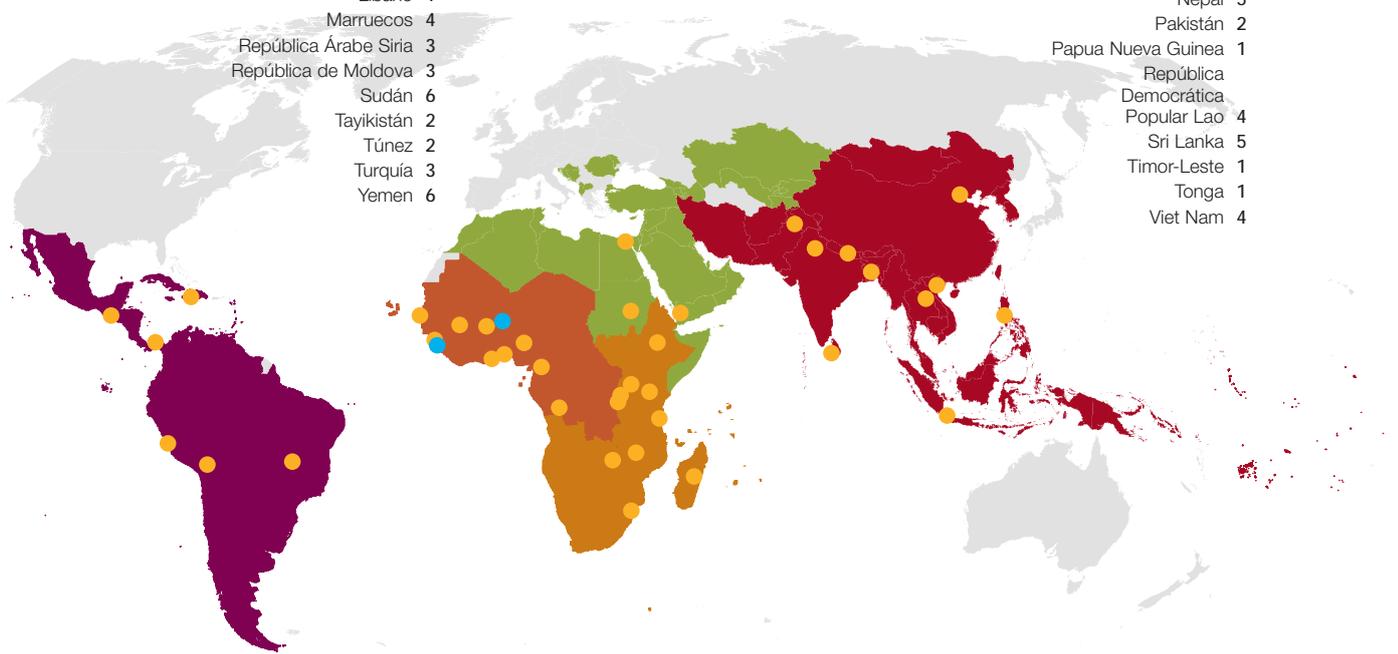
46 proyectos
18 países y Gaza y la Ribera Occidental

| | |
|-----------------------------|---|
| Albania | 2 |
| Armenia | 2 |
| Azerbaiyán | 2 |
| Bosnia y Herzegovina | 1 |
| Djibouti | 1 |
| Egipto | 4 |
| Gaza y la Ribera Occidental | 1 |
| Georgia | 1 |
| Jordania | 1 |
| Kirguistán | 1 |
| Libano | 1 |
| Marruecos | 4 |
| República Árabe Siria | 3 |
| República de Moldova | 3 |
| Sudán | 6 |
| Tayikistán | 2 |
| Túnez | 2 |
| Turquía | 3 |
| Yemen | 6 |

Asia y el Pacífico

59 proyectos
19 países

| | |
|-----------------------------------|---|
| Afganistán | 1 |
| Bangladesh | 7 |
| Bhután | 1 |
| Camboya | 3 |
| China | 5 |
| Filipinas | 3 |
| India | 8 |
| Indonesia | 4 |
| Islas Salomón | 1 |
| Maldivas | 2 |
| Mongolia | 1 |
| Nepal | 5 |
| Pakistán | 2 |
| Papua Nueva Guinea | 1 |
| República Democrática Popular Lao | 4 |
| Sri Lanka | 5 |
| Timor-Leste | 1 |
| Tonga | 1 |
| Viet Nam | 4 |



América Latina y el Caribe

39 proyectos
19 países

| | |
|--------------------------------------|---|
| Argentina | 3 |
| Belice | 1 |
| Bolivia (Estado Plurinacional de) | 2 |
| Brasil | 1 |
| Colombia | 2 |
| Ecuador | 3 |
| El Salvador | 3 |
| Granada | 1 |
| Guatemala | 2 |
| Guyana | 1 |
| Haití | 3 |
| Honduras | 3 |
| México | 3 |
| Nicaragua | 3 |
| Panamá | 1 |
| Paraguay | 1 |
| Perú | 2 |
| República Dominicana | 2 |
| Venezuela (República Bolivariana de) | 2 |

África Occidental y Central

55 proyectos
23 países

| | |
|---------------------------------|---|
| Benin | 1 |
| Burkina Faso | 4 |
| Camerún | 2 |
| Cabo Verde | 1 |
| Chad | 2 |
| Congo | 2 |
| Côte d'Ivoire | 2 |
| Gabón | 1 |
| Gambia | 4 |
| Ghana | 4 |
| Guinea | 3 |
| Guinea-Bissau | 1 |
| Liberia | 2 |
| Malí | 5 |
| Mauritania | 3 |
| Níger | 4 |
| Nigeria | 3 |
| República Centroafricana | 1 |
| República Democrática del Congo | 2 |
| Santo Tomé y Príncipe | 1 |
| Senegal | 3 |
| Sierra Leona | 3 |
| Togo | 1 |

África Oriental y Meridional

56 proyectos
18 países

| | |
|-----------------------------|---|
| Angola | 1 |
| Botswana | 1 |
| Burundi | 4 |
| Comoras | 1 |
| Eritrea | 3 |
| Etiopía | 5 |
| Kenya | 5 |
| Lesotho | 2 |
| Madagascar | 4 |
| Malawi | 3 |
| Mauricio | 1 |
| Mozambique | 5 |
| República Unida de Tanzania | 5 |
| Rwanda | 4 |
| Sudán del Sur | 1 |
| Swazilandia | 2 |
| Uganda | 5 |
| Zambia | 4 |

Oficinas del FIDA en los países
● 2012
● previstas para 2013-2014



كمال

اسماء

على ربيع

الرشيد الاحمدي

مؤسسة مصر الخير
محافظة القاهرة
مركز الجيزة
مدينة الجيزة
الحي النوراني
شارع النوراني
مبنى الجيزة
محافظة الجيزة
محافظة الجيزة
محافظة الجيزة

Programa de trabajo para 2012

El 2012 fue el tercer y último año del período de la Octava Reposición, durante el cual el FIDA se esforzó por ampliar el alcance de sus actividades, intensificar el impacto y aumentar al máximo la eficiencia.

El tamaño y el valor de la cartera en curso se han incrementado de manera constante en vista del inicio de nuevos programas y proyectos, la ampliación de la escala de las intervenciones que lograron resultados satisfactorios y el aumento del apoyo prestado por los asociados a la cofinanciación (gráfico 1).

A finales de 2012 se estaban financiando 255 programas y proyectos en curso mediante inversiones del FIDA por un valor de USD 5 300 millones (cuadro 4) en 97 países y Gaza y la Ribera Occidental. (En el mapa de la página 7 se ilustran los lugares en donde el FIDA trabaja.)

El monto de la cofinanciación externa y los fondos de fuentes nacionales destinados a la cartera en curso ascendía a USD 6 600 millones, lo que llevó el valor total de esos programas y proyectos a USD 11 900 millones en 2012. Esto representa un aumento del 50 por ciento respecto del valor total de la cartera en curso a finales de 2009, justo antes de comenzar el período de la Octava Reposición. En ese momento había 217 intervenciones en curso financiadas por USD 3 800 millones procedentes del FIDA y USD 4 100 millones procedentes de cofinanciadores, por un valor total de USD 7 900 millones.

La cofinanciación bilateral para los programas aprobados recientemente ha experimentado un crecimiento especialmente notable, pasando de USD 13,3 millones en relación con los programas aprobados en 2008 a USD 183,0 millones en 2012 (cuadro 1).

Los niveles de desembolso también aumentaron durante 2012, a la par del aumento de la cartera (véanse los cuadros 9, 10 y 11). El monto total correspondiente a los desembolsos de préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda durante 2012 fue de USD 652,9 millones.

Por lo que respecta a 2013, el FIDA se propone comprometer una suma aproximada de USD 1 066 millones de sus propios recursos en concepto de préstamos y donaciones.

África Occidental y Central

24 países: Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Camerún, Chad, Congo, Côte d'Ivoire, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Liberia, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Togo

Sinopsis

Según las estadísticas mundiales y regionales, la región de África Occidental y Central seguirá siendo la de mayor crecimiento en el continente africano en el próximo decenio, tanto desde el punto de vista económico como demográfico. Si bien el crecimiento

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2012 había 55 programas y proyectos en curso en 23 países de la región
- USD 966,7 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- Siete nuevos programas y proyectos en Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Gambia, el Níger, Nigeria y la República Democrática del Congo, a saber, una inversión total del FIDA de USD 250,8 millones
- Cinco donaciones regionales aprobadas por un valor total de USD 4,8 millones
- Diecinueve donaciones regionales en curso por un valor total de USD 14,9 millones
- Financiación suplementaria por valor de USD 18,1 millones para un proyecto en curso en el Camerún y dos programas en curso en Sierra Leona
- Financiación del Fondo Fiduciario de España para el mecanismo de cofinanciación de la seguridad alimentaria por valor de EUR 21,1 millones (USD 28,3 millones, aproximadamente) aprobada para Cabo Verde y el Níger
- Dos nuevos programas sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) basados en los resultados para Ghana y el Níger

demográfico anual ha sido relativamente alto (2,5 por ciento), gracias al crecimiento económico se han registrado en general unas menores tasas de pobreza y unos mejores indicadores de desarrollo humano.

La población total de la región se eleva a unos 488,2 millones de habitantes, de los cuales alrededor del 54,6 por ciento vive en zonas rurales. Teniendo en cuenta los países de los que se dispone de datos, alrededor del 43,3 por ciento de la población, en promedio, vive en situación de pobreza extrema, es decir, con menos de USD 1,25 al día.¹ El porcentaje de la población que vive en condiciones de pobreza extrema en estos países varía entre el 4,8 por ciento en Gabón y el 83,7 por ciento en Liberia.

El Camerún, Ghana, Mauritania y el Senegal han avanzado particularmente en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Sin embargo, en gran parte de África Subsahariana los ODM no se cumplirán para 2015 a menos que se acelere el ritmo de mejora. Los principales riesgos que se ciernen sobre la continuidad de los progresos económicos y sociales siguen siendo la inestabilidad política y social, y el cambio climático, que atenta cada vez más contra la capacidad de resistencia de las comunidades rurales. En la región de África Occidental y Central se cuenta la mayor concentración de Estados frágiles en comparación con otras regiones en las que el FIDA trabaja: 12 de los 24 países de la región han sido clasificados como Estados frágiles por el Banco Mundial en 2011.

A pesar de las elevadas tasas de urbanización reinantes en África Subsahariana, la agricultura representa, en promedio, alrededor del 30 por ciento de la actividad económica de la región y emplea al 60 por ciento de la población económicamente activa. Pero la contribución de la agricultura al crecimiento económico regional ha sido en general inferior a su participación en el PIB total, y la productividad del trabajo agrícola es baja comparada con la de los servicios y sectores manufactureros emergentes de la región.

Según los últimos estudios realizados sobre el tema, en los próximos cinco años, las tecnologías existentes podrían lograr un aumento sustancial de los rendimientos en la región en relación con algunos productos agropecuarios básicos y comerciales. El rendimiento de la yuca y el arroz podría aumentar entre un 30 y un 50 por ciento, en promedio. Los rendimientos del maíz, el sorgo y el mijo podrían aumentar entre un 80 y un 120 por ciento. Gracias al desarrollo de unos sistemas de producción agropecuaria más integrados, la producción ganadera podría ampliarse entre un 50 y un 100 por ciento. Al paliarse estos déficits de rendimiento y de producción, el crecimiento general del sector agrícola podría aumentar, en promedio, alrededor del 60 por ciento, lo que fomentaría el crecimiento económico rural y fortalecería los medios de vida.

GRÁFICO 4a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2012^a

Porcentaje del total de USD 2 505,9 millones



^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

GRÁFICO 4b
Desembolsos de préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2012^a

Porcentaje del total de USD 1 303,2 millones



^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario y no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

¹ Los datos primarios proceden del Informe sobre Desarrollo Humano 2012 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Las cifras demográficas comprenden a todos los países de la región. Los datos relativos a la población que vive por debajo de la línea de pobreza no se encuentran disponibles para todos los países de la región. Se ha excluido del porcentaje relativo a la línea de pobreza al siguiente país: Guinea Ecuatorial. Dado que los organismos internacionales que facilitan datos mejoran continuamente sus series de datos, los presentados en el Informe sobre Desarrollo Humano 2012 no son comparables con los publicados en ediciones anteriores.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2012

La labor del FIDA en África Occidental y Central se centra en los siguientes aspectos:

- la producción y los mercados agrícolas;
- la financiación rural, y
- la gestión de los recursos naturales.

El FIDA no cesa en sus esfuerzos por garantizar que grupos vulnerables tales como las mujeres, los jóvenes y los pueblos indígenas participen en los proyectos que apoya.

Producción y mercados agrícolas

El fortalecimiento de los nexos con los mercados de los productores pobres del medio rural es esencial para aumentar la producción agrícola, generar crecimiento económico en las zonas rurales y reducir el hambre y la pobreza. Alrededor del 40 por ciento de los proyectos en curso del FIDA en África Occidental y Central se centra en la producción y los mercados agrícolas. En el último año, los proyectos que el FIDA apoyó en esta esfera procuraron especialmente dirigirse a compradores del sector privado con un historial probado de responsabilidad social y ambiental.

En Santo Tomé y Príncipe, por ejemplo, gracias a un programa de apoyo a la agricultura y la pesca se ha logrado rápidamente establecer cadenas de valor estables para el cacao orgánico, el cacao cultivado de manera convencional, el café y la pimienta. Estas cadenas de valor se han beneficiado enormemente de las sólidas asociaciones establecidas a lo largo del tiempo con el sector privado.

En 2012, la primera de las cuatro cooperativas locales de exportación creadas a través de este programa dejó de depender del apoyo para proyectos. La cooperativa está compuesta por 34 asociaciones primarias, que representan a 49 comunidades y casi 1 800 pequeños explotadores. Actualmente exporta alrededor de 500 toneladas de granos de cacao orgánicos por año al mercado francés a través de una empresa privada francesa. Financia totalmente sus costos a corto y largo plazo, incluida la asistencia técnica prestada a los miembros y los costos operativos y de inversión de la cooperativa. El FIDA seguirá contribuyendo un monto mínimo de apoyo financiero para el rejuvenecimiento de las unidades de producción en 2013, con lo que se brindará apoyo a la cooperativa hasta que alcance una autosuficiencia operacional completa.

En el Senegal, mediante un proyecto de apoyo a las cadenas de valor financiado por el FIDA se promueven acuerdos de agricultura por contrata cuyo objetivo es integrar a los pequeños agricultores a los mercados. Los acuerdos no solo proporcionan a los agricultores la garantía de compradores para sus productos, sino que también les aseguran el pago de unos precios

negociados que igualan —si no superan— la media del mercado. Los vendedores y los compradores acuerdan el precio antes del período vegetativo en función de la calidad del producto, los costos de producción y otros factores pertinentes.

En julio de 2012, por ejemplo, 11 organizaciones campesinas firmaron un contrato con African Natural Ingredient (ANI), una organización del sector privado, y suministraron 617 toneladas de sésamo al precio de 350 francos de la Comunidad Financiera Africana (CFA) por kilogramo, valor muy por encima del precio medio en el Senegal. La ANI estimó que necesitaría 5 000 toneladas por año, por lo que los agricultores están decididos a aumentar la producción para la próxima temporada a fin de aprovechar las oportunidades del mercado.

En 2012, una iniciativa de innovación de jóvenes financiada por el FIDA y el Fondo Phelps Stokes respaldó la creación de una red de 5 000 jóvenes empresarios de la región. Los miembros de la Red Global de Innovación de Jóvenes han creado vínculos directos con muchos proyectos financiados por el FIDA. Están participando en el diseño de nuevos proyectos en Gambia, Malí y Nigeria, e integraron una misión de supervisión en el Senegal. En el futuro, el apoyo prestado por el FIDA ayudará a la red a aprovechar las sinergias creadas intercambiando planteamientos innovadores y las mejores prácticas entre grupos de pares en el continente africano y el mundo entero.

Financiación rural

El acceso a los servicios financieros en las zonas rurales permite a la población pobre administrar su flujo de efectivo en el hogar, poner en marcha nuevas actividades agrícolas y establecer pequeñas empresas. De los 55 proyectos en curso financiados por el FIDA en África Occidental y Central, 23 incluyen actividades relacionadas con la financiación rural. Muchos de estos proyectos han sentado las bases de instituciones financieras rurales, por ejemplo en Gambia, Ghana, el Níger, Nigeria y Sierra Leona, y estas instituciones han aumentado los ahorros y el número de prestatarios.

Cabe mencionar especialmente uno de los proyectos de financiación rural al que el FIDA brinda apoyo en Sierra Leona. Desde que se puso en marcha a mediados de 2008, se han creado 36 asociaciones de servicios financieros y 13 bancos comunitarios en zonas rurales, en los que participan, en conjunto, más de 50 000 accionistas. Las asociaciones y los bancos han concedido préstamos a unos 15 000 prestatarios activos.

Mediante el proyecto se procura asimismo empoderar a las comunidades para que puedan participar en la planificación y la ejecución de actividades de base comunitaria y beneficiarse de ellas, así como desarrollar la capacidad institucional necesaria para apoyar a las comunidades en esos

empeños. Estos objetivos están en consonancia con el principio de apropiación por parte de la comunidad de las asociaciones y los bancos comunitarios. A medida que las instituciones se vuelven más rentables, están en condiciones de asumir un cierto nivel de costo de forma independiente y llegar a ser autosuficientes desde el punto de vista operativo.

La segunda fase del proyecto, que será presentada durante el período de sesiones de abril de 2013 de la Junta Ejecutiva del FIDA, tiene por finalidad consolidar los logros de la primera fase. En ella se introducirá asimismo un programa piloto de financiación agrícola de nuevos servicios —como préstamos a largo y mediano plazo para el alquiler de equipos e instalaciones de almacenamiento— a fin de contribuir a promover el desarrollo agrícola continuo en Sierra Leona.

En 2012, se puso en marcha un proyecto de investigación innovador en el marco del Mecanismo de gestión de riesgos climáticos, del FIDA y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), a fin de probar la viabilidad de los seguros basados en índices para los pequeños productores rurales mediante la tecnología de la teledetección. Los seguros basados en índices necesitan datos históricos sólidos sobre los rendimientos y el clima —así como capacidad de seguimiento en tiempo real—, factor que ha planteado un obstáculo importante a la ampliación. En el marco de este proyecto se está investigando si las imágenes meteorológicas satelitales pueden mostrar con precisión el momento en que se produce el estrés de los cultivos en las pequeñas explotaciones. La primera prueba de campo se llevará a cabo en 2013 y los resultados podrían significar un gran logro para todo el sector.

En el Senegal, 2011 fue un mal año para los agricultores, ya que la temporada de lluvias terminó casi dos meses antes de lo previsto. Los que sembraron tarde porque estaban esperando las semillas e insumos perdieron casi todo. La inseguridad alimentaria aumentó y los hogares agrícolas sufrieron reveses económicos. Los agricultores senegaleses se beneficiarían si contaran con un seguro agrícola basado en índices, que los protegería contra las crisis de consumo y las pérdidas de inversiones y ganancias.

Gestión de los recursos naturales

El cambio climático y la degradación de los recursos naturales plantean graves retos a los pequeños agricultores de África Occidental y Central. Las sequías persistentes han perjudicado con particular intensidad a las comunidades rurales de la región del Sahara-Sahel y están socavando su capacidad de resistencia.

Dos programas que cuentan con el apoyo del FIDA en Burkina Faso se centran en la gestión de la fertilidad del suelo en zonas afectadas por la creciente

sequía y la irregularidad de las precipitaciones. Estos programas han logrado reducir la erosión del suelo y revertir la degradación de la tierra. Gracias a las mejoras que experimentaron las técnicas autóctonas de conservación del suelo y el agua se ha restaurado la fertilidad agrícola, lo que ha incrementado los rendimientos del mijo y el sorgo un 50 por ciento. Esto también ha permitido que los hogares rurales se concentrasen en nuevos productos que generaron ingresos, como el ganado, el caupí y los productos forestales no madereros.

Además, los dos programas han hecho una importante contribución a zonas agrícolas abandonadas de larga data, que ya no se creía posible recuperar. Las técnicas de conservación del suelo y el agua han regenerado la cubierta vegetal en estas regiones de modo que la tierra pueda volver a utilizarse para el cultivo: desde que comenzaron las actividades de los programas se han regenerado más de 1 900 hectáreas de tierras bajas para dedicarlas al cultivo del arroz y se han rehabilitado más de 60 000 hectáreas para la producción agrícola en general. Por otra parte, unos 36 000 pequeños agricultores están aplicando actualmente técnicas mejoradas de conservación y cultivo del suelo y el agua.

La nueva inversión del FIDA en las regiones norte, centro-norte y este de Burkina Faso, que se presentó en el período de sesiones de diciembre de 2012 de la Junta Ejecutiva, tiene por objeto ampliar estas prácticas exitosas a un área más grande del país. A través del proyecto también se ayudará a fortalecer la situación de la tenencia de la tierra de los pequeños agricultores.

En Mauritania, el FIDA presta apoyo a un programa de desarrollo sostenible dirigido a 12 oasis que están expuestos a la desertificación, la erosión hídrica y amenazas a la biodiversidad. En 2012, en el marco del programa se crearon tres cauces intermitentes o *wadis*, se restauraron 130 hectáreas de dunas y se promovieron dos docenas de actividades microambientales generadoras de ingresos, entre ellas tiendas de venta de butano como alternativa al carbón y la leña, y producción de cuscús con cocinas mejoradas por parte de grupos de mujeres. Los programas que cuentan con el apoyo del FIDA en Burkina Faso y Mauritania están cofinanciados por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM).

Relatos desde el terreno

Labor precursora de apoyo directo a los agricultores en Guinea

En Guinea, donde las tierras son fértiles, las lluvias abundantes y se dispone de agua para el cultivo de estación seca, el potencial agrícola es enorme. Entre los productos que Guinea podría producir en abundancia se cuentan el maíz, la palma de aceite, la cebolla, la papa, el arroz y el caucho. Sin embargo, los agricultores carecen de crédito para comprar semillas de calidad, fertilizantes y otros insumos, y la limitada infraestructura básica hace que el almacenamiento, el transporte y la elaboración resulten costosos y difíciles.

Dado que las organizaciones de agricultores de Guinea han demostrado ser sólidas y estar bien organizadas, el FIDA ha tomado una medida radical, a saber, otorgar fondos para el desarrollo directamente a los agricultores. El Programa Nacional de Apoyo a los Agentes de las Cadenas de Productos Agrícolas provee financiación, prevé actividades de fortalecimiento de la capacidad y brinda apoyo técnico y una plataforma de asociaciones que permite a los agricultores determinar cómo van a gastar los fondos de desarrollo y consolidar determinadas cadenas de valor.

Esta innovación es posible gracias a que Guinea cuenta con una Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas excepcionalmente sólida y dinámica. El programa se aplica en Alta y Media Guinea y en Guinea Forestière, y se ampliará a Baja Guinea en 2013. En total, 66 000 hogares se beneficiarán directamente del mismo.

El programa reúne a todas las partes interesadas a lo largo de una cadena de valor, a saber, productores, prestadores de servicios técnicos, comerciantes e incluso restaurantes, a fin de entender lo que se requiere para aumentar la productividad y

llegar a mercados lucrativos. “Trabajamos juntos para lubricar todo el mecanismo, desde el agricultor hasta el mercado”, dice Mouctar Diallo, coordinador regional para Media Guinea.

Los fondos del programa han permitido a la confederación dar un impulso a gran escala para obtener mayores rendimientos. Tan solo en el primer año, el programa distribuyó 20 toneladas de fertilizantes químicos, 20 toneladas de semillas mejoradas y 100 litros de productos fitosanitarios a los agricultores, lo que se tradujo en un aumento significativo de la productividad.

En el marco del programa se empezó a aplicar riego a bajo costo en tierras bajas a fin de extender el cultivo de estación seca. Además, se están creando viveros para contar de manera más generalizada con materiales de siembra de alto rendimiento, óptima calidad y certificados.

Si bien recién se encuentra en sus primeras etapas, el programa está ganando impulso. Al ayudar a los agricultores a que utilicen sus propios medios para dejar de vivir en la pobreza se beneficia todo el país, pues se promueve el crecimiento económico, se aumentan las exportaciones y se disminuyen las importaciones agrícolas.

“Antes cada uno miraba por sí mismo”, dice Angèle Thea, agricultora de Guinea Forestière. “Ahora trabajamos juntos y nos ayudamos unos a otros. Y cuando trabajamos juntos todo sucede más rápido. Podemos lograr mucho más.”

Varias mujeres trillan arroz a mano después de haberse secado, precocido y descascarado mecánicamente

Guinea: Programa Nacional de Apoyo a los Agentes de las Cadenas de Productos Agrícolas

©FIDA/Sarah Morgan



África Oriental y Meridional

22 países: Angola, Botswana, Burundi, Comoras, Eritrea, Etiopía, Kenya, Lesotho, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, República Unida de Tanzania, Rwanda, Seychelles, Sudáfrica, Sudán del Sur, Swazilandia, Uganda, Zambia, Zimbabwe

Sinopsis

Las perspectivas económicas para la región de África Oriental y Meridional son sorprendentemente positivas, ya que en ella se encuentran cuatro de las 10 economías de crecimiento más rápido del mundo: Etiopía, Kenya, la República Unida de Tanzania y Uganda. Hay también otros buenos indicios. Se están registrando drásticos descensos de las tasas de mortalidad infantil, un crecimiento de la clase media y una inversión extranjera directa sólida; además, los elevados precios de productos básicos tales como el café, el té y el algodón están impulsando cada vez más los ingresos en concepto de exportaciones. Las perspectivas para la seguridad alimentaria en la región son también, en general, positivas (con la excepción de algunas zonas de Etiopía, el norte de Kenya, Malawi y Mozambique).

Pero los aspectos positivos no son sino una parte de la historia. A raíz de la persistente desigualdad reinante, el número absoluto de personas pobres en

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2012 había 56 programas y proyectos en curso en 18 países de la región
- USD 1 368,7 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- Cuatro nuevos programas y proyectos en Eritrea, Kenya, Madagascar y Mozambique, a saber, una inversión total del FIDA de USD 108,0 millones, de la cual USD 4,9 millones se concede como donación en el marco del Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala para el proyecto en Mozambique
- Financiación suplementaria por valor de USD 22,9 millones proporcionada para un proyecto en curso en Burundi y dos en Madagascar
- Financiación del Fondo Fiduciario de España para el mecanismo de cofinanciación de la seguridad alimentaria por valor de EUR 40,4 millones (USD 52,1 millones, aproximadamente) aprobada para Kenya, Madagascar y Mozambique

la región está en aumento. Las sequías y las inundaciones, que afectan con mayor intensidad a las personas más pobres, son cada vez más frecuentes. La región depende casi totalmente de la agricultura de secano y tiene un enorme déficit de infraestructura rural. Como resultado, los rendimientos de la mayoría de los cultivos cerealeros representan solo una tercera parte de lo que podrían representar, y la fertilidad del suelo está disminuyendo rápidamente.

La población total es de unos 322,2 millones de habitantes, de los cuales alrededor del 73,9 por ciento vive en zonas rurales. Teniendo en cuenta los países de los que se dispone de datos, alrededor del 47,5 por ciento de la población, en promedio, vive en situación de pobreza extrema, es decir, con menos de USD 1,25 al día.² El porcentaje de la población que vive en condiciones de pobreza en estos países varía entre el 0,3 por ciento en Seychelles y el 81,3 por ciento en Burundi.

Se ha avanzado poco en toda África Subsahariana en la consecución de los ODM y los escasos progresos no bastarán para cumplir con las metas establecidas para 2015 a menos que se produzca una aceleración significativa. Los dos objetivos cuya probabilidad de cumplirse es mayor son el logro de la paridad de género en la matrícula de la enseñanza primaria y la detención de la propagación del VIH/SIDA.

Según los pronósticos económicos para África Oriental, el PIB tendrá un crecimiento del 6,2 por ciento en 2012 y se prevé un aumento al 6,5 por ciento en 2013. Por lo que respecta a África Meridional, las previsiones son más modestas, a saber, un 3,9 por ciento en 2012 y un 4,8 por ciento en 2013, y reflejan una base de referencia económica muy superior. Sin embargo, los expertos siguen expresando preocupación por la alta tasa de desempleo en Sudáfrica, que se sitúa en un 25 por ciento. Dado que se trata de la mayor economía de África Subsahariana, la salud económica de este país repercute de manera significativa en sus vecinos.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2012

La labor del FIDA en África Oriental y Meridional se centró en las siguientes esferas:

- la mejora de los ingresos y los activos de los hogares beneficiarios;
- la inversión en capital humano y social;
- la productividad agrícola y la seguridad alimentaria;
- las instituciones y políticas, y
- los mercados.

² Los datos primarios proceden del Informe sobre Desarrollo Humano 2012 del PNUD. Las cifras demográficas comprenden a todos los países de la región. Los datos relativos a la población que vive por debajo de la línea de pobreza no se encuentran disponibles para todos los países de la región. Se ha excluido del porcentaje relativo a la línea de pobreza a los siguientes países: Botswana, Eritrea, Mauricio, Namibia y Zimbabwe. Dado que los organismos internacionales que facilitan datos mejoran continuamente sus series de datos, los presentados en el Informe sobre Desarrollo Humano 2012 no son comparables con los publicados en ediciones anteriores.

Ingresos y activos de los hogares beneficiarios
La ganadería es un activo de fundamental importancia y fuente de ingresos para muchos de los hogares rurales pobres con los que el FIDA trabaja. El aumento del número y de la calidad de los animales pertenecientes a los pequeños agricultores y pastores es, pues, una manera eficaz de mejorar sus medios de vida.

En Burundi, mediante un proyecto de rehabilitación del sector ganadero se han beneficiado más de 142 000 hogares. El número de familias que recibió cerdos y cabras por medio del plan de cadena de solidaridad, en virtud del cual los agricultores que reciben los animales transfieren las crías, superó los 12 000. El uso de servicios veterinarios de inseminación artificial permitió que más de 2 500 hogares aumentaran la población de novillas reproductoras mejoradas genéticamente. Más de 16 000 hogares informaron de un aumento en la producción lechera de hasta el 135 por ciento, lo que sumó 600 000 litros de leche al año y redujo el costo de USD 2 por litro a USD 0,12.

En Kenya, en el marco del proyecto “Hacer portátil el biogás” de la Iniciativa del FIDA para la integración de innovaciones (IMI), financiado por el Ministerio (Británico) para el Desarrollo Internacional, se instalaron nueve sistemas flexibles, portátiles y de bajo costo de biogás en granjas lecheras. Estos dispositivos —que fueron diseñados y fabricados localmente— ofrecen a los agricultores una fuente limpia de combustible para cocinar y una alternativa a la leña y al carbón vegetal. Mediante el proyecto se instalaron otros cuatro sistemas flexibles de biogás, diseñados para utilizar los desechos culinarios y humanos, en una escuela orfanato en Naivasha, a fin de

proporcionar electricidad para la iluminación y el acceso a Internet.

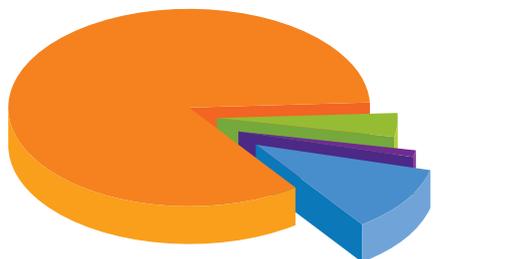
El proyecto tiene un importante componente de gestión de los conocimientos y comunicación. Se llevó a cabo una campaña de sensibilización multimedia entre los jóvenes kenianos (por medio de historietas, programas radiales y canales de medios sociales) con objeto de resaltar los beneficios y el potencial de los sistemas de biogás y eliminar los estigmas y prejuicios en contra de su uso. Esta campaña facilitó el intercambio de conocimientos y la cooperación Sur-Sur entre los técnicos de Kenya y el Instituto Indio de Tecnología, que ha ofrecido una plataforma para la ampliación del sistema a nivel internacional.

Gracias a los servicios financieros tales como el ahorro, el crédito y los microseguros la población rural puede crear pequeños negocios y mejorar su capacidad de resistencia. En Uganda, más de 1,6 millones de personas en todo el país han tenido acceso a estos servicios —el 49 por ciento de ellas, mujeres— gracias a un programa financiado por el FIDA que apoya la estrategia del Gobierno de establecimiento de cooperativas de ahorro y crédito en todos los subcondados. Mediante este programa, el número de cooperativas pudo aumentar de menos de 350 en 2004 a más de 700 en 2011.

La Oficina de Evaluación Independiente del FIDA llevó a cabo una evaluación del programa en el país en 2012, en la que se determinaron algunas de las dificultades con que se enfrentan actualmente las cooperativas: dependen en gran medida de los subsidios del gobierno; en algunos casos atienden más a los intereses políticos que a los de los hogares pobres y están expuestas a ser acaparadas por las élites. En vista de ello,

GRÁFICO 5a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2012^a

Porcentaje del total de USD 2 725,6 millones

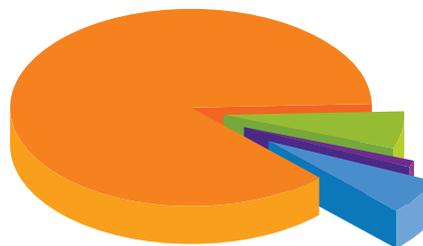


- Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda - USD 306,8 millones - 11%
- Préstamos en condiciones muy favorables USD 2 299,1 millones - 84%
- Préstamos en condiciones intermedias USD 109,0 millones - 4%
- Préstamos en condiciones ordinarias USD 10,7 millones - 0,4%

^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

GRÁFICO 5b
Desembolsos de préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2012^a

Porcentaje del total de USD 1 647,4 millones



- Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda - USD 95,6 millones - 6%
- Préstamos en condiciones muy favorables USD 1 453,4 millones - 88%
- Préstamos en condiciones intermedias USD 95,0 millones - 6%
- Préstamos en condiciones ordinarias USD 3,4 millones - 0,2%

^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario y no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

el programa ha asegurado la sostenibilidad financiera de más de 250 cooperativas, medida en función de la autosuficiencia operacional y financiera, la rentabilidad de los activos y la cartera en situación de riesgo.

Capital humano y social

Para los jóvenes de las zonas rurales de los países en desarrollo, las oportunidades de educación y formación pueden marcar la diferencia entre una vida de privaciones y una de empleo decente. En Rwanda, gracias a las dos fases de un proyecto de apoyo a las empresas rurales, más de 10 000 jóvenes —el 56 por ciento de ellos, mujeres— completaron una capacitación de entre seis y 12 meses. Se les enseñaron más de 30 oficios, entre ellos, costura, tejido, construcción, carpintería y mecánica.

Los resultados de una encuesta revelaron que más del 80 por ciento de los graduados había obtenido un trabajo permanente, ya sea por cuenta propia o como empleados. El dos por ciento había decidido continuar su educación, el nueve por ciento había emigrado y solo el ocho por ciento estaba desempleado. En la segunda fase del proyecto también se ofreció a los miembros de unas 850 cooperativas adiestramiento, capacitación y asistencia para preparar planes de desarrollo empresarial.

Por conducto del Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas, establecido por el FIDA, se financió la iniciativa de una organización no gubernamental (ONG) que utiliza el medio audiovisual para hacer participar a las comunidades en la lucha contra problemas tales como el cambio climático. Los vídeos, en los que se muestra a campesinos de la región etíope de Chench, crean conciencia sobre el hecho de que los cambios locales en los regímenes de lluvias, las temporadas de cultivo y la fertilidad del suelo son parte de un fenómeno mundial. Contribuyen asimismo a que las comunidades encuentren sus propias soluciones, como la replantación de árboles para restaurar el suelo. Una vez que los árboles han crecido, ayudarán al secuestro de carbono, que también podría convertirse en una fuente de ingresos para los agricultores de Chench.

Productividad agrícola y seguridad alimentaria

El aumento de la producción agrícola es esencial para reducir la pobreza rural y fortalecer la seguridad alimentaria.

Madagascar está a la vanguardia en la adopción del sistema de cultivo intensivo del arroz, un innovador conjunto de mejores prácticas de cultivo del arroz que eleva los rendimientos al utilizar menos tierra, semillas y agua. Las tasas de adopción están también en aumento en Burundi y Rwanda, especialmente en las zonas donde la presión que se ejerce sobre la tierra es importante.

Las nuevas técnicas se difunden a través de las escuelas de campo para agricultores y las visitas de intercambio que estos realizan. En Burundi,

18 000 agricultores adoptaron el sistema de cultivo intensivo del arroz entre 2009 y 2011. En Madagascar, el mismo número de agricultores lo hizo en un solo año (2011) y la producción de arroz en la zona del proyecto se duplicó y superó las cuatro toneladas por hectárea. En conjunto, esto ha aportado otras 38 000 toneladas de producción arrocer, lo que redujo la dependencia de las importaciones. Los agricultores que participaban en las actividades de un proyecto respaldado por el FIDA en las regiones de Menabe y Melaky de Madagascar notificaron unos rendimientos promedio de cinco toneladas por hectárea, cifra muy superior a la de años anteriores.

En 2012 se inició un proyecto piloto destinado a crear conciencia entre los pequeños agricultores de Malawi y Rwanda sobre las pérdidas de alimentos posteriores a la cosecha y a la comercialización, y las relacionadas con la elaboración. Este proyecto demuestra algunas tecnologías sencillas que podrían reducir las pérdidas. Ha proporcionado capacitación y materiales, como lonas y bolsas herméticas, a determinados agricultores y cooperativas en Rwanda para ayudarlos a secar y almacenar los frijoles y el maíz de forma eficaz y oportuna.

Además, gracias a la colaboración establecida entre dos proyectos de la IMI en Kenya y Rwanda, la tecnología de biogás flexible (que se puso a prueba originalmente en Kenya) está ahora ayudando a ciertos agricultores en el distrito de Kirehe a hacer frente a las pérdidas posteriores a la cosecha; una de las principales preocupaciones es lograr un secado adecuado antes del almacenamiento. Aunque la mayoría de los agricultores dependen del sol para secar sus cultivos, los pequeños sistemas de secado que utilizan una fuente de calor, como el biogás, les permiten secar sus productos durante las temporadas de cosecha, incluso cuando está lloviendo. El proyecto piloto también ha supuesto la aplicación de sistemas de almacenamiento en frío alimentados con biogás, especialmente para los productos lácteos y de gran valor, como las frutas y las hortalizas. En Malawi, los agricultores han aprendido tecnologías de campo y de almacenamiento que reducen y controlan el nivel de las micotoxinas del maní.

Un programa de alerta temprana e intervención dirigido a pastores en Etiopía está movilizando a las comunidades a fin de que puedan enfrentar las dificultades que plantea el cambio climático y su impacto en la seguridad alimentaria. A través del programa se ayuda al Gobierno a reaccionar con rapidez ante situaciones de emergencia, tales como las sequías fuera de temporada. Las comunidades participantes obtienen información sobre el ganado, la seguridad alimentaria y la disponibilidad de agua, que es analizada luego por la Dirección Federal de Alerta Temprana e Intervención, que puede declarar que se ha producido un desastre y alertar a la comunidad internacional de donantes. En 2010, este programa permitió una respuesta rápida ante una repentina escasez de agua en

Relatos desde el terreno

La asistencia jurídica gratuita ayuda a las mujeres en Burundi a reclamar sus derechos

“Si no fuera por estas personas que saben de derecho”, dice Maura Ntukamazina, “yo no estaría en mi propia casa y ya estaría muerta”.

Ntukamazina es una de más de 1 000 mujeres en Burundi que se han beneficiado del Programa para el empoderamiento jurídico de la mujer, una iniciativa del FIDA respaldada por el Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional.

En el marco del programa, que se llevó a cabo de 2010 a 2012, se brindó capacitación jurídica a administradores y facilitadores en los centros de desarrollo familiar de las provincias de Kayanza y Gitega. Los facilitadores comparten los conocimientos que acaban de adquirir con las mujeres líderes, quienes, a su vez, concientizan a la población sobre los derechos de las mujeres. Como resultado de ello, cada vez resulta más fácil abogar con mayor eficacia en favor de las mujeres vulnerables, las niñas y los huérfanos.

“No cabe duda de que ahora es mayor la colaboración con los agentes de la policía judicial”, dice Fabiola Girokwigomba, facilitadora comunal de Kayanza. “Antes, estos oficiales maltrataban a las víctimas. No querían oír sus denuncias. Ahora se trata bien a las víctimas.”

El centro de desarrollo familiar de Kayanza intervino en nombre de Maura Ntukamazina cuando tras una disputa por tierras fue gravemente golpeada. Tras la muerte de su hermana, los parientes de Ntukamazina —entre ellos un primo de profesión juez— intentaron obligarla a salir de su casa familiar.

“Estaba completamente sola en la casa”, recuerda. “Mi primo, acompañado por otros, venía a mi casa y

me atacaba con violencia. Me decía que, como era magistrado, no podían condenarlo.”

“Cuando encontramos a Maura estaba en un estado calamitoso, con fracturas en casi todas las partes de su cuerpo”, dice Desirée Bizimana, asistente jurídica de Kayanza. Gracias a la ayuda que le brindó el centro, Ntukamazina recuperó la posesión de su propiedad. Al contar nuevamente con su granja, puede volver a alimentar a toda su familia y enviar a sus hijos a la escuela.

“La ley se ha fortalecido porque las mujeres están empezando a liberarse de las tradiciones”, dice Bizimana. “Los maridos y los círculos familiares también entienden que las mujeres están protegidas y tienen apoyo.”

Constanza Ngezahayo, presidenta de la Asociación de mujeres líderes de Bugendana, añade: “Hoy en día, las mujeres son más conscientes de sus derechos. ¿Qué puedo decir? ¡Me parece maravilloso!”

Un asistente jurídico lleva a cabo una campaña pública de sensibilización sobre los derechos de la mujer y otros asuntos jurídicos en la aldea de Benga

Burundi: provincia rural de Bujumbura

©FIDA/Sarah Morgan



una de las regiones pastorales. Con él se financia asimismo la construcción de almacenes de emergencia para pienso, instalaciones de almacenamiento en frío de medicamentos e instalaciones de recolección de agua. Por su conducto se ayuda a mejorar las condiciones de vida de unos 600 000 hogares pastorales y agropastorales (alrededor del 25 por ciento de los pastores de Etiopía) en 55 distritos.

Instituciones y políticas

Las “reglas del juego” institucionales y políticas a menudo desfavorecen e incluso excluyen a los grupos marginados. El FIDA y sus asociados procuran en todo momento que tales reglas sean más equitativas para los grupos vulnerables.

En Lesotho, un programa de intermediación en materia de financiación rural, financiado por el FIDA, respaldó con éxito el diálogo sobre políticas que condujo al Gobierno a conceder a Lesotho PostBank una licencia completa para realizar operaciones bancarias, lo que permitió ampliar la base de clientes que pueden acceder a los servicios financieros. En el marco del programa se financió asimismo un estudio internacional previsto para establecer un nuevo plan nacional de garantía del crédito, que sustituyó a otro plan de menor envergadura y cuyos resultados eran poco satisfactorios. Además, permitió fortalecer las políticas y reglamentos nacionales aplicables a las cooperativas financieras y capacitar al personal del banco central en materia de regulación y supervisión relativas a la microfinanciación.

Mercados

Las instalaciones de almacenamiento, unos caminos transitables todo el año, los medios de transporte viables y los sistemas de información del mercado son todos factores que contribuyen a que los agricultores pobres puedan vender los excedentes de producción para obtener ganancias. La falta de infraestructura rural impide el desarrollo en la región y limita significativamente el acceso de las comunidades rurales a mercados operativos.

En Uganda, los resultados de que se informó en 2012 revelan que gracias a los programas respaldados por el FIDA se han reparado o construido más de 3 500 kilómetros de vías de acceso de la comunidad y más de 500 kilómetros de caminos secundarios que unen las zonas periféricas a la red vial principal. Se estima que con esto se ha beneficiado a un millón de personas.

En la parte norte y sur de la República Unida de Tanzania se estableció un sistema de recibos de almacén, que fue posteriormente ampliado. Este sistema permite a los pequeños agricultores almacenar de forma segura sus cultivos durante la cosecha y venderlos cuando los precios les son más favorables, con lo que adquieren más poder de negociación con los comerciantes. Los agricultores también pueden aprovechar el valor de sus productos para acceder a créditos, que reinvierten en sus explotaciones.

En el distrito de Singida se repararon 19 almacenes y se recolectaron unas 2 000 toneladas de semillas de girasol de unos 2 500 agricultores. En una aldea, los precios al productor de las semillas de girasol se han incrementado hasta un 240 por ciento gracias a las mejores instalaciones de almacenamiento. Un programa destinado a fortalecer la infraestructura de los mercados, iniciado en 2011, tiene como objetivo reparar o construir otros 32 almacenes.

Asia y el Pacífico

31 países: Afganistán, Bangladesh, Bhután, Camboya, China, Fiji, Filipinas, India, Indonesia, Islas Cook, Islas Marshall, Islas Salomón, Kiribati, Malasia, Maldivas, Mongolia, Myanmar, Nepal, Niue, Pakistán, Papua Nueva Guinea, República de Corea, República Islámica del Irán, República Democrática Popular Lao, República Popular Democrática de Corea, Samoa, Sri Lanka, Tailandia, Timor-Leste, Tonga, Viet Nam

Sinopsis

La región de Asia y el Pacífico ocupa cerca del 30 por ciento de la masa terrestre del planeta y acoge a más del 60 por ciento de la población mundial. La población total de la región es de unos 3 754,8 millones de habitantes, de los cuales alrededor del 59,9 por ciento vive en zonas rurales. Pese a que el ritmo de crecimiento económico no ha tenido precedentes en los últimos años y a que la tendencia general apunta a que los países se clasifiquen en la categoría de ingresos medios, siguen existiendo acusadas desigualdades.

Teniendo en cuenta los países de los que se dispone de datos, alrededor del 24 por ciento de la población, en promedio, vive en situación de pobreza extrema, es decir, con menos de USD 1,25 al día.^{3, 4} El porcentaje de la población que vive en condiciones de pobreza extrema en estos países varía entre el 1,5 por ciento en la República Islámica del Irán y Maldivas y el 55 por ciento en Nepal.

³ Los datos primarios proceden del Informe sobre Desarrollo Humano 2012 del PNUD. Las cifras demográficas comprenden a todos los países de la región. Los datos relativos a la población que vive por debajo de la línea de pobreza no se encuentran disponibles para todos los países de la región. Se ha excluido del porcentaje relativo a la línea de pobreza a los siguientes países: Afganistán, Fiji, Islas Marshall, Islas Salomón, Kiribati, Malasia, Myanmar, Niue, Papua Nueva Guinea, República de Corea, República Popular Democrática de Corea, Samoa y Tonga. Dado que los organismos internacionales que facilitan datos mejoran continuamente sus series de datos, los presentados en el Informe sobre Desarrollo Humano 2012 no son comparables con los publicados en ediciones anteriores.

⁴ Si se excluye a China de las cifras de la región de Asia y el Pacífico, la población total se eleva a 2 407,2 millones de habitantes, de los cuales alrededor del 64,2 por ciento vive en zonas rurales. En los países de los que se dispone de datos, alrededor del 24,5 por ciento de las personas vive en situación de pobreza extrema, a saber, con menos de USD 1,25 al día. Si se excluye tanto a China como a la India de las cifras de la región de Asia y el Pacífico, la población total se eleva a 1 165,8 millones de habitantes, de los que el 58,4 por ciento vive en zonas rurales. En los países de los que se dispone de datos, alrededor del 23,4 por ciento de las personas vive en situación de pobreza extrema, a saber, con menos de USD 1,25 al día.

La inseguridad alimentaria sigue malogrando la vida de las personas pobres de la región. Los precios de los alimentos siguen siendo inestables y los hogares más pobres utilizan hasta el 70 por ciento de sus ingresos para la alimentación. Las cifras relativas a la subnutrición son de dos dígitos: en Asia Meridional, el 17,6 por ciento de la población estaba subnutrida en 2010-2012; en Asia Oriental, la subnutrición afectaba al 11,5 por ciento de la población y, en Asia Sudoriental, al 10,9 por ciento. El acceso a la tierra y la propiedad de esta están estrechamente vinculados a la seguridad alimentaria y los hogares pobres sin tierra informan que han sufrido escasez de alimentos durante cuatro o cinco meses al año.

En general, la región ha avanzado a buen ritmo en la consecución de los ODM, pero muchos países se están quedando rezagados. Dieciocho países, entre ellos China y la India, están en camino de alcanzar las metas relativas a la reducción de la pobreza, pero otros, como Bangladesh, Mongolia y la República Democrática Popular Lao están quedando rezagados. Las metas relativas a la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer se están cumpliendo: ya hay 25 países que las han alcanzado. Las cifras correspondientes al hambre y la malnutrición son menos alentadoras: hay un 48 por ciento de niños subnutridos en el Afganistán, Bangladesh y Nepal.

Resulta previsible que estos países no estén registrando progresos suficientes en el ámbito de la reducción de la mortalidad infantil y la mejora de la salud materna. En la subregión del Pacífico, la falta de datos respecto de la mayoría de los indicadores de los ODM dificulta la evaluación de los progresos.

Dado que más del 70 por ciento de la población de la región depende de la agricultura y de medios de vida

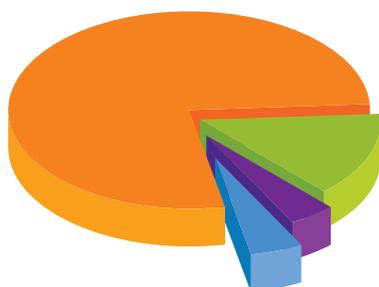
basados en los recursos naturales, la región es sumamente vulnerable al impacto del cambio climático. El retraso del inicio de las lluvias en la temporada de siembra, el aumento de las temperaturas, la inundación de las zonas costeras ante el aumento del nivel del mar, la intrusión de agua salada y la mayor intensidad de los desastres naturales son algunos de los fenómenos destructivos que afectan a la región. La población rural pobre, las mujeres y los niños están particularmente expuestos a riesgos.

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2012 había 59 programas y proyectos en curso en 19 países de la región
- USD 1 592,8 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- Diez nuevos programas y proyectos en el Afganistán, Camboya, China (dos nuevos proyectos), Filipinas, la India, Indonesia, Maldivas, Nepal y Tonga, a saber, una inversión total del FIDA de USD 328,4 millones
- Financiación suplementaria por valor de USD 16,7 millones proporcionada para un proyecto en curso en Filipinas y dos en Nepal
- Financiación del Fondo Fiduciario de España para el mecanismo de cofinanciación de la seguridad alimentaria por valor de EUR 6,28 millones (USD 7,8 millones, aproximadamente) aprobada para Indonesia
- Dos nuevos programas sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) basados en los resultados para Bangladesh y Viet Nam

GRÁFICO 6a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2012^a

Porcentaje del total de USD 4 455,2 millones

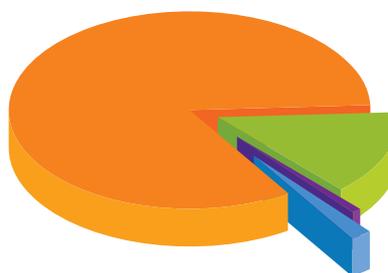


- Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda - USD 202,6 millones - 5%
- Préstamos en condiciones muy favorables USD 3 478,8 millones - 78%
- Préstamos en condiciones intermedias USD 609,9 millones - 14%
- Préstamos en condiciones ordinarias USD 163,9 millones - 4%

^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

GRÁFICO 6b
Desembolsos de préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2012^a

Porcentaje del total de USD 2 974,4 millones



- Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda - USD 54,1 millones - 2%
- Préstamos en condiciones muy favorables USD 2 502,0 millones - 84%
- Préstamos en condiciones intermedias USD 410,3 millones - 14%
- Préstamos en condiciones ordinarias USD 8,0 millones - 0,3%

^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2012

En 2012, los proyectos que respalda el FIDA se centraron en los siguientes aspectos:

- labor normativa y asociaciones;
- focalización, pobreza y género;
- seguridad alimentaria y productividad agrícola;
- activos e ingresos de los hogares;
- empoderamiento y capital social humano;
- innovación, conocimientos y aprendizaje, y
- respuesta al cambio climático.

Labor normativa y asociaciones

A medida que aumenta el número de países de la región que pasan a clasificarse como países de ingresos medios y a tomar préstamos del FIDA en condiciones ordinarias, el Fondo está consolidando el diálogo sobre políticas y la capacidad analítica a fin de garantizar la prestación de la asistencia necesaria. Define esferas críticas para la labor normativa a nivel nacional sobre la base de datos cualitativos y cuantitativos que se actualizan continuamente. La encuesta anual de clientes del FIDA de la Red de Evaluación del Desempeño de Organizaciones Multilaterales realizada en ocho países de la región muestra, en promedio, alrededor del 97 por ciento de satisfacción con respecto a la alineación de los proyectos respaldados por el FIDA con las prioridades nacionales.

Durante 2012, por medio del programa financiado por el FIDA a raíz del tsunami en las Maldivas, se prestó asistencia al Ministerio de Pesca y Agricultura para que finalizara el nuevo Plan maestro de pesca y un proyecto de ley sobre gestión de recursos pesqueros y marinos. Este programa permitió asimismo que el ministerio ultimara una política forestal y que incorporara en su labor las mejores prácticas y tuviera en cuenta en ella las inquietudes de los interesados.

Focalización, pobreza y género

Una focalización eficaz en los programas que apoya el FIDA asegura que estos beneficien a las personas debidas en los lugares adecuados. El Fondo utiliza tanto la focalización geográfica como la social por cuanto los beneficios que aportan sus proyectos —como un mayor acceso al agua— tienen mayor impacto en la población pobre de las zonas rurales que en las personas que no son pobres y que no viven en zonas rurales. Muchos proyectos promueven concretamente el empoderamiento económico de las mujeres, lo que contribuye a mejorar su situación y facultad de adoptar decisiones tanto dentro como fuera del hogar.

En Tejaswini (la India), mediante un programa de empoderamiento de la mujer rural las mujeres pobres de las comunidades tribales están contando con una oferta más amplia de oportunidades económicas, sociales y políticas. Este programa respalda la labor de las organizaciones de base y grupos de autoayuda de

mujeres en materia de promoción de los medios de vida, acción colectiva y desarrollo comunitario. Además, proporciona acceso a varios servicios financieros, como la microfinanciación y el seguro. Gracias a él, alrededor de 20 000 mujeres han contratado un seguro de vida, de accidente o de activos, aumentando así su capacidad de resistencia.

Seguridad alimentaria y productividad agrícola
El fortalecimiento de la productividad agrícola puede mejorar significativamente la seguridad alimentaria y aumentar los ingresos. Los resultados correspondientes a la región de Asia y el Pacífico de que se informó en 2012 revelan que cerca de 100 000 agricultores adoptaron tecnologías recomendadas en programas respaldados por el FIDA y 91 000 notificaron un aumento del rendimiento.

En Viet Nam, los proyectos respaldados por el FIDA han reforzado la seguridad alimentaria de los hogares pobres de las zonas montañosas. Un proyecto en Ha Giang permitió aumentar la productividad del arroz de dos a cinco toneladas por hectárea, mientras que la del maíz aumentó de algo más de una tonelada a más de tres toneladas por hectárea. El porcentaje de hogares aquejados de inseguridad alimentaria se redujo del 49 por ciento en 2006 al 18 por ciento en 2011.

En Timor-Leste, donde alrededor del 70 por ciento de la población activa se dedica a la agricultura y trabaja mayormente en explotaciones de subsistencia, gracias a un proyecto de almacenamiento de maíz se fomentó la fabricación local de barriles de almacenamiento. Estos barriles permiten almacenar maíz de forma segura en las explotaciones, con lo que se reducen los desechos y se fortalece la seguridad alimentaria de los hogares cultivadores de maíz. El negocio de fabricación de barriles crea asimismo puestos de trabajo para la población rural.

Activos e ingresos de los hogares

Al darle la oportunidad a la población rural pobre de consolidar los activos e ingresos de los hogares se refuerza su capacidad de resistencia y se les proporciona una base para mejorar sus medios de vida. En las comunidades rurales que han sufrido los embates de desastres naturales la urgencia es mayor porque cabe la posibilidad de que los hogares hayan perdido sus activos, por ejemplo, sus casas, sus herramientas y su ganado. A título ilustrativo, en Sri Lanka, con las actividades financiadas por el FIDA se está respaldando la labor de reconstrucción a raíz del tsunami, proporcionando tierras forestales para plantar caucho y mejorando las condiciones de arrendamiento de las plantaciones de té, lo que permite a los pequeños agricultores aumentar sus ingresos.

Los servicios de microfinanciación ayudan a estimular el crecimiento económico inclusivo en las zonas rurales y a crear medios de vida más sólidos para los hogares rurales. Con frecuencia, las mujeres son

quienes más se benefician. En Bangladesh, un proyecto de microfinanciación y apoyo técnico respaldado por el FIDA, cuyos beneficiarios son en un 95 por ciento mujeres, ha permitido que más de 200 000 mujeres pongan en marcha negocios ganaderos, adquieran dotes de gestión y liderazgo, y aumenten sus activos invirtiendo sus ahorros en bancos e instituciones de microfinanciación. Los participantes en un programa de promoción de las microempresas rurales en Filipinas han aumentado sus beneficios, en promedio, un 62 por ciento y ampliado el volumen de sus activos empresariales un 55 por ciento.

Empoderamiento y capital social humano

El empoderamiento de las personas pobres, marginadas y vulnerables y el fortalecimiento de su capacidad son componentes importantes de todos los proyectos que el FIDA apoya. La educación, la capacitación y la participación en la planificación y ejecución de proyectos mejoran las habilidades y la confianza de las personas y fortalecen el poder de negociación de las cooperativas de agricultores, asociaciones de aldeas y otros grupos. La alfabetización y formación profesional de las mujeres tienen un impacto particularmente importante.

En la India, casi 1,6 millones de mujeres participan en proyectos respaldados por el FIDA y se ha brindado capacitación a unas 900 000 mujeres. Muchas de ellas pertenecen a grupos de autoayuda, que proporcionan una plataforma para abordar colectivamente los problemas sociales, culturales y sanitarios. Los ahorros, los préstamos dentro del grupo y los nexos con bancos han reducido la dependencia de las mujeres de los prestamistas locales, lo que les ha permitido ahorrar 2 700 millones de rupias indias (casi USD 50 millones). En la actualidad, cerca de 920 000 mujeres indias son prestatarias activas a través de proyectos respaldados por el FIDA.

En Viet Nam, un programa realizado en la provincia de Dak Nong se centra en el empoderamiento de las minorías étnicas —en especial las mujeres—, para lo cual mejora los medios de vida y el acceso a los servicios de financiación rural. A través de este programa, se presta apoyo asimismo a la evolución de la acción colectiva, fomentando la creación de grupos de responsabilidad solidaria y asociaciones de ahorro y crédito. El programa ofrece actividades de capacitación y materiales para estos grupos en los idiomas locales.

Desde julio de 2011 hasta junio de 2012, las organizaciones de ahorro y crédito de toda la región acogieron a 740 000 nuevos miembros y los grupos comunitarios, a otras 85 000 personas.

A las asociaciones encargadas de la gestión de los recursos naturales se sumaron otros 17 000 miembros, 27 000 personas se unieron a grupos dedicados a la infraestructura y 34 000 se adhirieron a organizaciones de comercialización.

Innovación, conocimientos y aprendizaje

La innovación y el aprendizaje son principios de actuación fundamentales del Marco Estratégico del FIDA (2011-2015). Los proyectos respaldados a menudo generan nuevos enfoques y soluciones innovadoras a los desafíos con que se enfrenta la población rural pobre. Por ejemplo, en un proyecto de rehabilitación agrícola después del terremoto en China se empezaron a utilizar cubiertas de fibra de vidrio para sustituir las cubiertas convencionales de hormigón de los biodigestores. Estas nuevas cubiertas resultaron tan eficaces que el Gobierno de China las empezó a utilizar en otras regiones.

El FIDA aplica una variedad de técnicas para fomentar el intercambio de conocimientos, como los intercambios interpersonales, las visitas de campo y las asociaciones en la ejecución. Invierte asimismo en actividades que permiten a sus asociados intercambiar conocimientos, mejores prácticas e innovaciones. El sitio web de la región, la plataforma IFADAsia, tiene una comunidad de más de 1 800 personas y contiene cerca de 150 enlaces distintos. Todos los miembros de la red están en condiciones de crear sus propios contenidos, debatir y colaborar. De esta manera, IFADAsia ofrece una vía innovadora y eficaz para el intercambio de conocimientos y para abordar las operaciones.

Respuesta al cambio climático

Las emisiones de dióxido de carbono son uno de los factores que más contribuyen al calentamiento mundial. Según estimaciones, la degradación de las turberas y los incendios en Asia Sudoriental emiten 2 000 millones de toneladas de dióxido de carbono al año —alrededor del seis por ciento de las emisiones mundiales—, lo que las convierte en la mayor fuente regional de emisiones derivadas del uso de la tierra. Con todo, los 25 millones de hectáreas de turberas de la región también ayudan a regular su clima y sus recursos hídricos, así como a conservar la biodiversidad.

Por medio de una donación regional FIDA-FMAM se están fortaleciendo las capacidades nacionales y regionales a fin de aplicar la estrategia de gestión de las turberas de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental. Se han establecido sitios piloto en Filipinas, Indonesia, Malasia y Viet Nam, en donde se han empezado a realizar actividades de gestión integrada y rehabilitación. En el marco del proyecto se han elaborado directrices sobre las mejores prácticas de gestión en relación con la palma de aceite y las plantaciones forestales y se han establecido un sistema de predicción y alerta de incendios de turberas en tiempo real, así como mejores medidas de prevención de incendios.

Relatos desde el terreno

Revitalización de la producción de cacao en Indonesia

Los árboles viejos, las malas condiciones del suelo, las plagas y las enfermedades, sumado a prácticas agrícolas anticuadas, han llevado a una disminución constante de la producción mundial de cacao. En asociación con el Gobierno de Indonesia y el FIDA, mediante la iniciativa de cacao sostenible de Mars, se está tratando de revertir esta tendencia en Sulawesi utilizando el Programa de Potenciación Rural y Desarrollo Agrícola en Sulawesi Central, respaldado por el FIDA, como punto de partida para llegar a los agricultores.

En 2011, la empresa Mars creó un centro de desarrollo del cacao en Sidole, una aldea en el centro de Sulawesi. Un equipo de capacitadores plantó una hectárea de nuevas plantas híbridas en el centro y continúa enseñando mejores técnicas de cultivo. El método utilizado —de injertos laterales— mejora las plantas existentes mientras los agricultores esperan para plantar nuevos árboles. El centro ha creado una red de distribución en rueda para llegar a los productores de cacao en toda la provincia.

Mars invierte millones de dólares cada año en investigación, educación y certificación del cacao y ya ha tenido buenos resultados con el pequeño modelo de explotación en Sulawesi. Algunos agricultores han aumentado sus ganancias anuales de USD 700 a USD 3 500.

“Solo haciendo injertos laterales en mis viejos árboles, ya he podido aumentar mi rendimiento un 50 por ciento”, dice Mimi Abudohe, alumna del centro que ha estado cultivando cacao en Sidole durante más de 15 años. El éxito de Abudohe captó el interés de sus vecinos, por lo que compartió sus conocimientos con ellos. Ahora ellos también están aprendiendo en el centro.

Anticipándose a la siguiente fase del proyecto, Abudohe dice: “Estoy emocionada: ya he construido mi propio vivero en casa para poder empezar a plantar los nuevos árboles híbridos”.

Tras cultivar cacao durante 20 años, Ahmad Darise casi renuncia antes de unirse al proyecto. Hoy en día, su explotación atrae a productores de todo el distrito que vienen a ver sus árboles rejuvenecidos, cuyos frutos superan todas las expectativas. En breve el FIDA emitirá un nuevo préstamo renovable para su grupo de agricultores, y Darise está entusiasmado con la idea de comenzar a pedir préstamos. “En este momento nos estamos beneficiando gracias a Mars, pero incluso si Mars abandonara ahora mismo el proyecto, nosotros continuaríamos con lo que nos han enseñado. Nos beneficia mucho.”

Una productora de cacao pone a secar al sol su cosecha en Sidole (Sulawesi Central)
Indonesia: Programa de Potenciación Rural y Desarrollo Agrícola en Sulawesi Central
©FIDA/Roger Arnold



América Latina y el Caribe

33 países: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname, Trinidad y Tabago, Uruguay, Venezuela (República Bolivariana de)

Sinopsis

Si bien la región de América Latina y el Caribe ha sido la que históricamente ha registrado las tasas de desigualdad más elevadas del mundo, es uno de los únicos lugares en donde la brecha se está cerrando. Se está avanzando en el camino de reducir la pobreza y aumentar la capacidad de resistencia económica, basándose en gran medida en la estabilidad macroeconómica sostenida, los altos precios de las exportaciones de productos básicos y el gasto público en programas sociales.

Sin embargo, el crecimiento económico y social de la región sigue enfrentándose a las dificultades que plantean los déficits fiscales, el desempleo, la violencia, el cambio climático y la degradación del medio ambiente. Por otra parte, su gran dependencia de los productos básicos de exportación está expuesta a la volatilidad de los mercados mundiales.

La población total es de unos 591,2 millones de habitantes, de los cuales alrededor del 20,2 por ciento vive en zonas rurales. Teniendo en cuenta los países de los que se dispone de datos, alrededor del 10 por ciento de la población, en promedio, vive en situación de pobreza extrema, es decir, con menos de USD 1,25 al día.⁵ El porcentaje de la población que vive en condiciones de pobreza extrema en estos países varía entre el 0,2 por ciento en Jamaica y el 55 por ciento en Haití.

En los últimos 15 años, más de 50 millones de personas han pasado a integrar la clase media y esta población es ahora prácticamente del mismo tamaño que la población pobre de la región. Los analistas atribuyen el progreso en la reducción de la pobreza a las políticas favorables a los pobres y los programas de transferencias condicionadas de efectivo, que son la piedra angular de muchos programas de protección social.

Sin embargo, los promedios regionales y nacionales presentan una imagen distorsionada de las condiciones de vida de la población rural en general

y, especialmente, de los grupos marginados, como los pueblos indígenas y de ascendencia africana. En 2010, la tasa de pobreza rural en la región duplicó la tasa de pobreza urbana y cuadruplicó las tasas de pobreza extrema. La desigualdad de género también sigue siendo un problema importante en las zonas rurales.

En la región se ha alcanzado o se prevé alcanzar los ODM en ocho zonas-objetivo y no existen zonas en donde no se hayan registrado progresos. Sin embargo, de persistir las tendencias reinantes, no bastará con lo que se avance para alcanzar los objetivos en las esferas de la pobreza extrema, el empleo, la educación primaria, la participación de las mujeres en el gobierno, la salud materna, la lucha contra el VIH/SIDA y las condiciones de vida de los habitantes de tugurios.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2012

Las actividades del FIDA en la región se centraron principalmente en los siguientes aspectos:

- desarrollar mercados y empresas rurales;
- satisfacer las necesidades humanas básicas;
- apoyar la inclusión social;
- fortalecer la cooperación Sur-Sur, y
- crear sostenibilidad ambiental.

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2012 había 39 programas y proyectos en curso en 19 países de la región
- USD 574,1 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- Ocho nuevos programas y proyectos en el Brasil (dos nuevos proyectos), Colombia, Haití, México, el Paraguay, el Perú y Venezuela (República Bolivariana de), a saber, una inversión total del FIDA de USD 149,6 millones
- Financiación del Fondo Fiduciario de España para el mecanismo de cofinanciación de la seguridad alimentaria por valor de EUR 41,6 millones (USD 57,9 millones, aproximadamente) aprobada para el Brasil, Colombia, México y Venezuela (República Bolivariana de)
- Dos nuevos programas sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) basados en los resultados para Honduras y Nicaragua

⁵ Los datos primarios proceden del Informe sobre Desarrollo Humano 2012 del PNUD. Las cifras demográficas comprenden a todos los países de la región. Los datos relativos a la población que vive por debajo de la línea de pobreza no se encuentran disponibles para todos los países de la región. Se ha excluido del porcentaje relativo a la línea de pobreza a los siguientes países: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Cuba, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y el Uruguay. Dado que los organismos internacionales que facilitan datos mejoran continuamente sus series de datos, los presentados en el Informe sobre Desarrollo Humano 2012 no son comparables con los publicados en ediciones anteriores.

Mercados y empresas rurales

La rápida urbanización de la región está generando un fuerte crecimiento de centros de tamaño mediano que unen las zonas rurales con las grandes ciudades, lo que mejora el acceso de la población rural pobre a los mercados. Este proceso está también generando un aumento de las oportunidades de empleo no agrícola, importante fuente de ingresos para la población rural pobre. Sin embargo, según estudios recientes, apenas el ocho por ciento de los agricultores familiares están totalmente integrados en cadenas de valor y solo el 25 por ciento tienen actualmente la posibilidad de participar plenamente en el sector de la agricultura moderna.

Una cuarta parte de las iniciativas respaldadas por el FIDA en la región están dirigidas al desarrollo de los mercados y las empresas rurales. Gracias a una donación de USD 2 millones concedida a la Asociación Guatemalteca de Exportadores, el FIDA está ampliando los buenos resultados de los proyectos de acceso a los mercados en Guatemala, en cuyo marco los pequeños agricultores venden ahora cítricos, hortalizas y otros productos a los grandes mercados internacionales, por millones de dólares. Estos enfoques exitosos se están difundiendo a los agricultores, organizaciones de productores, gobiernos y empresas privadas en toda América Central.

El Programa Regional en Apoyo de las Poblaciones Rurales de Ascendencia Africana de América Latina ofrece cofinanciación para las empresas rurales de propiedad de mujeres y jóvenes. Promueve asimismo el aprendizaje y el intercambio de conocimientos entre estos empresarios. El programa está permitiendo

comprobar una mejora en la autoestima de las mujeres y una mayor estabilidad en los ingresos de sus familias y está recibiendo solicitudes de asistencia técnica de otros organismos de desarrollo.

El FIDA centra asimismo la atención en las microempresas agrícolas y no agrícolas con el fin de fortalecer los medios de vida rurales. En el Estado Plurinacional de Bolivia, mediante un proyecto que recibe apoyo del FIDA, se está ayudando a las familias rurales a obtener más dinero de sus rebaños de alpacas y llamas. A través de este proyecto se ayuda asimismo a las cooperativas artesanales a mejorar la calidad de los zapatos, chalets y suéteres que hacen para vender en los mercados locales, así como a administrar y promocionar sus negocios de manera más eficaz. Además, mediante el proyecto se respaldan iniciativas de turismo rural para que las familias que han dependido tradicionalmente de la agricultura puedan diversificar sus fuentes de ingresos.

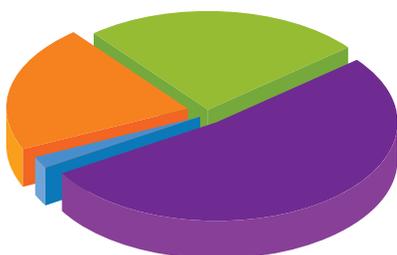
Necesidades humanas básicas

Si bien el hambre es ahora algo poco común en la mayor parte de América Latina y el Caribe, la malnutrición y los bajos ingresos siguen siendo problemas ingentes para las familias rurales pobres de la región y, por lo tanto, esferas decisivas de atención para el FIDA. Los resultados notificados en 2012 indican que el 78 por ciento de los proyectos que el FIDA apoya generaron aumentos tangibles de los activos físicos y financieros de los grupos objetivo, lo que los ayudó a reforzar sus ingresos y estado nutricional.

Un proyecto financiado por el FIDA en apoyo de los mercados en Sierra Sur (Perú) comenzó su segunda

GRÁFICO 7a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2012^a

Porcentaje del total de USD 1 951,1 millones

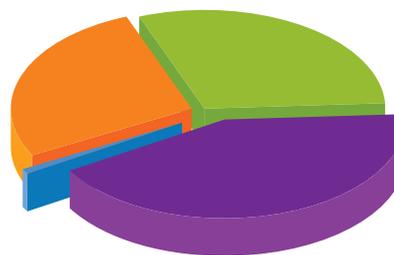


- Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda - USD 30,0 millones - 2%
- Préstamos en condiciones muy favorables USD 416,5 millones - 21%
- Préstamos en condiciones intermedias USD 488,0 millones - 25%
- Préstamos en condiciones ordinarias USD 1 016,6 millones - 52%

^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

GRÁFICO 7b
Desembolsos de préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2012^a

Porcentaje del total de USD 1 330,3 millones



- Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda - USD 11,0 millones - 0,8%
- Préstamos en condiciones muy favorables USD 352,6 millones - 27%
- Préstamos en condiciones intermedias USD 401,9 millones - 30%
- Préstamos en condiciones ordinarias USD 564,8 millones - 42%

^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

fase en 2012. Según los informes iniciales de la primera fase se registró un aumento de los ingresos anuales de alrededor del 150 por ciento, con una reducción del 40 por ciento de la malnutrición crónica de los participantes en el proyecto. Por medio del proyecto también se ayudó a unas 9 000 mujeres a abrir cuentas de ahorros, cuyo monto supera ahora, en conjunto, el millón de dólares.

En Nicaragua, mediante un proyecto por el que se crean nexos entre los pequeños productores y cadenas de valor dinámicas, los participantes pueden diversificar sus ingresos y mejorar su seguridad alimentaria. En el marco del proyecto se han transferido más de USD 3 millones a microempresas, organizaciones de productores y otras empresas rurales. Se han asignado más de USD 2,7 millones concretamente al fortalecimiento de las cadenas de valor y a la integración de los pequeños productores en ellas, y las actividades han beneficiado a más de 50 000 personas, el 52 por ciento de ellas, mujeres.

Cooperación Sur-Sur

El FIDA difunde las enseñanzas adquiridas en el Brasil, Guatemala y el Perú a través de intercambios de tecnología, plataformas de diálogo sobre políticas y las rutas de aprendizaje dentro de la región y en todo el Sur global.

Además, presta apoyo al Mercado de Innovación Agrícola África-Brasil, por el que se vinculan expertos e instituciones brasileños y africanos —como la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA) y el Foro para la Investigación Agrícola en África— con el fin de elaborar proyectos de cooperación, promover tecnologías innovadoras y generar un diálogo sobre políticas favorable a los pobres entre el Brasil, África y otras regiones del Sur global.

Desde 2010, en el contexto de ese Mercado se aprobó financiación para 30 proyectos en 12 países africanos. Mediante otra donación del FIDA para el establecimiento de un Mercado América Latina-Brasil se aprobaron cinco proyectos en países latinoamericanos.

El enfoque de las rutas de aprendizaje, que cuenta con el apoyo del FIDA y que pone en práctica la ONG Corporación Regional de Capacitación en Desarrollo Rural (PROCASUR), reúne a agricultores de todo el mundo. Este enfoque, iniciado en América Latina en 1996 y ampliado en fecha más reciente a África y Asia, ofrece un espacio para el diálogo, el intercambio y el enriquecimiento mutuo entre los proyectos respaldados por el FIDA y otros agentes públicos y privados. Las rutas de aprendizaje ayudan a definir las mejores prácticas y a dar mayor escala a los logros de los proyectos que el FIDA financia.

En los proyectos respaldados por el FIDA se han utilizado las rutas de aprendizaje para intercambiar experiencias sobre creación de cuentas de ahorro

para mujeres pobres del medio rural mediante el Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción en Colombia, en el que se han aprovechado eficazmente los conocimientos adquiridos. Más de 98 000 mujeres ahorraron un monto superior a los USD 17 millones a través de la iniciativa colombiana, cuya labor se coordina con el programa Oportunidades Rurales, respaldado por el FIDA.

Inclusión social

A fin de construir sociedades más inclusivas —un ingrediente clave para la paz en una de las regiones más violentas del mundo—, mediante una nueva generación de proyectos financiados por el FIDA se está procurando fortalecer las instituciones locales y los gobiernos, y proporcionar a las personas pobres de las zonas rurales títulos de propiedad, documentos de identidad, educación y servicios financieros. El FIDA procura asimismo crear conciencia sobre las contribuciones que hacen los productores pobres a las economías nacionales. Determinados países, tales como el Estado Plurinacional de Bolivia, el Brasil, el Ecuador y el Perú han logrado un progreso mensurable en materia de inclusión social de los grupos marginados.

Las rutas de aprendizaje, con el patrocinio del FIDA, están reproduciendo las principales innovaciones relativas a la inclusión social —que se originaron en los proyectos financiados por el FIDA en el Perú— en toda la región andina y a nivel mundial. Entre estas innovaciones se incluyen concursos públicos para asignar los recursos de los proyectos, administrar los activos naturales, brindar sesiones de capacitación y promover el talento local, y con estas se distribuyen los fondos de los proyectos por medio de un sistema de asignación de recursos locales.

El FIDA también apoya plataformas de diálogo sobre políticas, tales como la Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Centro Latinoamericano de Economía Humana y plataformas de distintos países establecidas por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (Rimisp). Estas plataformas están ayudando a que cuestiones tales como la agricultura familiar y la pobreza rural ocupen un lugar prominente en los programas de trabajo de los distintos países.

El programa del Rimisp Conocimiento y cambio en pobreza rural y desarrollo coordina grupos de diálogo rurales, que movilizan a líderes locales, empresarios, intelectuales y representantes de organizaciones sociales y ONG a fin de propugnar políticas en favor de la población rural pobre. El grupo de diálogo rural de Colombia respaldó con éxito la formulación de la nueva ley agraria nacional. El grupo de México elaboró una propuesta para luchar contra la pobreza rural, que fue difundida a los candidatos presidenciales.

Relatos desde el terreno

Los jóvenes en la mira: promoción del talento juvenil en zonas rurales de Nicaragua

La región de América Latina y el Caribe es la más urbanizada del mundo: un 80 por ciento de la población vive en ciudades y las proyecciones indican que esta cifra se elevará a alrededor del 89 por ciento en 2050. Es posible que, en apariencia, las ciudades ofrezcan más posibilidades que las zonas rurales —donde el acceso al empleo, el crédito, los activos y la educación es extremadamente limitado—, pero esto muestra solo un aspecto de la situación. En las ciudades de la región, uno de cada cuatro habitantes, aproximadamente, vive en situación de pobreza, es decir, con menos de USD 2 al día.

Una parte fundamental de la labor del FIDA de promoción del desarrollo agrícola y rural, fortalecimiento de la seguridad alimentaria y lucha contra la pobreza consiste en dar la oportunidad a las mujeres y hombres jóvenes de las zonas rurales de ganarse la vida de forma decente y planificar su futuro sin abandonar sus hogares ni sus familias.

Gracias a los USD 25 millones del Programa de Desarrollo Económico de la Región Seca de Nicaragua (PRODESEC), financiado por el FIDA y que se concluyó en 2011, Xenia Centeno, de 20 años de edad, es ahora una exitosa ingeniera agroindustrial que trabaja con una cooperativa de bodegas.

“Nuestra vida es mucho mejor ahora”, dice Centeno. “Nunca imaginamos que podríamos llegar a ser propietarios de pequeñas empresas, o a trabajar en una cooperativa. Es realmente todo un logro.”

Centeno trabaja con los Vinos Don Rufo, una bodega que se benefició del apoyo técnico y la financiación del FIDA. Los 20 miembros de la cooperativa aumentaron la producción, mejoraron la

calidad e incrementaron sus ingresos gracias a la renovación de la prensa de vino, el dispositivo de encorchado, el centro de elaboración y la instalación de almacenamiento.

Además, los seminarios de formación en gestión empresarial, teneduría de libros y contabilidad aportaron a Centeno y otros jóvenes empresarios las aptitudes comerciales necesarias para obtener ganancias.

En total, PRODESEC respaldó más de 400 planes comerciales diseñados para generar empleo rural y alrededor del 20 por ciento de estos planes generaron nuevos puestos de trabajo concretamente para jóvenes de menos de 29 años de edad. El programa brindó apoyo técnico y financiero a más de 300 empresas y colaboró con cerca de 250 negocios agroindustriales.

“Si no hubiera proyectos como este, muchos jóvenes optarían por la delincuencia”, dice Mercedes Calderón, jefa de producción de la cooperativa artesanal “Artefina”, respaldada por PRODESEC. “Gracias al programa, hemos podido evitar esa posibilidad.”

Jóvenes aprendices aprenden a tallar la madera y fabricar muebles

Nicaragua: Programa de Desarrollo Económico de la Región Seca de Nicaragua

©FIDA/Greg Benchwick



Sostenibilidad ambiental

El FIDA procura incorporar iniciativas sobre el medio ambiente y el cambio climático en la región. La cofinanciación del FMAM ha aumentado significativamente en los últimos años y se espera que llegue a USD 29 millones para junio de 2013.

En el Brasil, mediante un proyecto en curso financiado por el FMAM, se promueve la producción de algodón orgánico y se están introduciendo cocinas ecológicas, biodigestores y tracción animal. Los proyectos en México, Panamá y el Perú también han añadido nuevos componentes del FMAM.

La cartera de toda la región demuestra claramente la obtención de resultados de notorio éxito en materia de adaptación al cambio climático, gestión sostenible de los recursos naturales y gestión ambiental. Mediante un proyecto en Bolivia, por ejemplo, se ayudó a plantar más de ocho millones de árboles y a construir 800 000 hectáreas de nuevas terrazas que reducen la erosión y disminuyen al mínimo los efectos de la desertificación.

En varias zonas semiáridas del Brasil y la República Bolivariana de Venezuela, los proyectos financiados por el FIDA ofrecen a los agricultores nuevas técnicas y tecnologías para la gestión eficaz de los escasos recursos hídricos, entre ellas sistemas de bombeo, micropresas, sistemas de recogida de agua en las azoteas y técnicas de plantación que permiten ahorrar agua. Al promover el uso de abono orgánico y otras prácticas ecológicas, los proyectos también están reduciendo el uso de plaguicidas.

El FIDA respalda un proyecto boliviano por el que se está consolidando la capacidad de resistencia de las comunidades rurales pobres y se les está ayudando a hacer frente a las dificultades que plantea el cambio climático mediante la conservación más eficaz de la agrobiodiversidad local. En Cachilaya, por ejemplo, los agricultores “custodios” están conservando más de 100 variedades de papa, así como numerosas variedades de quinua, *tarwi* (frijol) y avena para forraje. Las diversas variedades se pueden utilizar para diferentes propósitos y algunos son más resistentes al frío y a condiciones climáticas adversas.

En los proyectos respaldados por el FIDA en el Estado Plurinacional de Bolivia, el Ecuador y el Perú, la asignación de fondos se realiza mediante un proceso competitivo. Al centrarse en un concurso impulsado por la demanda, los agricultores familiares pasan a ser los principales interesados y encargados de tomar las decisiones respecto de la gestión de sus recursos naturales. Esto también garantiza la sostenibilidad a largo plazo de las iniciativas que el Fondo apoya.

Cercano Oriente, África del Norte y Europa⁶

34 países y Gaza y la Ribera Occidental: Albania, Arabia Saudita, Argelia, Armenia, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Chipre, Djibouti, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Ex República Yugoslava de Macedonia, Gaza y la Ribera Occidental, Georgia, Iraq, Jordania, Kazajstán, Kirguistán, Kuwait, Líbano, Libia, Malta, Marruecos, Omán, Qatar, República de Moldova, República Árabe Siria, Rumania, Somalia, Sudán, Tayikistán, Túnez, Turquía, Uzbekistán, Yemen

Sinopsis

La crisis económica mundial y la agitación política en la región árabe siguen planteando problemas a los países del Cercano Oriente, África del Norte y Europa. En esta región, que presenta diversidad económica, política, ambiental y social, hay una gran proporción de países de ingresos medios y, con algunas excepciones, se está logrando en general avanzar en el logro de los ODM conforme a los plazos fijados. No obstante, la pobreza rural y la inseguridad alimentaria, así como la elevada tasa de desempleo (especialmente entre las poblaciones jóvenes en rápido crecimiento), siguen siendo un problema en muchos países.

La población total de la región del Cercano Oriente y África del Norte es de alrededor de 359,4 millones de habitantes, de la cual aproximadamente el 43,4 por ciento vive en zonas rurales. Teniendo en cuenta los países de los que se dispone de datos, alrededor del 6,2 por ciento de la población, en promedio, vive en situación de pobreza extrema, es decir, con menos de USD 1,25 al día.⁷ El porcentaje de la población que vive en condiciones de pobreza extrema en estos países varía entre el 0,4 por ciento en Jordania y el 19 por ciento en Djibouti.

La recuperación de las crisis alimentaria, energética y financiera ha sido desigual. Los analistas esperan que el crecimiento real del PIB en la región del Cercano Oriente y África del Norte registre una recuperación y, para 2015, alcance los niveles anteriores a la crisis, luego de registrar una caída del 5,1 por ciento en 2010 al 3,3 por ciento en 2011. Se prevé una disminución del crecimiento en los países de Europa y Asia Central del 4,9 por ciento en 2011 a poco más del cuatro por ciento en 2012 y 2013.

En la región de Cercano Oriente y África del Norte, los países en proceso de transición y que experimentaron reformas han sufrido mucho desde el punto de vista económico y social. La seguridad alimentaria ha sido un importante factor de conflicto

⁶ Una sola división en el FIDA se ocupa de dos regiones distintas: el Cercano Oriente y África del Norte, y Europa y Asia Central.

⁷ Los datos primarios proceden del Informe sobre Desarrollo Humano 2012 del PNUD. Las cifras demográficas comprenden a todos los países de la región. Los datos relativos a la población que vive por debajo de la línea de pobreza no se encuentran disponibles para todos los países de la región. Se ha excluido del porcentaje relativo a la línea de pobreza a los siguientes países: Arabia Saudita, Argelia, los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, el Líbano, Libia, Omán, Palestina, Qatar, Somalia y el Sudán. Dado que los organismos internacionales que facilitan datos mejoran continuamente sus series de datos, los presentados en el Informe sobre Desarrollo Humano 2012 no son comparables con los publicados en ediciones anteriores.

en los países árabes y el riesgo político sigue siendo elevado en la región debido a la escalada de la crisis en la República Árabe Siria y sus posibles efectos secundarios, sumada a las tensiones en el Iraq, el Sudán y el Yemen. Esta situación afecta a los proyectos que cuentan con el apoyo del FIDA en Egipto, la República Árabe Siria, Túnez y el Yemen, pero, con la excepción de la República Árabe Siria, los proyectos financiados por el FIDA siguen funcionando.

A medida que los países de Europa y Asia Central continúan su transición de una economía de planificación centralizada a una economía de mercado y hacia una gobernanza más democrática, la crisis en la zona del euro —el principal mercado de exportación de la región— ha reducido las perspectivas de crecimiento inmediato, especialmente en los países balcánicos. El comercio, la inversión y la financiación bancaria se han debilitado, lo que aumenta la incertidumbre en el mediano plazo. Los países de la Comunidad de Estados Independientes son menos

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2012, en las dos regiones, había 46 programas y proyectos en curso en 18 países y en Gaza y la Ribera Occidental
- USD 787,7 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- Cuatro nuevos programas y proyectos en Kirguistán, Túnez, Turquía y Uzbekistán, a saber, una inversión total del FIDA de USD 70,1 millones
- Veintitrés proyectos regionales en curso financiados mediante donaciones, por un valor total de USD 22,3 millones
- Veintitrés donaciones por países en curso por un valor total de USD 18,1 millones
- Financiación suplementaria por valor de USD 23,8 millones para programas y proyectos en curso en Egipto, Georgia y el Líbano
- USD 3,0 millones para un programa en curso en Gaza y la Ribera Occidental del Fondo del FIDA para Gaza y la Ribera Occidental
- Financiación del Fondo Fiduciario de España para el mecanismo de cofinanciación de la seguridad alimentaria por valor de EUR 28,4 millones (USD 36,9 millones, aproximadamente) aprobada para el Líbano, Túnez y Uzbekistán
- Un nuevo programa sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) basado en los resultados para Egipto

dependientes de la zona del euro y algunos de ellos se han beneficiado, hasta hace poco, de unos precios de productos básicos sólidos. En toda la región, la demanda interna sigue siendo mínima debido a la elevada tasa de desempleo y a la incapacidad de los gobiernos con grandes déficits presupuestarios de llevar a cabo programas de estímulo.

La población total de la región de Europa Central y Oriental es de aproximadamente 186,7 millones de habitantes, de los cuales el 42,8 por ciento vive en zonas rurales. Teniendo en cuenta los países de los que se dispone de datos, alrededor del 4,2 por ciento de la población, en promedio, vive en situación de pobreza extrema, es decir, con menos de USD 1,25 al día.⁸ El porcentaje de la población que vive en condiciones de pobreza extrema en estos países varía entre el 0,2 por ciento en Kazajstán y el 25,1 por ciento en Tayikistán.

Actividades del FIDA y resultados obtenidos en el Cercano Oriente y África del Norte en 2012

La labor del FIDA en la región se centra en los siguientes aspectos:

- mejorar la gestión de los recursos terrestres e hídricos y reducir la vulnerabilidad ante el cambio climático;
- vincular a los pequeños productores de cultivos no tradicionales con mercados nacionales e internacionales;
- mejorar la productividad agrícola y la seguridad alimentaria;
- ampliar el acceso de la población rural pobre a servicios financieros tales como el crédito, los ahorros y el seguro, y
- atacar el problema del desempleo de los jóvenes en las zonas rurales.

Gestión de la tierra y el agua

Dado que la población rural pobre de esta árida región depende en gran medida de los recursos naturales para su subsistencia, los problemas ambientales pueden tener un impacto devastador. En Somalia, donde el 53 por ciento de la población rural vive en la pobreza extrema —con menos de USD 1,25 al día—, los períodos de intensa sequía agravan la pobreza y la inseguridad alimentaria.

Un proyecto respaldado por el FIDA en Somalilandia ha introducido un mecanismo innovador para asegurar la disponibilidad de agua y el acceso a esta por parte de los pequeños agricultores. En su marco se han construido nueve presas de almacenamiento de arena en dos regiones áridas y semiáridas, lo que ha aumentado la disponibilidad de

⁸ Los datos primarios proceden del Informe sobre Desarrollo Humano 2012 del PNUD. Las cifras demográficas comprenden a todos los países de la región. Los datos relativos a la población que vive por debajo de la línea de pobreza no se encuentran disponibles para todos los países de la región. Se ha excluido del porcentaje relativo a la línea de pobreza a los siguientes países: Bosnia y Herzegovina, Croacia, Chipre, Malta y Uzbekistán. Dado que los organismos internacionales que facilitan datos mejoran continuamente sus series de datos, los presentados en el Informe sobre Desarrollo Humano 2012 no son comparables con los publicados en ediciones anteriores.

agua para uso doméstico y para el ganado en favor de más de 3 600 hogares. Las mujeres y los niños dedican ahora menos tiempo a la labor de recolectar agua, lo que les permite invertir en otras actividades productivas como la educación, el trabajo doméstico y las actividades generadoras de ingresos.

En Marruecos, más del 12 por ciento de los pastizales estaban degradados en 1995, lo que hacía peligrar potencialmente los medios de vida de millones de familias de pastores. El FIDA apoyó un proyecto en dos fases entre 1990 y 2010 en la parte oriental del país, en cuyo marco se formuló un enfoque comunitario de gestión de pastizales en un área de 3,8 millones de hectáreas, cuya población rondaba los 100 000 habitantes. Gracias a la cofinanciación del FMAM, por medio del proyecto se ayudó a establecer cooperativas y sindicatos de gestión pastoral, que pasaron a estar a cargo de la introducción de las nuevas tecnologías y la mejor gestión de los recursos.

Se crearon 60 cooperativas y tres sindicatos integrados por 9 000 hogares en 11 comunas rurales. La producción de forraje aumentó de menos de 150 kilogramos por hectárea a 800 kilogramos por hectárea en las zonas que se beneficiaron de la tecnología apropiada, y los indicadores ambientales relativos a la protección del suelo, la diversidad de la flora y la fauna y la sensibilización sobre temas ambientales mejoraron. Además, el movimiento estacional del ganado se redujo notablemente. Cabe destacar que las instituciones técnicas gubernamentales respaldaron un proceso destinado a delegar el desarrollo de los pastizales a las cooperativas, con

lo que aumentó el sentido de apropiación de las intervenciones. Hoy en día, en todas las iniciativas de desarrollo de pastizales en Marruecos se aplica este enfoque, que también han ido adoptando gradualmente otros países de la región.

En junio de 2012, la Junta del Fondo de Adaptación aprobó la primera iniciativa del FIDA financiada con cargo a dicho Fondo, creado por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Esta iniciativa, llamada Agricultura climáticamente inteligente: mejorar la capacidad de adaptación de las comunidades rurales en el Líbano (AgriCAL), es un proyecto innovador centrado en la gestión del agua y los pastizales. Las actividades del proyecto, que se realizan en tres zonas del Líbano, promueven una variedad de opciones de adaptación, como el seguro contra riesgos climáticos basado en índices y el acceso a tecnologías de adaptación.

Vínculos con los mercados

La creación de nexos entre los productores rurales pobres y los mercados nacionales e internacionales refuerza sus medios de vida y capacidad de resistencia. En Egipto, el FIDA presta apoyo a un proyecto a largo plazo destinado a mejorar los ingresos y la seguridad alimentaria de los hogares en las zonas de Nubaria Occidental con población recién asentada.

Entre otras actividades, el proyecto ha ayudado a establecer asociaciones de comercialización para agricultores, que por primera vez han logrado que la relación con los pequeños agricultores resultase atractiva para los grandes exportadores y elaboradores. El proyecto se basó en organizar a unos

GRÁFICO 8a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2012^a

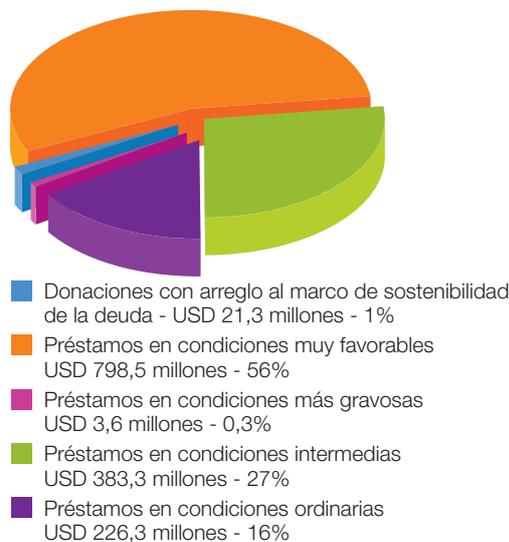
Porcentaje del total de USD 2 173,8 millones



^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

GRÁFICO 8b
Desembolsos de préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2012^a

Porcentaje del total de USD 1 433,0 millones



^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

36 000 hogares de productores en asociaciones de comercialización y en capacitarlos conforme a las necesidades del mercado, lo que hizo posible que los pequeños productores crearan vínculos comerciales satisfactorios con unas 50 empresas privadas que participan en la elaboración, comercialización y exportación de productos agrícolas. Al tratar con las asociaciones, estos compradores acortan la cadena de suministro y aumentan tanto sus propios márgenes de ganancia como los de los productores. Según los resultados de un estudio realizado en fecha reciente, los precios al productor aumentaron un 33 por ciento y los ingresos anuales medios de los hogares alcanzaron los USD 8 300, monto que excede con creces el salario mínimo anual de USD 2 200.

Productividad agrícola

El aumento de la productividad agrícola puede mejorar la seguridad alimentaria y el bienestar general de la población rural. De 2007 a 2012, un proyecto de desarrollo rural en las zonas montañosas de la provincia marroquí de Al-Haouz —que contó con el apoyo del FIDA— permitió mejorar significativamente las condiciones de vida de las 112 000 personas asentadas en esa región. El porcentaje de niños que padecían malnutrición crónica se redujo del 51 al 25 por ciento y, en la actualidad, el 93 por ciento de la población-objetivo del proyecto no ha experimentado un período de escasez en los últimos 12 meses. La mayor productividad mejoró asimismo el nivel de vida de los grupos objetivo, como lo indica el aumento del agua para usos domésticos y las conexiones eléctricas, así como el uso de cocinas a gas. Se crearon unas 300 asociaciones y cooperativas, el 75 por ciento de las cuales continuaron funcionando después de que el proyecto se cerró.

Servicios financieros

La falta de acceso o el acceso limitado al crédito y a otros servicios financieros hace que para la población rural pobre sea difícil salir del ciclo de baja productividad y bajos ingresos. En el Sudán, el FIDA apoyó la Iniciativa de microfinanciación del Banco Agrícola del Sudán, que aporta soluciones sostenibles en materia de microfinanciación para las zonas rurales en beneficio de las personas más desfavorecidas. En el marco de esta iniciativa —que ofrece servicios de crédito, ahorro y microseguro acordes con la *sharia*, especialmente a las mujeres— se conceden préstamos de cuantía mucho más pequeña (USD 130 en promedio) en comparación con otros programas de microfinanciación en el Sudán, donde los préstamos promedian los USD 650.

A través de esta iniciativa se movilizaron ahorros por valor de USD 72 000, que beneficiaron a 6 000 hogares mediante 350 grupos de mujeres, con una base de clientes de 4 500 prestatarios y una cartera de préstamos de USD 700 000. Los préstamos concedidos,

con una tasa de reembolso de prácticamente el 100 por ciento, respaldan actividades agrícolas en pequeña escala, el engorde y la cría de ganado y una diversidad de microempresas. Durante el período 2012-2013 se están poniendo en marcha seis nuevas dependencias con el fin de asistir a otros 150 000 hogares durante cinco años y movilizar USD 10 millones en ahorros.

Desempleo de jóvenes

Las tasas de desempleo de los jóvenes en la región del Cercano Oriente y África del Norte se cuentan entre las más elevadas del mundo. Se prevé que permanezcan en guarismos superiores al 25 por ciento durante los próximos años e incluso que aumenten aún más en algunas partes de la región. En el Yemen, la tasa de desempleo de jóvenes es escandalosa: se sitúa entre un 60 y un 70 por ciento y constituye uno de los problemas más apremiantes del país.

Por medio de un proyecto comunitario de gestión de recursos respaldado por el FIDA en la gobernación de Al Dhala —una de las más pobres y aisladas del país— se ha estado ofreciendo formación profesional a los jóvenes desde 2008. Tras recibir una intensa formación como mecánicos, carpinteros, electricistas, metalúrgicos, plomeros o técnicos en telefonía móvil, entre un 50 y un 80 por ciento de los participantes encontraron trabajo en el ámbito elegido. La demanda anual de este tipo de capacitación se ha quintuplicado, pasando de unos 50 cursillistas en 2008 a 260 en 2012.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en Europa y Asia Central en 2012

Las prioridades que rigen la labor del FIDA en la región son las siguientes:

- promover los servicios financieros rurales;
- crear mejores nexos entre los agricultores y los mercados, especialmente mediante el desarrollo de cadenas de valor, y
- desarrollar la economía rural no agrícola mediante el apoyo a las pequeñas y medianas empresas fuera de las explotaciones.

Servicios financieros

Tanto para los empresarios rurales como para los agricultores resulta crucial tener acceso a financiación para promover un desarrollo empresarial sostenible y aumentar los ingresos agrícolas. En la República de Moldova —el país europeo más pobre, en donde más del 60 por ciento de la población vive en zonas rurales y depende de la agricultura como medio de vida—, la mayor prioridad del FIDA es crear unos servicios financieros rurales inclusivos y sostenibles.

El FIDA pone préstamos a disposición de pequeñas y medianas empresas rurales por medio de bancos comerciales y a microempresas y pequeñas empresas por medio de asociaciones de ahorro y crédito. Si bien

Relatos desde el terreno

Las mujeres ayudan a rehabilitar tierras y a reactivar la economía rural en el Sudán

En la región de Butana de la parte centro oriental del Sudán, ocho mujeres han unido fuerzas para proteger y recuperar las tierras de pastoreo de su comunidad. En una cultura en la que son los hombres quienes tradicionalmente controlan los recursos, se trató verdaderamente de una hazaña. Pero estas mujeres, que son viudas o están divorciadas, estaban decididas a mejorar las condiciones de vida de sus familias. El resultado redundó en beneficio de toda la región.

La ganadería es la base económica de Butana. En los últimos años, la irregularidad de las precipitaciones, las altas temperaturas y los fuertes vientos han conspirado para erosionar y degradar las tierras de pastoreo. Sin embargo, las poblaciones de ganado siguieron creciendo y los pastores nómadas del Sudán Meridional trajeron sus propios rebaños. Estas presiones llevaron a colapsar la economía tradicional de Butana, basada en la ganadería.

En 2006, el gobierno local cercó una gran extensión de tierra cerca del pueblo de As-Subagh a fin de protegerlo de la erosión y el pastoreo no deseado y permitir el cultivo. Pero la tierra no se empezó a utilizar hasta que, en el marco de un proyecto respaldado por el FIDA, se comenzó a rehabilitarla en 2010. El Proyecto de Desarrollo Rural Integrado de Butana, ejecutado por el Gobierno del Sudán y el FIDA, procura regular el acceso a los pastizales, mejorar los medios de vida de los hogares rurales pobres y fortalecer la capacidad de resistencia de las comunidades frente a las recurrentes sequías.

Ocho mujeres de As-Subagh adquirieron el derecho a cultivar en el interior de la zona cercada. En el marco del proyecto recibieron cabras y semillas para empezar

a obtener forraje y se construyeron estructuras de recolección de agua para ayudar a regar las parcelas. Se proporcionó asimismo capacitación en materia de recolección, extracción y almacenamiento de semillas, planificación de microproyectos y gestión.

Dirigidas por Zainab Abu Sin, de 51 años de edad, las mujeres se organizaron en equipos para turnarse en el cuidado de la tierra y de los niños y ancianos. Después de la cosecha, almacenaron forraje para los meses secos y vendieron el excedente de animales, semillas y forraje. Con sus ganancias, pagaron matrículas escolares y compraron teléfonos móviles y artículos domésticos. Zainab Abu Sin tenía previsto abrir un negocio.

Hoy en día, las mujeres de As-Subagh están en mejores condiciones de mantener a sus familias y desempeñan asimismo una función más importante en su comunidad. Otras mujeres están siguiendo su ejemplo. Y el terreno cercado se ha convertido en la principal fuente de semillas de Butana para su dispersión natural y regeneración en pastizales.

Zainab Abu Sin (centro) y las mujeres con las que trabaja para rehabilitar las tierras de pastoreo comunitarias

Sudán: Proyecto de Desarrollo Rural Integrado de Butana
©BIRDP/FIDA



los bancos conceden por lo general préstamos a corto plazo, el FIDA concede financiación a largo plazo (hasta por ocho años), lo que permite a los agricultores y empresarios formular planes a más largo plazo y así consolidar sus negocios. El FIDA ha concedido más de 2 000 préstamos para negocios rurales desde que comenzaron sus actividades en la República de Moldova en 1999, lo que ha generado unos 17 000 nuevos puestos de trabajo. Al ir madurando el sistema bancario surgen oportunidades de seguir aumentando la inversión a mediano plazo; además, el FIDA procura reforzar las asociaciones con otros importantes donantes a fin de crear sinergias en el sector financiero.

Vínculos con los mercados

En muchos países de la subregión, los pequeños agricultores carecen de los conocimientos, las herramientas y las instituciones necesarios para funcionar con eficacia y prosperar en una economía orientada al mercado. En Armenia, el FIDA apoya un innovador fondo de desarrollo económico rural —llamado FREDa— que invierte en acciones en empresas ubicadas estratégicamente en las cadenas de valor agrícolas. La finalidad es ampliar los mercados y construir medios de vida agrícolas sostenibles.

Desde su constitución en 2009, este fondo ha invertido más de USD 4 millones en 10 agroempresas. Las empresas clientes han crecido rápidamente y han dado buenos resultados. El valor total de sus ventas ha aumentado un 62 por ciento. Se han dedicado cada vez más a exportar y han registrado un crecimiento total del volumen de exportaciones del 177 por ciento. La tasa de empleo en estas empresas ha aumentado un 42 por ciento y las compras de los agricultores, un 211 por ciento.

Economía rural

En Bosnia y Herzegovina, donde el sustento de prácticamente la mitad de la población rural depende de la agricultura, la falta de oportunidades laborales obstruye la reactivación económica. El FIDA presta apoyo a un proyecto de desarrollo de medios de vida rurales destinado a crear empleo

y aumentar el acceso de los agricultores a los mercados. Procura asimismo mejorar la calidad y la productividad, aumentar los precios en las explotaciones para los pequeños productores y fomentar el crecimiento de los negocios rurales.

El proyecto se centra en la prestación de apoyo a los negocios y las inversiones rurales, así como en la infraestructura de los mercados rurales. Sus actividades se realizan en 29 municipios, 15 de los cuales se encuentran en Bosnia y Herzegovina mientras que los otros 14 lo hacen en la República Srpska. Se prevé que unos 29 000 hogares del medio rural se beneficien directamente del proyecto. Los participantes serán asociaciones de productores comercialmente activos y cooperativas agrícolas que atiendan especialmente a los pequeños agricultores. El proyecto estará dirigido asimismo a las mujeres y los jóvenes desempleados que estén interesados en obtener un empleo asalariado no agrícola o en trabajar por cuenta propia. Promueve la participación de las mujeres en las asociaciones de productores y procura empoderar a la mujer rural fortaleciendo su capacidad técnica para intervenir en el desarrollo de empresas rurales y proporcionándole un mejor acceso a la capacitación, los mercados, soluciones de almacenamiento y envasado, así como redes profesionales.





Nuevas iniciativas y nuevos programas

Nuevas iniciativas Medidas relativas a la seguridad alimentaria y nutricional

En 2012, el aumento y la volatilidad de los precios mundiales de los alimentos y la crisis en el Sahel siguieron centrando la atención internacional sobre la seguridad alimentaria y nutricional. El FIDA y los otros organismos de ayuda alimentaria con sede en Roma acogieron con satisfacción la atención constante de la comunidad internacional —y en algunos casos el mayor compromiso asumido respecto del desarrollo agrícola— y participaron en una serie de iniciativas conexas. Muchas de ellas reflejaron el reconocimiento cada vez mayor de la necesidad de establecer asociaciones más profundas y amplias (y, en muchos casos, innovadoras) para atacar las causas profundas de la inseguridad alimentaria y la pobreza. Este punto de vista ha seguido consiguiendo apoyo durante el año.

En mayo de 2012, varios jefes de Estado africanos y el Grupo de los Ocho (G8), así como líderes del mundo empresarial, anunciaron la creación de la Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición, una iniciativa innovadora prevista para adherirse a la labor de los gobiernos africanos, los países del G8 y los inversionistas privados con el fin de ampliar la agricultura africana de modo de reducir la pobreza y el hambre. La alianza se basa en resultados concretos y mensurables, fomenta una inversión privada en la agricultura que incluya a los pequeños productores, promueve unas reformas de políticas propicias y alinea los recursos públicos y privados con los planes del Programa general para el desarrollo de la agricultura en África. Se invitó al Presidente del FIDA a participar en el Consejo de Liderazgo, órgano encargado de brindar asesoramiento.

Tanto en esta como en otras iniciativas, el FIDA insistió por que se incluyera a los pequeños agricultores y sus representantes, especialmente a las mujeres y los jóvenes, en cuanto asociados en la adopción de decisiones sobre las inversiones necesarias para un crecimiento impulsado por la agricultura, así como la puesta en práctica de tales decisiones. Subrayó asimismo la importancia de contar con unos mercados nacionales y regionales pujantes y de que las inversiones agrícolas fueran responsables y sostenibles.

Colaboración con los organismos con sede en Roma

La colaboración del FIDA con los otros organismos con sede en Roma —Bioversity International, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el PMA— tomó numerosas formas. En el ámbito internacional siguió colaborando estrechamente con el Equipo de Tareas de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria y con el Grupo de los Veinte (G20), principalmente en la preparación de un informe para la Presidencia de México del G20 sobre el crecimiento de la productividad agrícola. También en el marco del G20, el FIDA siguió colaborando en el contexto del Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA), una iniciativa destinada a mejorar la transparencia de los mercados mundiales de los cuatro cultivos principales (trigo, maíz, arroz y soja). El FIDA es miembro de la secretaría del SIMA, que proporciona asesoramiento técnico a la iniciativa (por ejemplo, recolección de datos, análisis e interpretación de tendencias), así como de su comité directivo.

En el marco de los preparativos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20), el FIDA colaboró con los otros organismos con sede en Roma en la preparación de una contribución conjunta al proyecto de documento final. También en forma conjunta presentó informes e hizo ponencias sobre cuestiones relacionadas con la reducción de la pobreza rural, la seguridad alimentaria y la nutrición, y la agricultura en pequeña escala y la producción agrícola sostenible. En el documento de la conferencia, titulado “El futuro que queremos”, se recoge la mayor parte de los mensajes fundamentales. Durante el transcurso de la conferencia, los organismos con sede en Roma organizaron conjuntamente dos actividades: una actividad técnica de un día de duración y una actividad de alto nivel en la que el Secretario General de las Naciones Unidas hizo el lanzamiento oficial de su iniciativa Reto del Hambre Cero.

Esta labor fue coincidente con la participación del FIDA en los debates sobre el programa de desarrollo de las Naciones Unidas para el período posterior a 2015. El FIDA intervino dinámicamente en los trabajos del Equipo de tareas del sistema de las Naciones Unidas, presidido por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas y el

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y contribuyó al informe de junio de 2012 para el Secretario General, "El futuro que queremos para todos". En el segundo semestre del año colaboró con los otros organismos con sede en Roma en la planificación y gestión de una consulta temática sobre el hambre, la seguridad alimentaria y la nutrición, lo que contribuirá a la labor del Grupo de Alto Nivel del Secretario General de Personas Eminentes.

El FIDA y el PMA colaboraron con la FAO en la elaboración del informe *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* de 2012, que las tres organizaciones presentaron conjuntamente en el período de sesiones de octubre del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. En el informe se presentaban nuevas estimaciones según las cuales el aumento del hambre entre 2007 y 2010 habría sido menos grave de lo que se pensaba; sin embargo, tales estimaciones indicaban también un enlentecimiento de los progresos en la reducción del hambre y una estabilización de los mismos desde el período 2007-2008. En el informe se indicaba que todavía podía alcanzarse la meta de los ODM de reducir a la mitad la proporción de personas que padecen hambre en el mundo en desarrollo para 2015. Sin embargo, esto requiere intensificar la labor a fin de hacer frente a las nuevas dificultades, como las crisis climáticas, el alza de los precios de los alimentos, los conflictos prolongados y las situaciones frágiles. Asimismo, el FIDA contribuyó a la preparación de la edición de 2012 de la publicación de la FAO *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, que trata el tema de la promoción de una inversión mayor y más eficaz en la agricultura.

Durante el año, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial siguió ofreciendo un foro mundial para el debate dirigido a la convergencia de políticas sobre temas relacionados con la seguridad alimentaria, la agricultura y la nutrición, y avanzó con éxito en el tratamiento de varios asuntos importantes y a veces polémicos. Además de proporcionar asesoramiento técnico y apoyo financiero, los tres organismos con sede en Roma oficiarán conjuntamente de secretaría del Comité.

Se elaboraron las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional a fin de que sirvieran de guía a los encargados de formular políticas y las instituciones en el tratamiento de cuestiones relacionadas con la gobernanza en materia de tenencia de la tierra y los recursos naturales. Estas directrices fueron aprobadas en un período de sesiones extraordinario del Comité de Seguridad Alimentaria, en mayo de 2012. El 39° período de sesiones del Comité, celebrado en octubre de 2012, contó con la participación sin precedentes de una gran diversidad de interesados: 112 gobiernos, más de 100 organizaciones de la

sociedad civil, 44 entidades del sector privado y fundaciones, además de organismos de las Naciones Unidas y técnicos, diversas instituciones y observadores. En ese período de sesiones se ratificó asimismo el inicio de un proceso de preparación de principios para la inversión agrícola responsable, con objeto de garantizar que las inversiones contribuyan de manera óptima a la seguridad alimentaria y la adquisición progresiva del derecho a la alimentación. El proceso, dirigido por la secretaría, se basará en una serie de fuentes existentes. Entre ellas, los Principios para una inversión agrícola responsable que respete los derechos, medios de vida y recursos, elaborados previamente por el Banco Mundial, la FAO, el FIDA y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, que los cuatro organismos están llevando adelante a través de consultas paralelas sobre cómo perfeccionarlos y probarlos sobre el terreno. Estos principios han recibido reconocimiento explícito y apoyo en el contexto del G20, y también en el marco de la iniciativa del G8 "Nueva Alianza".

Una nueva estrategia de asociación

En vista de que las asociaciones son cada vez más importantes y fundamentales para la eficacia de la ayuda, el FIDA elaboró una nueva estrategia de asociación en 2012. En el período de la Novena Reposición (2013-2015), el FIDA ha asumido el compromiso de lograr una mayor difusión y un mayor impacto en términos de reducción de la pobreza rural. Para ello, dada la limitación de recursos, debe trabajar en asociación con otros agentes de desarrollo que pueden ofrecer su colaboración para ampliar soluciones innovadoras y exitosas dirigidas a reducir la pobreza rural. Esta ampliación debe llevarse a cabo tanto a través de mayores niveles de inversión como de la creación de un entorno normativo rural propicio, en todos los niveles, que apoye la inversión y el crecimiento en favor de los pobres.

En última instancia, la nueva estrategia de asociación del FIDA tiene como objetivo ayudar a que un mayor número de personas del medio rural dejen de vivir en la pobreza utilizando selectivamente y administrando con eficacia las asociaciones. Su finalidad es hacer posible que el FIDA: i) utilice sus prioridades estratégicas institucionales como base para determinar sus necesidades de asociación y sea selectivo al escoger a los asociados; ii) establezca, gestione y supervise más eficaz y eficientemente sus asociaciones; iii) sea un asociado preferente de otras partes, y iv) por medio de sus asociaciones, ayude a otros interesados en el desarrollo rural a ser más pertinentes, eficaces y eficientes. La nueva Dependencia de Movilización de Recursos y Asociaciones tiene la responsabilidad general de la ejecución de la estrategia; en 2012 comenzó a preparar un plan de trabajo y presupuesto detallado.

Cambio climático

Mediante el nuevo Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP) establecido por el FIDA se ayudará a ocho millones de pequeños agricultores, como mínimo, a hacer frente a las dificultades que plantea el cambio climático.

En África Subsahariana y partes de Asia, los pequeños agricultores están cultivando algunas de las tierras más marginales y vulnerables del mundo, con las que se obtiene hasta el 80 por ciento de los alimentos producidos. Tradicionalmente estos agricultores se han basado en los conocimientos y la experiencia indígenas para manejar la variabilidad de los patrones meteorológicos, pero el ritmo y la intensidad del cambio climático están superando su capacidad para enfrentar la situación.

Al empoderar a los pequeños agricultores suministrándoles nuevas herramientas y conocimientos, el ASAP los ayudará a aumentar la capacidad de resistencia a las crisis climáticas, mejorar la producción agrícola y diversificar los medios de vida.

Por medio de este programa, que se puso en marcha en 2012 y, hasta el 31 de diciembre, contaba con el apoyo de Bélgica, el Canadá, los Países Bajos, el Reino Unido y Suecia, se ayudará al FIDA a ampliar la escala de sus actividades e integrar la adaptación al cambio climático en todas las inversiones que realiza. Su finalidad es empezar a aplicar nuevas estrategias en unos 10 proyectos de desarrollo rural en 2013 y en otros más en los dos años siguientes.

El ASAP financiará proyectos que ofrecen múltiples beneficios para la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza, la conservación de la biodiversidad y la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Le permitirá al FIDA ampliar el uso de enfoques probados y comprobados, como la gestión del riesgo de sequía e inundaciones, los sistemas agropecuarios mixtos, variedades de cultivos tolerantes a la sal y la sequía, el manejo integrado de los recursos hídricos, la regeneración de la tierra, la agrosilvicultura y mejores sistemas de almacenamiento después de la cosecha.

Entre las nuevas dimensiones que asumirá el diseño y la ejecución de los proyectos se contará, por ejemplo, la elaboración de modelos climáticos para una planificación a largo plazo, el análisis de la vulnerabilidad al clima y la capacidad de las comunidades, y el empoderamiento de las instituciones locales a fin de que pasen a ser partes activas en la política nacional en materia de clima.

En septiembre de 2012 se aprobó el primer proyecto respaldado por el ASAP: el Proyecto de Fomento de Cadenas de Valor en favor de la Población Pobre en los Corredores de Maputo y Limpopo (véase la página 38 para mayores detalles del proyecto).

Tierra y agua

Habida cuenta del crecimiento demográfico, el cambio climático, la menor fertilidad del suelo y la necesidad de contar a nivel mundial con seguridad en materia de alimentos y combustible, la competencia por la tierra agrícola es intensa. A través de diversos foros, el FIDA ha logrado que las necesidades de la población rural pobre siguieran ocupando un lugar central en los diálogos sobre políticas en relación con la adquisición de tierras.

En 2012, el FIDA colaboró en la elaboración de las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional (véase la página 35). En varios países se llevaron a cabo misiones sobre el terreno en relación con la tierra a fin de apoyar el diseño, la ejecución y la supervisión de proyectos, programas y COSOP basados en los resultados.

La Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra (ILC), una alianza mundial de organizaciones de la sociedad civil e intergubernamentales que acoge el FIDA, trabajó en estrecha colaboración con sus miembros en 14 países a fin de formular estrategias dirigidas a que los procesos nacionales de reforma agraria prestaran mayor atención al acceso equitativo para asegurar los derechos de tenencia. La ILC puso en marcha asimismo el Observatorio de la Tierra, un proyecto piloto innovador por el que se logra mayor accesibilidad a los datos espaciales sobre la tierra y los datos sobre la gobernanza en Camboya, Madagascar, el Perú, la República Democrática Popular Lao y la República Unida de Tanzania. La ILC siguió interviniendo en la Matriz de la tierra, esto es, la mayor base de datos mundial sobre inversiones de gran escala en la tierra.

Durante el año, la ILC también consolidó los recursos disponibles a través de una red internacional de apoyo a los defensores de los derechos humanos dedicados a los derechos sobre la tierra y creó un fondo de emergencia para prestar apoyo a los defensores de los derechos sobre la tierra ante las violaciones de los derechos humanos.

También documentó las enseñanzas adquiridas a partir de cinco proyectos comunitarios que promueven el empoderamiento legal de las mujeres del medio rural. Además de reforzar los derechos de las mujeres a la tierra, los proyectos definieron maneras de ampliar las actividades, por ejemplo, mediante la prestación de servicios paralegales.

El FIDA reconoce la necesidad de integrar mejor el acceso seguro a la tierra de las personas con las que trabaja. Sin embargo, cabe perfeccionar el cumplimiento de las políticas, especialmente en las carteras de América Latina y Asia, prestando apoyo a todos los aspectos del ciclo de los proyectos. En 2012 finalizó el análisis de las enseñanzas adquiridas con la incorporación de cuestiones relativas a la tenencia

de la tierra en las actividades realizadas en América Latina y en Asia y el Pacífico, y de las consiguientes consecuencias, labor que se vio complementada por las misiones sobre el terreno en el Estado Plurinacional de Bolivia y la República Democrática Popular Lao.

Además, se trataron cuestiones relativas a la ejecución por lo que respecta al desarrollo de los recursos hídricos. Se realizó un análisis de varios COSOP, el cual demostró que se está cerrando la brecha entre los objetivos estratégicos del FIDA en este sector y las actividades relativas al agua que efectivamente se realizan en el marco de las operaciones. Sin embargo, un análisis más detallado realizado por la División del Centro de Inversiones de la FAO —que fue posible gracias a la financiación de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación— ha demostrado que persisten los problemas de ejecución por lo que respecta al cumplimiento de los plazos, los enfoques participativos, la adecuación del diseño técnico, la capacidad institucional a nivel central y local, y la calidad de las obras de construcción. Para tratar estas cuestiones se llevaron a cabo varias misiones de apoyo a la ejecución y supervisión en cuestiones relativas al agua en las regiones del Cercano Oriente y África del Norte, Asia y el Pacífico y África Occidental y Central. Además, se puso en marcha en 2012 una comunidad de práctica sobre el agua y la población rural para ayudar a incorporar el apoyo necesario a la ejecución a nivel local.

Se aplicaron con éxito innovaciones en relación con el microrriego en 30 000 hogares rurales en situación de pobreza extrema en Guatemala, la India y Madagascar gracias a una donación financiada por COOPERNIC, un asociado del sector privado. Según una evaluación externa independiente de la donación, esta resultó positiva, si bien se destacó la necesidad crítica de que los asociados nacionales para el desarrollo ampliaran las actividades. En esencia, la sostenibilidad de esta tecnología depende de la voluntad del sector público de subsidiarla.

Igualdad de género

El FIDA promueve la igualdad de género en el desarrollo rural. Los datos demuestran que allí donde la igualdad de género es mayor, también son mayores el crecimiento económico y la calidad de vida para todos.

En 2011, la representación de mujeres entre las personas atendidas por los proyectos respaldados por el FIDA aumentó de manera significativa, tanto en número (de 19 millones a 28 millones) como en porcentaje del total (del 45 al 48 por ciento). Las mujeres representaron el 75 por ciento de las personas capacitadas en gestión empresarial y comunitaria, y casi el 70 por ciento de los usuarios de servicios financieros rurales.

Las mujeres desempeñan una función fundamental en el sector agrícola, ya que constituyen el

43 por ciento de la fuerza de trabajo de todo el mundo. Además de trabajar más horas que los hombres, también se ocupan de cuidar a niños, ancianos y enfermos. Es menos probable que reciban salarios decentes por su trabajo que los hombres y, cuando sí reciben un salario, en muchos casos inciden poco o nada en la forma en que su estipendio se gasta.

Pese al importante papel que desempeñan en la alimentación de sus familias y el fortalecimiento de los ingresos del hogar, las mujeres se enfrentan a mayores obstáculos que los hombres a la hora de asegurar su acceso a servicios públicos y financieros, así como a los mercados. Además, suelen tener poca voz no solo en las decisiones que se toman en los hogares sino también a nivel de la aldea y del gobierno local.

En 2012, la Junta Ejecutiva aprobó la Política del FIDA sobre la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer a fin de fortalecer la labor del Fondo en esta esfera fundamental. Esta política tiene como objetivo promover el empoderamiento económico gracias al cual las mujeres y los hombres del medio rural pueden participar en actividades económicas rentables y beneficiarse de ellas; las mujeres y los hombres pueden tener igual voz e influencia en las instituciones rurales, y se logra una distribución más equitativa de la carga de trabajo y los beneficios entre los sexos.

También durante este año, el FIDA se unió a ONU-Mujeres, la FAO y el PMA en la puesta en marcha de un programa de cinco años destinado a empoderar económicamente a las mujeres rurales. Este programa, centrado inicialmente en Etiopía, Guatemala, Kirguistán, Liberia, Nepal, el Níger y Rwanda, tiene cuatro objetivos: mejorar la seguridad alimentaria y nutricional; aumentar los ingresos; intensificar el liderazgo y la participación en las instituciones rurales, y crear un entorno normativo nacional e internacional que se adapte más a las necesidades.

Nuevos programas y proyectos

África Occidental y Central Creación de cadenas de valor en Nigeria

Unos 15 000 hogares de pequeños productores y 600 organizaciones de agricultores en Nigeria se beneficiarán de un nuevo programa respaldado por el FIDA para ayudar a lograr la seguridad alimentaria, aumentar la producción y la productividad, y ampliar las oportunidades de generar ingresos y empleo.

El Programa de Desarrollo de las Cadenas de Valor se centrará en las cadenas de valor de la yuca y el arroz. Su estrategia inclusiva, arraigada en las prioridades del gobierno, es fortalecer tanto a los agentes a lo largo de la cadena como a los “propiciadores” de esta. Entre los agentes se cuentan los productores, los elaboradores y sus organizaciones, y entre los propiciadores se incluiría a las instituciones públicas

y privadas, los proveedores de servicios, los formuladores de políticas y los reguladores. Por medio del programa también se crearán planes de acción relativos a las cadenas de valor de productos básicos concretos a fin de ayudar a los gobiernos locales a llevar a cabo actividades pertinentes y sostenibles.

Además de trabajar con los agricultores y sus organizaciones, a través del programa se prestará apoyo a más de 1 600 elaboradores y cerca de 800 comerciantes. En su marco se repararán 200 kilómetros de caminos secundarios existentes y se construirán otros tantos caminos nuevos, además de 100 nuevos puentes y 200 alcantarillas. Se rehabilitarán asimismo 24 sistemas de abastecimiento de agua y se construirán 36 nuevos sistemas; se repararán 2 500 hectáreas de sistemas de riego seleccionados, y se protegerán 30 000 hectáreas de tierras contra la inundación estacional.

África Oriental y Meridional Agricultura resistente al cambio climático en Mozambique

Mediante un nuevo proyecto financiado por el FIDA en Mozambique se fortalecerán los medios de vida de miles de pequeños agricultores y se aumentará su capacidad de resistencia al impacto del cambio climático. Por medio del Proyecto de Fomento de Cadenas de Valor en favor de la Población Pobre en los Corredores de Maputo y Limpopo se comenzarán a aplicar mejores técnicas agrícolas y nuevos enfoques de comercialización para aumentar de manera sostenible los ingresos de los agricultores que participan en tres cadenas de valor fundamentales: horticultura, yuca y ganadería.

El proyecto está financiado en parte por una donación del ASAP, un programa de múltiples donantes que acaba de poner en marcha el FIDA (véase la página 36), y por un préstamo del Fondo Fiduciario de España para el mecanismo de cofinanciación de la seguridad alimentaria del FIDA.

Por su conducto se rehabilitarán tierras cultivadas por unos 3 800 horticultores, se financiarán 200 pequeños invernaderos y se establecerán asociaciones de usuarios del agua. Se crearán planes por contrata para 8 000 cultivadores de yuca y se sustentará un uso más extensivo de materiales de siembra que toleren las sequías. El proyecto permitirá asimismo que unos 5 600 pastores de ganado vacuno, caprino y ovino constituyan asociaciones de productores, organicen ferias de ganado y construyan un nuevo matadero.

La capacidad de resistencia al cambio climático está completamente integrada en el proyecto, lo que disminuye la vulnerabilidad de las tres cadenas de valor al impacto negativo del cambio climático. El ASAP, puesto en marcha en 2012, tiene como objetivo encauzar la financiación relativa al clima y al medio ambiente a los pequeños agricultores por medio de los programas respaldados por el FIDA.

Asia y el Pacífico Ampliación de las innovaciones en Tonga

Por medio del Proyecto de Innovación Rural de Tonga se amplían las innovaciones que se pusieron a prueba en Fiji, Kiribati y Tonga en el marco del Programa de Integración de Innovaciones en el Desarrollo Rural en el Pacífico, concluido en diciembre de 2011, que fue financiado por una donación regional del FIDA por valor de USD 1,5 millones.

Este proyecto permitirá mejorar los medios de vida en 60 comunidades rurales vulnerables de todo el archipiélago de Tonga del Pacífico Sur. Beneficiará a cerca de 17 000 personas de hogares extremadamente pobres y marginales que no tienen acceso ni a servicios básicos ni a oportunidades de participación en la vida socioeconómica de sus comunidades. Este enfoque está en consonancia con la labor de otros organismos internacionales de desarrollo y con las prioridades del Gobierno. Pero al vincular actividades de desarrollo comunitario y comercial, el FIDA está haciendo una contribución única a la reducción de la pobreza en Tonga.

Por medio del proyecto se ayudará a preparar planes de desarrollo comunitario y se proporcionarán donaciones para construir, restaurar y mantener la infraestructura productiva. Al mismo tiempo, se colaborará con bancos comerciales para promover la inversión en la agricultura y las empresas rurales. Con este proyecto, en el que se aplica un enfoque integral que apunta tanto al desarrollo comunitario como al empresarial, se prevé aumentar los ingresos de los hogares rurales vulnerables y mejorar los medios de vida sostenibles. La labor realizada con los bancos comerciales a fin de promover el desarrollo empresarial reproduce y consolida logros similares obtenidos por el FIDA mediante el Programa de Desarrollo Rural en las Islas Salomón, cofinanciado con el Banco Mundial, la Agencia de Australia para el Desarrollo Internacional y la Unión Europea.

Esta doble estrategia ya le ha dado buenos resultados al FIDA. El proyecto ampliará y consolidará los logros tanto del programa de las Islas Salomón como del de Tonga.

América Latina y el Caribe Reconstrucción del tejido socioeconómico de Colombia

Mediante un proyecto financiado por el FIDA se fortalecerá la capacidad empresarial de más de 50 000 personas pobres del medio rural, especialmente entre los grupos en situación de riesgo, a saber, las mujeres, los pueblos indígenas, la población afrocolombiana, los jóvenes y las familias desplazadas por el conflicto interno.

En los últimos años, Colombia ha avanzado a buen paso hacia el logro de la paz y la estabilidad económica. Sin embargo, en el campo colombiano hay aproximadamente siete millones de personas que viven por debajo del umbral de pobreza y dos millones de ellas se consideran extremadamente pobres. Alrededor del 13 por ciento de la población no puede satisfacer sus necesidades básicas en materia alimentaria y el conflicto interno ha desplazado a unos 3,6 millones de personas.

Las actividades del Proyecto de Fomento de la Capacidad Empresarial Rural: confianza y oportunidades se realizarán en 17 departamentos colombianos cuya superficie abarca más de 200 000 kilómetros cuadrados. Se centrarán en la creación de seguridad alimentaria, la mejora del acceso a los servicios financieros y comunitarios, y el aumento de los ingresos de los pequeños productores. Por medio del proyecto también se ayudará a reconstruir el tejido social de un país que sufrió la guerra y la violencia endémica durante más de 30 años.

Se introducirán una serie de innovaciones, como la banca móvil en zonas rurales remotas y un fondo especial para prestar apoyo a las empresas de jóvenes. Permitirá asimismo poner a prueba nuevas tecnologías en materia de recopilación de datos para hacer un seguimiento de los progresos y el impacto del proyecto.

Cercano Oriente, África del Norte y Europa Creación de puestos de trabajo para los jóvenes del medio rural mediante empresas sociales

Por medio de un programa respaldado por el FIDA se atenderán las necesidades especiales de las mujeres y hombres jóvenes de las zonas rurales de Egipto, Marruecos, Túnez y el Yemen.

La población joven del mundo árabe, que está en rápida expansión, se enfrenta a altos niveles de desempleo y subempleo, especialmente en las zonas

rurales. Muchos han emigrado a las ciudades en busca de trabajo, pero pocos han sido absorbidos en la fuerza de trabajo. El éxodo rural ha provocado disturbios y amenaza con desperdiciar el potencial de este dividiendo demográfico.

Gracias al Programa de ampliación de escala de las intervenciones del FIDA en materia de empleo juvenil en zonas rurales, dos empresas sociales —Making Cents International y Silatech— fomentan las oportunidades de empleo y empresariales de los jóvenes de bajos ingresos en las zonas rurales. Más de una tercera parte de los participantes serán mujeres jóvenes y adolescentes, que se enfrentan a dificultades adicionales para acceder a servicios financieros y de otra índole.

Este programa regional financiado mediante donaciones reproduce y amplía enfoques comprobados en los países de Europa Oriental y la Ex Unión Soviética, donde el sector privado tiene un historial de éxito en la creación de empleos para los jóvenes desempleados del medio rural mediante el desarrollo de pequeñas y medianas empresas.

Pueden obtenerse resúmenes de todos los programas y proyectos aprobados en 2012 en la siguiente dirección: <http://www.ifad.org/pub/ar/2012/s/9.pdf>



Medición y mejora de los resultados

Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo

En el contexto de una crisis mundial de alimentos que no ha tenido precedentes en los tiempos modernos, el FIDA está cumpliendo plenamente las expectativas de los Estados Miembros en cuanto a efectuar un aumento sustancial del programa de préstamos y donaciones e incrementar la movilización de cofinanciación. La edición de 2012 del Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo, un informe detallado presentado a los órganos rectores que puede consultarse en línea (<https://webapps.ifad.org/members/eb/107/docs/spanish/EB-2012-107-R-8-Rev-1.pdf>), documenta estos aumentos.

El FIDA está en vías de lograr un aumento del 50 por ciento en materia de nuevos compromisos y de incrementar la cofinanciación más que proporcionalmente. La tasa de cofinanciación se sitúa casi exactamente en el nivel de aumento requerido. La ampliación de la cofinanciación nacional ha sido particularmente sólida, acercándose al nivel de la propia contribución del FIDA a la financiación de los proyectos.

En el marco de medición de los resultados del FIDA (MMR) se estableció un conjunto amplio de indicadores de la eficacia. A mediados de 2012, el FIDA había cumplido casi en su totalidad la ambiciosa meta que se había fijado para el final del período, a saber, prestar asistencia a 60 millones de personas, con lo cual duplicó su cobertura en cuatro años. Los proyectos concluidos y examinados en 2012 arrojan un nivel de resultados superior al fijado en cuanto a su pertinencia (95 por ciento), eficacia en la consecución de los objetivos de desarrollo (91 por ciento), impacto en la pobreza rural (95 por ciento), innovación y ampliación de escala (91 por ciento) y género (91 por ciento). La calidad de los proyectos financiados por el FIDA en las etapas iniciales ha seguido mejorando, incluso en términos de sostenibilidad. El nivel de cofinanciación nacional es una clara indicación del gran apoyo prestado por los gobiernos.

Las encuestas entre los asociados arrojan respuestas positivas sobre la colaboración del FIDA y la calificación que obtienen sus resultados en materia de asociaciones es ahora elevada. Los desembolsos han

aumentado rápidamente, pero el tiempo medio necesario para poner en marcha los proyectos sigue siendo prolongado. Los análisis revelan que esta situación obedece en gran medida a los largos mecanismos de aprobación parlamentaria en una serie de países.

El FIDA ha reforzado su participación directa en el apoyo a la ejecución de los proyectos y en su supervisión, y ha aumentado el rigor de su análisis crítico, de sus criterios para determinar los resultados y de los informes que deben presentarse. En este contexto, sigue siendo un problema el porcentaje de proyectos de los que se ha comunicado que corren riesgo de no alcanzar los objetivos de desarrollo. Se está ahora examinando la forma en que el FIDA puede movilizar apoyo adicional para que los gobiernos asociados puedan resolver los problemas relacionados con la ejecución en contextos institucionales y sociales a menudo frágiles.

Apoyo en materia de calidad para el diseño de programas

El FIDA utiliza un sistema de dos etapas para examinar y mejorar el diseño de los programas y proyectos: la mejora de la calidad y la garantía de la calidad. En 2012, 26 programas y proyectos, incluidos seis proyectos del FMAM, se sometieron al proceso de mejora de la calidad y se realizaron 35 exámenes de garantía de la calidad respecto de 34 proyectos.

Durante 2012 se revisó el propio proceso de mejora de la calidad, en el que se introdujeron importantes innovaciones que apuntaron a mejorar su eficacia. Esta labor formó parte de la preparación de los planes a medio plazo de las distintas divisiones para la Novena Reposición de los Recursos del FIDA (véase la página 48). La revisión tuvo por finalidad asegurar que los proyectos alcanzaran la primera etapa del proceso de apoyo a la calidad, mientras restase tiempo y se dispusiera de recursos para efectuar los cambios sustanciales que resultaran necesarios.

En el marco del antiguo proceso de mejora de la calidad, el sistema de calificación del modelo de evaluación de la madurez creaba un incentivo perverso para que los gerentes de los programas en los países trataran de llegar a la fase de mejora de la calidad de los proyectos en una etapa muy avanzada de

preparación. Esto significaba que a menudo se acercaban demasiado a la fase de garantía de la calidad, cuando resultaba demasiado tarde y difícil introducir cambios sustanciales con los recursos restantes. El nuevo proceso está diseñado de modo que los plazos de las diferentes actividades e insumos en materia de mejora de la calidad se equilibren de la manera más eficiente posible brindando más apoyo en las fases iniciales.

En virtud del proceso revisado, en lugar de ser un proceso único a cargo de un grupo de examen, la mejora de la calidad es un proceso continuo a lo largo de la fase de diseño y durante la de apoyo a la ejecución. El personal técnico presta ahora apoyo al diseño de proyectos directamente a través de los equipos de gestión de los programas en los países, a partir de la fase de los COSOP o de la nota conceptual. La reunión de examen de la mejora de la calidad se lleva a cabo principalmente a través de un proceso de examen *inter pares*.

De los 26 programas y proyectos examinados con objeto de mejorar la calidad en 2012, en siete de ellos se siguió el nuevo proceso. Todos los futuros proyectos irán ajustándose progresivamente al nuevo modelo.

En el transcurso del año, el FIDA también elaboró directrices internas relativas al análisis financiero y económico, que están contribuyendo a mejorar la calidad de los programas y proyectos que diseña el Fondo.

En 2012, la Junta Ejecutiva aprobó el 60 por ciento de los proyectos examinados con arreglo a la garantía de la calidad con pocos cambios o bien cambios de poca importancia, mientras que en el 37 por ciento de los casos fue necesario introducir modificaciones sustantivas en materia de diseño. Al igual que en el año anterior, en 2012 los examinadores destacaron con frecuencia cuestiones relativas a la necesidad de:

- reforzar aspectos del diseño relacionados con la ejecución, como la racionalización de los mandatos de coordinación de los proyectos, la determinación de los principales proveedores de servicios, la simplificación de diseños demasiado ambiciosos y la anticipación y mitigación de los riesgos que entraña el éxito de los proyectos;

- mejorar el análisis económico y financiero en los proyectos respaldados por el FIDA, y
- fortalecer los marcos lógicos y los indicadores de resultados.

En 2012 hubo marcadas mejoras en algunas esferas del diseño de los proyectos, según las mediciones de los indicadores del MMR en las etapas iniciales del FIDA. En general, según los criterios del MMR, el 90 por ciento, como mínimo, de los proyectos examinados resultaron satisfactorios en todas las categorías del MMR (cuadro 2), con lo que se cumplen los compromisos asumidos por el Fondo respecto de la calidad de los proyectos en las etapas iniciales en el marco de la Octava Reposición de los Recursos del FIDA. En 2012 se estimó que el 83 por ciento de los proyectos tenían probabilidades de alcanzar sus objetivos de desarrollo, en comparación con el 88 por ciento en 2011, el 86 por ciento en 2010 y el 79 por ciento en 2008 y 2009.

Lucha contra la corrupción, auditoría y supervisión

El FIDA se empeña en luchar contra prácticas irregulares tales como la corrupción, el fraude y la colusión, que impiden que la financiación beneficie a la población rural pobre. A lo largo de 2012 el FIDA continuó consolidando la capacidad de las funciones de supervisión, dedicando más personal a la realización de auditorías e investigaciones, detectando los puntos débiles que pudieran aprovecharse y realizando investigaciones de las presuntas irregularidades.

Al mismo tiempo, la Oficina de Auditoría y Supervisión del FIDA reforzó su coordinación con las oficinas homólogas de los organismos de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales. Varios miembros del personal fueron adscritos al PMA y al Banco Mundial, y viceversa, y se llevaron a cabo sesiones de capacitación comunes. Los organismos intercambiaron asimismo herramientas de investigación y realizaron investigaciones conjuntas sobre presuntas irregularidades en los proyectos cofinanciados.

CUADRO 2
Calificaciones asignadas a la calidad en las etapas iniciales, 2012

| Indicadores del MMR | Descripción | Calificaciones moderadamente satisfactorias, como mínimo ^a (porcentaje) |
|---------------------|--|--|
| 1 | Eficacia de las esferas temáticas | 97 |
| 2 | Impacto previsto en las medidas relativas a la pobreza | 100 |
| 2D | Igualdad de género y población objetivo | 94 |
| 3 | Innovación, aprendizaje y ampliación | 94 |
| 4 | Sostenibilidad de los beneficios | 94 |

^a Las calificaciones de la calidad en las etapas iniciales utilizan una escala del 1 al 6, en la que por 1 se entiende un nivel muy poco satisfactorio y por 6 un nivel extremadamente satisfactorio. El porcentaje indica el número de proyectos que reciben una calificación de 4, como mínimo, en relación con el número total de proyectos.

La Oficina de Auditoría y Supervisión apoyó la primera declaración de la dirección del FIDA sobre la eficacia del control interno de la información financiera mediante pruebas y una opinión independiente sobre el funcionamiento eficaz de los principales controles internos.

El FIDA cuenta con un mecanismo confidencial y anónimo a través del cual pueden formularse quejas y denuncias. Al 31 de diciembre de 2012 se habían recibido 33 denuncias, frente a las 41 recibidas en 2011. Estas incluyeron casos de corrupción externa y denuncias internas de conducta indebida. El Informe anual sobre las actividades de investigación y lucha contra la corrupción correspondiente a 2011 se publicó en abril de 2012 (<http://www.ifad.org/governance/anticorruption/report/2012/s.pdf>).

Evaluación independiente Reseña del décimo Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA

En el Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA (ARRI) correspondiente a 2012 se consolidan y sintetizan 24 evaluaciones de proyectos realizadas por la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA (<http://www.ifad.org/evaluation/arri/2012/arri.pdf>). El informe se basa asimismo en las conclusiones y recomendaciones de dos evaluaciones de programas en los países (Jordania y Uganda) y de dos síntesis de evaluación sobre la diferenciación rural y el género, todas ellas realizadas entre 2011 y 2012.

Los datos de las evaluaciones de los proyectos realizadas entre 2002 y 2011 permiten apreciar tres tendencias generales respecto de los resultados. En el transcurso del decenio se consiguieron mejoras en las calificaciones otorgadas en dos de los criterios de evaluación: recursos naturales y medio ambiente, y desempeño del FIDA como asociado. Un segundo grupo de criterios de evaluación —sostenibilidad, innovación y ampliación de escala; capital social y humano, y empoderamiento, e instituciones y políticas— presentó una clara mejora desde el período 2002-2004, pero también un leve decaimiento tras un pico alcanzado en 2006-2008. Por último, el grupo integrado por los criterios de pertinencia, eficacia, eficiencia, y desempeño de los gobiernos como asociados presenta resultados que se han mantenido sin cambios y/o han decaído.

Predominan los resultados moderadamente satisfactorios, lo que plantea dificultades de cara al futuro para el FIDA. Uno de los principales objetivos consiste en incrementar la proporción de proyectos satisfactorios y reducir la proporción de aquellos que son moderadamente insatisfactorios o insatisfactorios. Solo cabría ampliar los proyectos cuyos resultados son, como mínimo, satisfactorios.

El desempeño de los gobiernos en cuanto asociados es uno de los factores más fundamentales que determinan los buenos resultados de los proyectos, pero este no ha sufrido cambios durante el último decenio. El establecimiento de relaciones de asociación sólidas, una comprensión mutua y un compromiso conjunto con los gobiernos anfitriones en la fase de diseño es esencial. Una evaluación realista de la capacidad de los gobiernos también es importante, ya que el diseño de los proyectos y el apoyo a la ejecución deben ser acordes a tal capacidad. El contexto del país sigue siendo un factor que influye de manera decisiva en los resultados de los proyectos y el FIDA necesita aplicar un enfoque más diferenciado de modo que se adapte a una gran variedad de contextos nacionales muy distintos entre sí.

El diálogo sobre políticas es el tema de aprendizaje del ARRI de este año. Este tema se reconoce cada vez más como un componente clave del modelo operativo del FIDA. El diálogo a nivel mundial y regional es en general satisfactorio. Si bien existen ejemplos de la función positiva del Fondo en el diálogo sobre políticas en el plano nacional, estos son episódicos. Ello se debe principalmente a la falta de total claridad con respecto a lo que se entiende por “diálogo sobre políticas” en el FIDA, a los ambiciosos objetivos del Fondo en materia de políticas, a las dificultades que se plantean para lograr un cambio de política en favor de los pobres y a las insuficiencias que existen en relación con las capacidades y aptitudes, los recursos y los incentivos, así como en materia de responsabilización.

Los puntos de referencia externos indican que los resultados de las actividades financiadas por el FIDA desde 2000 han sido considerablemente mejores que los obtenidos por el Banco Asiático de Desarrollo (BAD) en la región de Asia y el Pacífico, y similares en grandes líneas a los de las operaciones realizadas por el Banco Mundial en todo el mundo. Los datos muestran que las operaciones financiadas por el FIDA en África obtuvieron mejores resultados que las del Banco Africano de Desarrollo (BAfD). Los puntos de referencia internos señalan que es necesario prestar más atención a la mejora de los resultados en la región de África Occidental y Central, que registra resultados menos satisfactorios en comparación con las otras regiones.

Cada año, la dirección del FIDA ofrece una respuesta por escrito al ARRI (<https://webapps.ifad.org/members/eb/107/docs/spanish/EB-2012-107-R-7-Add-1.pdf>), que se presenta a la Junta Ejecutiva. En 2012, los miembros de la Junta felicitaron a la Oficina de Evaluación Independiente por la buena preparación del documento y expresaron su agradecimiento por las observaciones presentadas por escrito por la dirección. Cabe destacar que la dirección también expresó su satisfacción por la edición de este año del ARRI.

En la respuesta de la dirección de 2012 se plantearon asimismo algunas cuestiones metodológicas y se señaló que los proyectos que componen una muestra dada del ARRI de un año en particular no constituyen una verdadera “cohorte”. Al tener características muy diferentes desde el punto de vista estadístico —en cuanto a las fechas de inicio y de terminación, por ejemplo—, no son representativos de ninguna categoría específica de proyecto. Ello hace que el análisis de tendencias sea arriesgado y poco fiable, aunque la inclusión de los informes finales de proyectos ha permitido ampliar el tamaño de la muestra que sustenta las conclusiones del ARRI y, así, reforzar la solidez general de tales conclusiones. La Oficina de Evaluación Independiente y el Departamento de Administración de Programas han acordado ahora que la última serie de informes finales de proyectos examinados por el Departamento de Administración de Programas se incluyan en el ARRI.

La dirección tomó nota asimismo de que los informes finales de proyectos, en los que se basa gran parte de la labor de evaluación, son preparados por los Estados Miembros prestatarios y que su nivel de calidad no es homogéneo. El FIDA concede la máxima prioridad a la prestación de apoyo para promover el sentido de apropiación nacional del proceso de desarrollo y continuará fortaleciendo la capacidad de los gobiernos en esta esfera.

Tal como se comunicó en 2011, la dirección repitió que la calidad del seguimiento y evaluación a nivel de los proyectos, si bien ha mejorado, sigue siendo un punto débil. Esta debilidad sigue afectando a la calidad de los informes finales de proyectos y de las evaluaciones realizadas por la Oficina de Evaluación Independiente.

En el marco de la labor encaminada a facilitar el intercambio de conocimientos, la dirección del FIDA ha publicado en línea 150 resúmenes de informes finales de proyectos, los correspondientes informes finales y las clasificaciones de los resultados. De conformidad con la Política del FIDA de divulgación de documentos, estas publicaciones están disponibles no solo para el personal del Fondo sino también para el público en general.

Otras actividades de evaluación en 2012

Además del ARRI, la Oficina de Evaluación Independiente trabajó en dos evaluaciones a nivel institucional, cuatro síntesis de evaluaciones, siete evaluaciones de programas en los países, nueve evaluaciones de los resultados de proyectos y 21 validaciones de informes finales de proyectos.

En 2013 se finalizarán dos evaluaciones a nivel institucional: Evaluación a nivel institucional de la

eficiencia institucional y la eficiencia de las operaciones financiadas por el FIDA y Política del FIDA de supervisión y apoyo a la ejecución. Las nuevas conclusiones a las que se llegó en materia de eficiencia se presentaron al Comité de Evaluación del FIDA en noviembre de 2012, en cuyo seno se examinaron, y el informe final se presentará al Comité de Evaluación y a la Junta Ejecutiva en abril de 2013. Los resultados en materia de apoyo a la supervisión y la ejecución se presentarán a la Junta Ejecutiva en septiembre de 2013.

La síntesis de evaluación es un nuevo producto que facilita el aprendizaje y la utilización más amplia de los resultados de las evaluaciones detectando y aprovechando los conocimientos acumulados sobre temas y conclusiones comunes en una variedad de situaciones. La Oficina publicó la primera síntesis de evaluación —Supervisión directa y apoyo a la ejecución por parte del FIDA— y completó dos más sobre la función de las cooperativas en el desarrollo rural y sobre los COSOP basados en los resultados. Preparó asimismo una síntesis sobre género en respuesta a una solicitud del Grupo de Cooperación en materia de Evaluación de los bancos multilaterales de desarrollo.

En 2012 se comenzaron a realizar evaluaciones de programas en los países en el Ecuador, Indonesia y Madagascar, las cuales finalizarán en 2013. Además, se finalizaron otras cuatro evaluaciones durante el año, en relación con Jordania, Malí, Nepal y Uganda.

En Jordania, el FIDA financió importantes iniciativas en consonancia con las prioridades nacionales, como la conservación del suelo y del agua y el apoyo a los medios de vida rurales no agrícolas a través del crédito. Sin embargo, la evaluación reveló que los programas que reciben apoyo del FIDA no han logrado el objetivo estratégico global de los COSOP de asistir a la población pobre. Jordania es un país de ingresos medios urbanizado, con un número reducido de población rural pobre e insuficientes posibilidades de crecimiento en pequeña escala en la agricultura de secano. Teniendo en cuenta el contexto y los limitados logros del pasado, la evaluación señala a la atención del FIDA y al Gobierno de Jordania la necesidad de tomar decisiones importantes relativas a la asociación.

En Malí, los resultados del programa mejoraron durante el período de evaluación (2007-2011): el diseño de los proyectos se adaptó mejor al marco descentralizado y a los mecanismos de financiación y se establecieron asociaciones más amplias con interesados a nivel nacional e internacional. No obstante, los COSOP anteriores no tuvieron suficientemente en cuenta la distribución geográfica de la pobreza, la densidad demográfica y el riesgo de conflicto en el norte del país, lo que afectó a la eficiencia y eficacia de las operaciones. Desde entonces, el deterioro de la situación de seguridad tras el golpe de Estado de marzo de 2012 y la intervención militar de enero de 2013 ocasionó un empeoramiento del contexto nacional.

En el caso de la evaluación del programa en Nepal, la cooperación del FIDA con el Gobierno en los últimos 14 años se calificó como moderadamente satisfactoria. Se destacaron notables logros en la promoción del régimen de arriendo en el sector forestal como una herramienta innovadora y eficaz de reducción de la pobreza y preservación del medio ambiente. Sin embargo, en la evaluación también se destacaron insuficiencias, concretamente en el ámbito de la financiación rural, y se destacó asimismo la importancia de fortalecer las actividades no crediticias y las asociaciones.

En Uganda, el FIDA goza de una sólida asociación con el Gobierno centrada en la descentralización de los procesos de desarrollo y el aumento de los ingresos de las mujeres y hombres pobres del medio rural. Un logro importante es la promoción innovadora de las asociaciones público-privadas en el subsector del aceite de palma. De cara al futuro, el FIDA y el Gobierno tendrán que abordar cuestiones relacionadas con el desarrollo de las cadenas de valor, el diálogo sobre políticas, la ampliación de las actividades y la gestión del programa en el país.

Sistema de asignación de recursos basado en los resultados

El sistema de asignación de recursos basado en los resultados (PBAS) asigna los recursos del FIDA en forma de préstamos y donaciones por países a los programas en los países, incluidas las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. El sistema basa la asignación en la población, la renta nacional bruta per cápita y los resultados obtenidos por los países. Varias otras instituciones de financiación para el desarrollo utilizan un PBAS, como la Asociación Internacional de Fomento (AIF) del Banco Mundial, el BAfD, el BAD, el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el FMAM.

En el cuarto trimestre de 2012 el FIDA actualizó los datos sobre los resultados de las carteras y del sector rural a fin de obtener las puntuaciones de los países para 2012. Estos datos quedan plasmados en las puntuaciones finales de los países correspondientes a 2012 y en las asignaciones por países correspondientes a 2013. El Banco Mundial y el BID acogieron la octava reunión técnica sobre el PBAS, celebrada en junio de 2012, en Washington, D.C. Al resumir el estado de aplicación, los participantes señalaron que el sistema vigente estaba funcionando de manera satisfactoria en líneas generales.

Todos los préstamos y donaciones por países presentados a la Junta Ejecutiva para su aprobación en 2012 estuvieron enmarcados en las asignaciones de tres años (2010-2012) de los distintos países conforme al PBAS.

Reforma de los recursos humanos en pro del empoderamiento y el logro de resultados

A lo largo de 2012 el FIDA siguió avanzando en su programa de cambio y reforma mediante la puesta en marcha de un plan estratégico de la fuerza de trabajo como elemento fundamental para alcanzar la meta general de adaptar los recursos a los objetivos operacionales.

Se revisaron el reglamento del personal y los procedimientos de aplicación en materia de recursos humanos, de los que se publicaron nuevas versiones, con objeto de que los procesos y procedimientos fundamentales resultasen más claros para la dirección y el personal y a fin de promover la transparencia. La labor de revisión general de las normas y procedimientos de recursos humanos del FIDA también abarcó la finalización del manual del personal que no forma parte de la plantilla, que se incluirá en el nuevo marco de gestión de los recursos humanos.

Los nuevos reglamento del personal y procedimientos de aplicación aportan cierto orden a esta área crítica, con un enfoque más práctico y un formato de fácil utilización.

En respuesta al examen externo de las prestaciones e indemnizaciones del personal del FIDA realizado en 2010, un grupo de consultores llevó a cabo una auditoría de las funciones basada en prácticas normalizadas de evaluación de puestos profesionales y en el sistema de clasificación de los puestos de trabajo de la Comisión de Administración Pública Internacional (CAPI). Los resultados de la auditoría respaldaron los procesos de planificación estratégica de la fuerza de trabajo y de planificación a medio plazo del FIDA durante 2012. Además, el FIDA participó en la encuesta de la CAPI sobre los sueldos del personal del cuadro de servicios generales, que abarcó a los tres organismos con sede en Roma.

Se introdujeron nuevas directrices relativas a la gestión del desempeño y, gracias a la racionalización de los procedimientos de examen de fin de año, en 2012 el proceso de gestión electrónica del desempeño resultó más eficiente y requirió menos dedicación de tiempo por parte de todo el personal que en 2011.

En julio de 2012 se empezó a aplicar un marco de recompensa y reconocimiento a fin de mejorar la capacidad del FIDA para atraer, retener y motivar a personal con talento. En 2014 se contará con un marco mejorado que incluirá recompensas monetarias y no monetarias y se empezará a proporcionar alguna forma de pago por desempeño.

Desde que se puso en marcha el programa de pasantías mejorado, en diciembre de 2011, el FIDA ha promovido la contratación de jóvenes profesionales talentosos de todo el mundo con el fin de lograr una mejor distribución geográfica del personal del FIDA.

Una nueva interfaz automatizada entre la base de datos del FIDA y la base de datos de la Caja Común de Pensiones del Personal de las Naciones Unidas empezó a funcionar el 30 de enero de 2012, lo que permite al FIDA aumentar la eficiencia y eficacia de la División de Recursos Humanos, disminuir el costo de la información y eliminar los trámites burocráticos.

Sigue aumentando la presencia del FIDA sobre el terreno (véase el mapa en la página 7). Al 31 de diciembre de 2012, el FIDA había concedido contratos (incluidos los emitidos por el PNUD en nombre del FIDA) a 60 oficiales nacionales y miembros del personal de servicios generales en 34 emplazamientos de regiones en donde el Fondo tiene operaciones. Además, había concedido contratos a 23 miembros del personal internacional del cuadro orgánico en oficinas del FIDA en los países, entre ellos cinco profesionales asociados en 17 localidades.

A fin de promover la integración del personal del FIDA en todos los niveles, se llevaron a cabo en Roma programas de orientación inicial de dos semanas de duración, en los que participaron en total 17 miembros del personal que prestan servicios sobre el terreno y 28 de la Sede.

El FIDA también está perfeccionando su política de rotación con miras a aumentar la movilidad del personal y mejorar la eficacia y la eficiencia. En 2012 hubo un total de 52 rotaciones internas y cinco transferencias fuera del FIDA. Se seguirá participando en el acuerdo interorganizacional sobre el traslado, la adscripción o el préstamo de personal del sistema de las Naciones Unidas, que se revisó en 2012.

El número de empleados y las estadísticas al 31 de diciembre de 2012 fueron los siguientes:

- La plantilla ascendió a 538 personas, incluido el personal de la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA. De ese número, 312 personas pertenecían al cuadro orgánico o categorías superiores, o eran oficiales nacionales y 226 se situaban en la categoría de servicios generales.
- Entre el personal del cuadro orgánico, los oficiales nacionales y las categorías superiores había nacionales de 82 Estados Miembros. Dentro de esta categoría, el porcentaje de mujeres era del 43 por ciento, en tanto que en la categoría de servicios generales las mujeres representaban el 81 por ciento. Las mujeres representan el 59 por ciento de la plantilla del FIDA.

Muyoli Nyambe, miembro del Grupo de horticultores Linda, cuida sus tomates en un invernadero cerca de la ciudad de Livingstone

Zambia: Programa de Financiación Rural

©FIDA/Siegfried Modola





Datos financieros y movilización de recursos

Los cuadros y gráficos de este capítulo presentan pormenores de la cartera de proyectos en curso y acumulativa del FIDA. En el cuadro 1 y los gráficos 1, 2 y 3 (en la primera parte del informe) se exponen asimismo cifras de importancia fundamental.

Recursos básicos y fondos suplementarios en 2012

La financiación del FIDA procede de varias fuentes, a saber, su capital inicial, los ingresos procedentes de inversiones, los reflujos de préstamos y las contribuciones de los Estados Miembros y de distintas instituciones multilaterales. Las contribuciones de los Estados Miembros se aportan por medio de las reposiciones de fondos periódicas, que se realizan cada tres años, y por medio de fondos suplementarios.

Novena Reposición de los Recursos del FIDA (2013-2015)

La Consulta sobre la Novena Reposición de los Recursos del FIDA se celebró en 2011. Los Estados Miembros del FIDA acordaron un objetivo de USD 1 500 millones para la aportación de nuevas contribuciones destinadas a financiar proyectos agrícolas y de desarrollo rural en el mundo en desarrollo. Este nivel de contribuciones representa un aumento del 25 por ciento con respecto a la Octava Reposición del FIDA y permitirá financiar un programa de préstamos y donaciones de USD 2 950 millones durante el período de la Novena Reposición. El FIDA destinará entre el 40 y el 50 por ciento de estos recursos a África Subsahariana.

Gracias al compromiso de los Estados Miembros del FIDA, la Novena Reposición entró en vigor el 30 de noviembre de 2012. Conforme a las normas establecidas por el Consejo de Gobernadores, las reposiciones entran en vigor una vez que el FIDA ha recibido la mitad de los fondos comprometidos.

A fines de diciembre, los Estados Miembros habían hecho promesas de contribución por un valor total de USD 1 386 millones, esto es, el 92 por ciento del nivel fijado. Los instrumentos de contribución depositados totalizaban USD 1 001 millones y los pagos efectivos USD 406 millones (el 29 por ciento de las promesas). En la misma fecha del ciclo de reposición, los pagos efectivos recibidos en el marco de la Octava Reposición ascendían a USD 278 millones (el 26 por ciento de las promesas).

Para el período de la Novena Reposición, el FIDA ha establecido una tasa de cofinanciación de 1:1,6. Esto significa que el programa de préstamos y donaciones del FIDA (USD 2 950 millones), sumado a los fondos de cofinanciación, las contribuciones nacionales de entidades que operan en los Estados Miembros en desarrollo y otros fondos externos administrados por el FIDA, se traducirá en un nivel de inversiones por un valor total de USD 7 900 millones.

La labor tendente a encontrar nuevas fuentes de financiación llevó a la constitución, en 2012, de una Oficina de Asociaciones y Movilización de Recursos. En el mes de junio el FIDA convocó una mesa redonda con el tema: "Movilización de recursos para los programas del FIDA: fuentes alternativas y modalidades innovadoras". La misma contó con más de 50 participantes externos, que representaron a una gran diversidad de instituciones, a saber, bancos centrales, ministerios de finanzas, instituciones de financiación del desarrollo, organismos de las Naciones Unidas, centros de estudios, bancos comerciales y fondos de inversión de impacto. La mesa redonda se organizó como respuesta a la directiva de febrero de 2012 del Consejo de Gobernadores para la dirección del FIDA a fin de que se estudiaran las posibilidades de aumentar la financiación de fuentes alternativas. Esta actividad puso en marcha una iniciativa plurianual encaminada a analizar nuevas vías para apoyar la labor del FIDA en la lucha contra la pobreza rural.

Octava Reposición de los Recursos del FIDA (2010-2012)

La Octava Reposición de los Recursos del FIDA finalizó el 31 de diciembre de 2012. En esa fecha, los Estados Miembros habían hecho promesas de contribución por un valor total de USD 1 056 millones, esto es, el 88 por ciento del nivel de reposición fijado. Los instrumentos de contribución depositados totalizaban USD 1 048 millones y los pagos efectivos, USD 1 048 millones (el 99 por ciento de las promesas).

El programa de trabajo trienal del FIDA de USD 3 000 millones para el período de la Octava Reposición, sumado a la cofinanciación, se tradujo en una inversión total de USD 7 500 millones destinados al desarrollo agrícola, la reducción de la pobreza y una mejor seguridad alimentaria.

Fondos suplementarios

Los fondos suplementarios son recursos aportados al FIDA mediante donaciones, además de las contribuciones ordinarias para la reposición de recursos. Están destinados a cofinanciar iniciativas y proyectos concretos, como se indica en el convenio pertinente concertado entre el FIDA y los donantes.

Entre los principales convenios de 2012 se cuentan los concertados con la Comisión Europea, el Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional (OFID) y los gobiernos de Francia, la República de Corea y Suiza. Estos convenios prestan apoyo a asociaciones del FIDA con organizaciones campesinas, la gestión de los recursos naturales y del riesgo meteorológico, el desarrollo de cadenas de valor y el mejor acceso a los servicios financieros rurales. Además, el FIDA fue designado entidad supervisora y canal de financiación para el programa de USD 30 millones realizado en el marco del GAFSP en Burundi.

En total, el FIDA recibió en 2012 USD 42,7 millones en concepto de fondos suplementarios en el marco de convenios firmados en 2012 y años anteriores (cuadro 3). Esta cifra no incluye la financiación del Programa de profesionales asociados ni de las instituciones acogidas por el FIDA.

Cartera en curso

La cartera del FIDA de programas y proyectos en curso siguió creciendo en 2012 (gráfico 1). A fines de año había 255 programas y proyectos operativos en todo el mundo, financiados por inversiones del FIDA por valor de USD 5 300 millones (cuadro 4). Esta cifra se

compara con la de 238 programas y proyectos en curso a fines de 2011, con una financiación del FIDA de USD 4 500 millones. En 2012, a las dos regiones de África Subsahariana donde trabaja el FIDA —a saber, África Occidental y Central, y África Oriental y Meridional— en conjunto correspondieron 111 programas y proyectos en curso, con una inversión total de USD 2 300 millones.

Cofinanciación de los programas y proyectos que cuentan con respaldo del FIDA

La cofinanciación de los asociados multiplica el valor de las intervenciones de desarrollo que respalda el FIDA. En ella se incluyen los recursos de los donantes multilaterales y bilaterales, así como las contribuciones nacionales de los gobiernos receptores y los propios participantes en los proyectos. En el gráfico 9 se presenta el desglose de los programas y proyectos que reciben apoyo del FIDA aprobados en 2012, por tipo de cofinanciación externa.

Las contribuciones realizadas por los donantes bilaterales al FIDA han mostrado un crecimiento constante y sólido en los últimos años, registrando un incremento de USD 13,3 millones en 2008 a USD 183,0 millones en 2012 (cuadro 1). Este año, por primera vez, los donantes bilaterales como grupo proporcionaron la mayor parte de la cofinanciación para los programas y proyectos de reciente aprobación.

En el gráfico 10 se presenta una clasificación de los donantes bilaterales para los programas y proyectos iniciados por el FIDA, a la cabeza de la cual figuran

CUADRO 3

Cuadro recapitulativo de los fondos suplementarios para asistencia temática y técnica, y cofinanciación recibidos en 2012
(en millones de USD)

| Donante | Asistencia temática y técnica | Cofinanciación (sin incluir la cofinanciación paralela) | Total |
|--|-------------------------------|---|-------------|
| <i>Mecanismo Alimentario</i> | - | 0,7 | |
| <i>GCIAI</i> | - | 15,4 | |
| <i>Organizaciones de agricultores</i> | 5,8 | - | |
| <i>Eritrea</i> | - | 1,2 | |
| <i>Yemen</i> | - | 1,2 | |
| <i>Fondo de Asistencia Técnica</i> | 1,8 | - | |
| <i>Iniciativa africana de servicios financieros postales</i> | 2,6 | - | |
| Total de la Comisión Europea | 10,2 | 18,5 | 28,7 |
| Dinamarca: Armenia y República de Moldova | - | 3,6 | 3,6 |
| Finlandia | 0,7 | 1,6 | 2,3 |
| Países Bajos | - | 2,2 | 2,2 |
| GAFSP: Supervisión en Burundi | 1,5 | - | 1,5 |
| Suiza | 1,2 | - | 1,2 |
| Luxemburgo: Fondo de financiación para remesas | 1,0 | - | 1,0 |
| OFID: Somalia | - | 0,6 | 0,6 |
| Italia: Viet Nam | - | 0,5 | 0,5 |
| República de Corea | 0,5 | - | 0,5 |
| COOPERNIC | 0,4 | - | 0,4 |
| AGRA: Fondo de Asistencia Técnica | 0,2 | - | 0,2 |
| Total | 15,7 | 27,0 | 42,7 |

España, los Países Bajos y Bélgica. Estos países aportaron, en conjunto, más del 50 por ciento de la cofinanciación bilateral total de los proyectos puestos en marcha por el FIDA, por valor de USD 1 000 millones, desde que el Fondo inició su labor en 1978.

En el gráfico 11 se presentan los 15 principales cofinanciadores multilaterales de los programas y proyectos iniciados por el FIDA hasta la fecha: el primero es el OFID y a él le siguen el BAFD, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)

—perteneciente al Grupo del Banco Mundial— y el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social (FADES). Las sumas aportadas por estos cuatro financiadores representan más del 50 por ciento del total de fondos recibidos de cofinanciadores multilaterales, a saber, USD 2 700 millones.

La Junta Ejecutiva del FIDA aprobó el Fondo Fiduciario de España para el mecanismo de cofinanciación de la seguridad alimentaria en 2010. Se trata de un préstamo del Gobierno de España de EUR 285,5 millones (USD 400 millones) y una

CUADRO 4
Cartera de programas y proyectos en curso, por región^a
A fines de diciembre de 2012

| | Número de programas y proyectos | Financiación del FIDA ^b (en millones de USD) |
|--|---------------------------------|---|
| África Occidental y Central | 55 | 966,7 |
| África Oriental y Meridional | 56 | 1 368,7 |
| Asia y el Pacífico | 59 | 1 592,8 |
| América Latina y el Caribe | 39 | 574,1 |
| Cercano Oriente, África del Norte y Europa | 46 | 787,7 |
| Total^c | 255 | 5 290,1 |

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a La cartera en curso consta de los programas y proyectos aprobados que han adquirido efectividad pero aún no han concluido.

^b Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. En ellas se incluyen préstamos, donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y donaciones para componentes de programas y proyectos de inversión. No se incluyen las donaciones que no se refieren a programas y proyectos.

^c La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

CUADRO 5
Financiación de los programas y proyectos que cuentan con el respaldo del FIDA, 1978-2012
(en millones de USD)

| | 1978-1999 | 2000-2005 | 2006-2010 | 2011 | 2012 | 1978-2012 |
|--|-----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|-----------------|
| FIDA ^{a, b} | 6 518,3 | 2 400,9 | 3 056,0 | 951,8 | 988,2 | 13 915,2 |
| Cofinanciación ^c | 5 864,0 | 1 092,0 | 1 800,9 | 412,2 | 458,5 | 9 627,6 |
| Contribución nacional | 7 006,1 | 1 687,4 | 2 141,8 | 834,3 | 600,1 | 12 269,6 |
| Total^{d, e} | 19 388,3 | 5 180,3 | 6 998,7 | 2 198,3 | 2 046,8 | 35 812,4 |
| Número de programas y proyectos ^f | 551 | 152 | 154 | 34 | 33 | 924 |

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. En la financiación de los programas y proyectos se incluyen los préstamos, las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y las donaciones para distintos componentes. No se incluyen otras donaciones no relacionadas con los programas y proyectos.

^b En las cifras no se incluye la financiación del FIDA para el Proyecto de Apoyo al Programa Nacional de Indonesia para el Empoderamiento Comunitario en las Zonas Rurales, aprobado en 2008.

^c Se incluye cofinanciación que quizás no hubiera sido aún confirmada cuando la Junta Ejecutiva dio su aprobación.

^d Los montos totales pueden comprender financiación adicional para programas y proyectos aprobados anteriormente.

^e La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^f No se incluyen los programas y proyectos completamente cancelados o anulados.

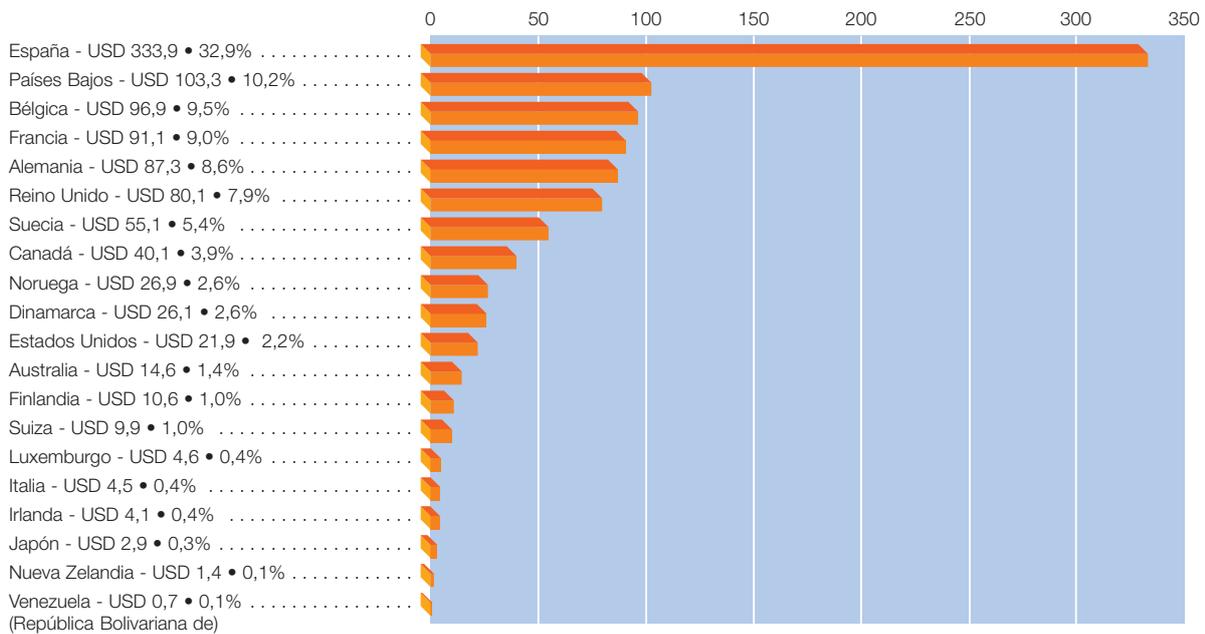
GRÁFICO 9
Cofinanciación de los programas y proyectos que cuentan con el respaldo del FIDA, 2012
Porcentaje del total de USD 458,5 millones^a



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

GRÁFICO 10
Cofinanciación (bilateral) de Estados Miembros donantes para programas y proyectos
iniciados por el FIDA, 1978-2012^a
 (en millones de USD)



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras presentadas a la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras. Las sumas y los porcentajes que aparecen aquí representan la parte correspondiente a cada donante bilateral respecto de la cofinanciación bilateral total, que asciende a USD 1 016,0 millones. No se incluye la participación bilateral conforme a la modalidad de financiación en común o disposiciones similares.

GRÁFICO 11
Cofinanciación de donantes multilaterales para programas y proyectos iniciados por el FIDA, 1978-2012^{a, b}
 (en millones de USD)



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras presentadas a la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras. Las sumas y los porcentajes que aparecen aquí representan la parte correspondiente a cada donante multilateral respecto de la cofinanciación multilateral total, que asciende a USD 2 732,9 millones. No se incluye la participación multilateral conforme a la modalidad de financiación en común o disposiciones similares.

^b BIsD = Banco Islámico de Desarrollo; BOAD = Banco de Desarrollo del África Occidental; BCIE = Banco Centroamericano de Integración Económica.

^c En "Otras fuentes" se incluyen: el Banco Árabe para el Desarrollo Económico de África (BADEA), el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC), el Banco de Inversión y Desarrollo de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (BIDC de la CEDEAO), la Corporación Andina de Fomento (CAF), la FAO, el Fondo AFRICA, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC), el Fondo de las Naciones Unidas para la Fiscalización del Uso Indevido de Drogas (FNUFID), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el GAFSP, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Organismo Árabe para el Desarrollo y las Inversiones Agrícolas (AAAID), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID) y el UNIFEM.

donación de EUR 14,5 millones (USD 20,3 millones). Al 31 de diciembre de 2012 la Junta había aprobado EUR 246,9 millones del Fondo fiduciario para ampliar nueve proyectos respaldados por el FIDA en América Latina y el Caribe (EUR 121,7 millones), tres en África Occidental y Central (EUR 28,1 millones), tres en África Oriental y Meridional (EUR 40,4 millones), dos en Asia y el Pacífico (EUR 27,7 millones) y tres en el Cercano Oriente, África del Norte y Europa (EUR 29,0 millones).

Financiación por región y país prioritarios

El FIDA sigue dando prioridad a la prestación de asistencia a los países menos adelantados y a los países con poca seguridad alimentaria. De la financiación total para programas y proyectos en 2012, el 70,8 por ciento se destinó a los países de bajos

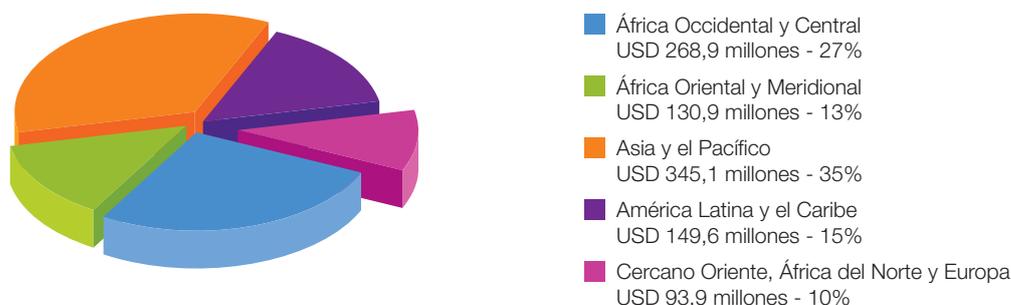
ingresos y con déficit de alimentos —según la clasificación de la FAO— y el 44,5 por ciento, a los países menos adelantados, según la clasificación de las Naciones Unidas. Desde una perspectiva regional, las dos regiones de África Subsahariana donde trabaja el FIDA recibieron más del 40 por ciento del monto de nueva financiación para programas y proyectos en 2012 (gráfico 12). En el cuadro 6 se muestra la financiación por región desde 1978.

Financiación por subsector

Los datos sobre las inversiones del FIDA por subsector demuestran que la financiación de la agricultura y la gestión de los recursos naturales sigue siendo la prioridad principal del Fondo, ya que más del 30 por ciento de los recursos invertidos en la cartera actual sustentan actividades en esa categoría (gráfico 13). Esto refleja el compromiso básico del

GRÁFICO 12

Distribución regional de la financiación de los programas y proyectos aprobados por el FIDA en 2012^a
Porcentaje del total de USD 988,2 millones



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. En la financiación de los programas y proyectos se incluyen los préstamos, las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y las donaciones para distintos componentes. No se incluyen otras donaciones no relacionadas con los programas y proyectos. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

CUADRO 6

Financiación del FIDA para programas y proyectos por región, 1978-2012^{a, b}
(en millones de USD)

| | 1978-1999 | 2000-2005 | 2006-2010 | 2011 | 2012 | 1978-2012 |
|--|----------------|----------------|----------------|--------------|--------------|-----------------|
| África Occidental y Central | | | | | | |
| Cuantía total | 1 127,2 | 449,2 | 505,3 | 173,1 | 268,9 | 2 523,6 |
| Número de programas y proyectos | 120 | 35 | 32 | 9 | 7 | 203 |
| África Oriental y Meridional | | | | | | |
| Cuantía total | 1 120,9 | 468,9 | 806,8 | 223,6 | 130,9 | 2 751,1 |
| Número de programas y proyectos | 100 | 30 | 33 | 5 | 4 | 172 |
| Asia y el Pacífico | | | | | | |
| Cuantía total | 2 136,9 | 728,2 | 934,4 | 330,8 | 345,1 | 4 475,4 |
| Número de programas y proyectos | 139 | 37 | 35 | 9 | 10 | 230 |
| América Latina y el Caribe | | | | | | |
| Cuantía total | 1 036,4 | 349,7 | 352,8 | 70,6 | 149,6 | 1 959,2 |
| Número de programas y proyectos | 99 | 20 | 26 | 4 | 8 | 157 |
| Cercano Oriente, África del Norte y Europa | | | | | | |
| Cuantía total | 1 096,9 | 404,9 | 456,7 | 153,6 | 93,9 | 2 206,0 |
| Número de programas y proyectos | 93 | 30 | 28 | 7 | 4 | 162 |
| Financiación total del FIDA^c | 6 518,3 | 2 400,9 | 3 056,0 | 951,8 | 988,2 | 13 915,2 |
| Número total de programas y proyectos^d | 551 | 152 | 154 | 34 | 33 | 924 |

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. En la financiación de los programas y proyectos se incluyen los préstamos, las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y las donaciones para distintos componentes. No se incluyen otras donaciones no relacionadas con los programas y proyectos.

^b Los montos totales pueden comprender financiación adicional para programas y proyectos aprobados anteriormente.

^c La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^d No se incluyen los programas y proyectos completamente cancelados o anulados.

FIDA de dar la oportunidad a las mujeres y los hombres pobres del medio rural de mejorar de manera sostenible la productividad agrícola y la gestión de los recursos naturales. La inversión en servicios de financiación rural y en infraestructura comercial y conexas representa en conjunto el 15 por ciento del total de fondos invertidos. Estos dos subsectores influyen de manera fundamental en la prestación de apoyo al crecimiento económico inclusivo en las zonas rurales.

Distribución de la financiación de los programas y proyectos según los instrumentos y las condiciones aplicables⁹

Si bien la financiación de la mayor parte de los programas y proyectos de inversión del FIDA sigue concediéndose en forma de préstamos en condiciones muy favorables, en 2012 se registró un fuerte aumento tanto en la cantidad de préstamos otorgados en condiciones ordinarias como en la de donaciones con

arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda (cuadro 7).¹⁰ La nueva financiación concedida durante el año se repartió de forma bastante pareja entre estas tres formas de inversión: los préstamos en condiciones muy favorables representaron el 33 por ciento, las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, un 32 por ciento y los préstamos en condiciones ordinarias, un 30 por ciento (gráfico 14). Los préstamos en condiciones intermedias representaron el cuatro por ciento del total.

Como proporción de la cartera acumulativa de financiación del FIDA desde 1978, la concesión de préstamos en condiciones muy favorables y de donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda representa casi el 74 por ciento del total, porcentaje que supera ampliamente el objetivo de dos tercios previsto en las Políticas y Criterios en materia de Préstamos del FIDA. En el cuadro 8 se muestran las inversiones por región y según las condiciones en que se concedieron.

GRÁFICO 13
Financiación de la cartera actual del FIDA, por subsector (a finales de 2012)



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Por "agricultura y gestión de los recursos naturales" se entiende el riego, los pastizales, la pesca, la investigación, las actividades de extensión y la capacitación.

^b En "Otras fuentes" se incluyen las comunicaciones, la cultura y el patrimonio, la mitigación de desastres, la producción de energía, el seguimiento y evaluación, la gestión y coordinación, y la gestión después de situaciones de crisis.

GRÁFICO 14
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 2012
Porcentaje del total de USD 968,0 millones^a



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Se incluyen los préstamos con cargo al programa ordinario y al Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación, así como las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda.

⁹ Estos instrumentos y condiciones de financiación se refieren a los préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda que concede el FIDA a los países receptores. No afectan a los términos y condiciones aplicables a las líneas de crédito ofrecidas por medio de los programas y proyectos.

¹⁰ El FIDA otorga préstamos conforme a cuatro clases diferentes de condiciones: préstamos concedidos en condiciones muy favorables, que no devengan intereses, aunque sí un cargo por servicios del 0,75 por ciento, y que se devuelven en un plazo de 40 años; préstamos en condiciones más gravosas, que no devengan intereses, aunque sí un cargo por servicios del 0,75 por ciento, y que se devuelven en un plazo de 20 años; préstamos en condiciones intermedias, que están sujetos a un tipo de interés variable equivalente al 50 por ciento del tipo de interés de referencia y se devuelven en un plazo de 20 años; préstamos en condiciones ordinarias, que están sujetos a un tipo de interés variable igual al tipo de interés de referencia y se devuelven en un plazo de 15 a 18 años.

CUADRO 7**Resumen de los préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y de las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2012^a**
(en millones de USD)

| | 1978-1999 | 2000-2005 | 2006-2010 | 2011 | 2012 | 1978-2012 |
|---|----------------|----------------|----------------|--------------|--------------|-----------------|
| Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda | | | | | | |
| Cuantía | - | - | 502,8 | 196,9 | 313,1 | 1 012,8 |
| Número de donaciones | - | - | 49 | 16 | 17 | 82 |
| Préstamos en condiciones muy favorables | | | | | | |
| Cuantía | 4 415,1 | 2 011,3 | 1 930,1 | 493,7 | 321,0 | 9 171,2 |
| Número de préstamos | 391 | 128 | 111 | 24 | 19 | 673 |
| Préstamos en condiciones más gravosas | | | | | | |
| Cuantía | - | - | 13,5 | 32,1 | - | 45,6 |
| Número de préstamos | - | - | 1 | 2 | - | 3 |
| Préstamos en condiciones intermedias | | | | | | |
| Cuantía | 1 404,0 | 166,7 | 242,4 | 137,1 | 40,4 | 1 990,6 |
| Número de préstamos | 120 | 11 | 13 | 3 | 4 | 151 |
| Préstamos ordinarios | | | | | | |
| Cuantía | 643,3 | 230,3 | 337,0 | 87,5 | 293,5 | 1 591,5 |
| Número de préstamos | 52 | 13 | 26 | 6 | 13 | 110 |
| Cuantía total | 6 462,4 | 2 408,3 | 3 025,8 | 947,2 | 968,0 | 13 811,7 |
| Número total de préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda^{b, c} | | | | | | |
| | 563 | 152 | 200 | 51 | 53 | 1 019 |

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Se incluyen los préstamos con cargo al programa ordinario y al Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación, así como las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. Se incluye un préstamo aprobado en 2005 para Indonesia en condiciones muy favorables, constituido por recursos no utilizados de un préstamo aprobado en 1997 en condiciones intermedias. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^b Dado que un programa o proyecto puede estar financiado por más de un préstamo o donación con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, es posible que el número de tales préstamos y donaciones no coincida con el número de programas o proyectos que figura en otros cuadros.

^c No se incluyen los préstamos completamente cancelados o anulados.

CUADRO 8**Resumen de los préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y de las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, por región, 1978-2012^a**
(en millones de USD)

| | África Occidental y Central | África Oriental y Meridional | Asia y el Pacífico | América Latina y el Caribe | Cercano Oriente, África del Norte y Europa | Total |
|---|-----------------------------|------------------------------|--------------------|----------------------------|--|-----------------|
| Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda | | | | | | |
| Cuantía | 350,9 | 306,8 | 202,6 | 30,0 | 122,5 | 1 012,8 |
| Número de donaciones | 25 | 20 | 18 | 6 | 13 | 82 |
| Préstamos en condiciones muy favorables | | | | | | |
| Cuantía | 2 028,6 | 2 299,1 | 3 478,8 | 416,5 | 948,3 | 9 171,2 |
| Número de préstamos | 192 | 163 | 192 | 42 | 84 | 673 |
| Préstamos en condiciones más gravosas | | | | | | |
| Cuantía | - | - | - | - | 45,6 | 45,6 |
| Número de préstamos | - | - | - | - | 3 | 3 |
| Préstamos en condiciones intermedias | | | | | | |
| Cuantía | 105,2 | 109,0 | 609,9 | 488,0 | 678,5 | 1 990,6 |
| Número de préstamos | 11 | 11 | 36 | 51 | 42 | 151 |
| Préstamos ordinarios | | | | | | |
| Cuantía | 21,3 | 10,7 | 163,9 | 1 016,6 | 378,9 | 1 591,5 |
| Número de préstamos | 3 | 3 | 4 | 71 | 29 | 110 |
| Cuantía total | 2 505,9 | 2 725,6 | 4 455,2 | 1 951,1 | 2 173,8 | 13 811,7 |
| Porcentaje del total de préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda del FIDA | | | | | | |
| | 18,1 | 19,7 | 32,3 | 14,1 | 15,7 | 100,0 |
| Número total de préstamos^{b, c} y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda | | | | | | |
| | 231 | 197 | 250 | 170 | 171 | 1 019 |

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Se incluyen los préstamos con cargo al programa ordinario y al Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación, así como las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. Se incluye un préstamo aprobado en 2005 para Indonesia en condiciones muy favorables, constituido por recursos no utilizados de un préstamo aprobado en 1997 en condiciones intermedias. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^b Dado que un programa o proyecto puede estar financiado por más de un préstamo o donación con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, es posible que el número de tales préstamos y donaciones no coincida con el número de programas o proyectos que figura en otros cuadros.

^c No se incluyen los préstamos completamente cancelados o anulados.

Desembolsos

Los desembolsos del FIDA en concepto de préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda se elevaron a USD 652,9 millones en 2012, en comparación con USD 625,9 millones en 2011 (cuadros 9 y 10). Los desembolsos acumulativos de préstamos en el marco del programa ordinario durante el período 1979-2012 ascendieron a USD 8 435,2 millones, es decir, el 75 por ciento de los compromisos efectivos a fines de 2012 (cuadro 11). La cifra de desembolsos correspondiente a fines de 2011 era de USD 7 900,7 millones, esto es, el 74 por ciento de los compromisos efectivos.

Gestión de la liquidez, el flujo de efectivo y las políticas financieras del FIDA

El FIDA administra un monto de USD 2 300 millones con cargo a su programa de trabajo ordinario, un monto de USD 700 millones en concepto de programas suplementarios y fondos fiduciarios, y todos los flujos de efectivo relacionados con las operaciones.

En 2012, el volumen de las transacciones de efectivo alcanzó un nivel sin precedentes de USD 5 200 millones respecto del programa ordinario y de USD 2 300 millones respecto de los programas suplementarios y fondos fiduciarios. Ello supuso un aumento general del 25 por ciento en comparación con 2011, que obedeció principalmente a la continua ampliación de las actividades relacionadas con los programas ordinarios y suplementarios y los fondos fiduciarios.

Durante el año, el Fondo aplicó plenamente la Declaración sobre la Política de inversiones del FIDA aprobada por la Junta Ejecutiva en diciembre de 2011 (<https://webapps.ifad.org/members/eb/104/docs/spanish/EB-2011-104-R-43.pdf>). Se efectuaron nuevas licitaciones para la concesión de contratos con administradores de inversiones externos respecto de clases de activos existentes y nuevas. Ese proceso desembocó en el nombramiento de cuatro nuevos administradores y en la introducción de los consiguientes cambios en la cartera. Se diversificaron asimismo las inversiones en las correspondientes

CUADRO 9

Desembolsos anuales de préstamos por región en el marco del programa ordinario, 1979-2012^a
(en millones de USD)

| | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 1979-2012 |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-----------|
| África Occidental y Central | 34,5 | 48,6 | 61,4 | 62,3 | 57,8 | 61,8 | 64,4 | 66,8 | 66,0 | 74,4 | 94,2 | 1 232,1 |
| África Oriental y Meridional | 46,9 | 55,4 | 70,2 | 75,9 | 88,6 | 89,4 | 85,4 | 106,4 | 99,4 | 104,3 | 140,4 | 1 551,8 |
| Asia y el Pacífico | 86,1 | 78,7 | 73,1 | 93,1 | 127,2 | 122,0 | 99,1 | 129,2 | 158,0 | 230,7 | 172,2 | 2 920,3 |
| América Latina y el Caribe | 51,4 | 47,0 | 49,1 | 42,3 | 57,4 | 63,4 | 79,1 | 61,6 | 64,0 | 72,9 | 65,7 | 1 319,3 |
| Cercano Oriente, África del Norte y Europa | 44,5 | 56,1 | 57,6 | 68,0 | 55,9 | 62,1 | 96,1 | 73,5 | 70,1 | 67,3 | 61,9 | 1 411,7 |
| Total ^b | 263,4 | 285,8 | 311,4 | 341,6 | 386,9 | 398,7 | 424,1 | 437,5 | 457,5 | 549,6 | 534,5 | 8 435,2 |

Fuente: Sistema de Préstamos y Donaciones.

^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario y no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación ni la financiación mediante donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda.

^b La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

CUADRO 10

Desembolsos anuales con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda por región, 2007-2012
(en millones de USD)

| | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2007-2011 |
|--|------|------|------|------|------|-------|-----------|
| África Occidental y Central | - | 1,1 | 1,9 | 8,5 | 23,3 | 36,2 | 71,1 |
| África Oriental y Meridional | 1,0 | 3,6 | 5,2 | 16,8 | 27,3 | 41,7 | 95,6 |
| Asia y el Pacífico | 0,9 | 1,7 | 4,6 | 8,8 | 13,9 | 24,3 | 54,1 |
| América Latina y el Caribe | - | - | 0,6 | 0,9 | 2,9 | 6,6 | 11,0 |
| Cercano Oriente, África del Norte y Europa | - | - | 0,9 | 3,8 | 7,5 | 9,1 | 21,3 |
| Todo el mundo | 0,1 | 0,1 | 0,6 | 0,7 | 1,4 | 0,5 | 3,4 |
| Total ^a | 2,0 | 6,5 | 13,8 | 39,4 | 76,3 | 118,4 | 256,4 |

Fuente: Sistema de Préstamos y Donaciones.

^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

deudas soberanas de mercados emergentes con calificación de inversión y una cartera de valores diversificada de renta fija mundial. Todas las directrices de inversión se revisaron y alinearon con la Declaración sobre la Política de inversiones del FIDA y el marco de presupuestación del riesgo.

Se volvieron a definir, se fortalecieron y se documentaron los procesos, procedimientos y herramientas de gestión del riesgo en materia de tesorería interna. La División de Servicios de Tesorería del FIDA está empeñada en promover la mejora de la eficiencia en las actividades que realiza a todos los niveles. A este respecto, la Tesorería contribuyó en 2012 a la primera fase del proyecto de sustitución del Sistema de Préstamos y Donaciones. Examinó asimismo los procesos existentes entre las divisiones a fin de determinar en qué casos podían introducirse mejoras. A raíz de ese examen se procedió a una mayor racionalización de las actividades y procesos y a una reducción del riesgo operacional.

En su calidad de copresidente del Grupo de Trabajo de la Red de Finanzas y Presupuesto de las Naciones Unidas en cuanto a la introducción de servicios de tesorería comunes, el FIDA sigue liderando la labor de todo el sistema de las Naciones Unidas a fin de que

se aumente la eficiencia operacional de sus tesorerías. La Tesorería del FIDA mantiene y administra el sitio web especializado de la Comunidad de intercambio de prácticas sobre tesorería de las Naciones Unidas, que se ha convertido en el principal foro de interacción entre dichas tesorerías.

Habida cuenta de la mayor presencia que está teniendo el FIDA en los países en los que trabaja, en 2012 la Tesorería brindó apoyo a las oficinas en los países con el fin de facilitar los pagos locales y administrar compromisos especiales para las adquisiciones en el marco de las operaciones. Tras negociar con la institución bancaria Standard Chartered Bank, el FIDA abrió la primera cuenta de una oficina en el país en Viet Nam.

La Tesorería participó en la labor de movilización de recursos para el cumplimiento del mandato del FIDA e integró la mesa redonda técnica celebrada en el mes de junio (véase la página 48).

Enfoque y apoyo del FIDA en relación con el alivio y la gestión de la deuda

El alivio y la gestión de la deuda son factores fundamentales en la reducción de la pobreza en muchos de los países más pobres del mundo. En el

CUADRO 11
Desembolsos de préstamos, por región y según las condiciones en que se concedieron, en el marco del programa ordinario, 1979-2012^a
(en millones de USD)

| | Muy favorables | Intermedias | Ordinarias | Más gravosas | Total |
|---|----------------|----------------|--------------|--------------|----------------|
| África Occidental y Central | | | | | |
| Cuantía | 1 156,9 | 60,3 | 14,9 | - | 1 232,1 |
| Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos | 72 | 100,0 | 83,1 | - | 73,2 |
| África Oriental y Meridional | | | | | |
| Cuantía | 1 453,4 | 95,0 | 3,4 | - | 1 551,8 |
| Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos | 72,4 | 92,5 | 33,2 | - | 73,2 |
| Asia y el Pacífico | | | | | |
| Cuantía | 2 502 | 410,3 | 8,0 | - | 2 920,3 |
| Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos | 76,7 | 84,2 | 5,0 | - | 75 |
| América Latina y el Caribe | | | | | |
| Cuantía | 352,6 | 401,9 | 564,8 | - | 1 319,3 |
| Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos | 86,4 | 88,7 | 61,9 | - | 74,6 |
| Cercano Oriente, África del Norte y Europa | | | | | |
| Cuantía | 798,5 | 383,3 | 226,3 | 3,6 | 1 411,7 |
| Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos | 91,6 | 67,3 | 65,6 | 8,0 | 77,2 |
| Cuantía total | 6 623,4 | 1 350,8 | 817,4 | 3,6 | 8 435,2 |
| Porcentaje total de compromisos efectivos de todos los préstamos | 76,8 | 80,9 | 56,9 | 8,0 | 74,7 |

Fuente: Sistema de Préstamos y Donaciones.

^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario y no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación ni la financiación mediante donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda.

curso de 2012, el FIDA siguió respaldando la labor realizada a escala internacional con respecto a la deuda que afrontan los países pobres por medio de la Iniciativa relativa a los PPME. Al mismo tiempo, el Fondo, por conducto del marco de sostenibilidad de la deuda, se aseguró de que los países vulnerables no acumularan una deuda futura. Durante el año se ultimaron una propuesta de liquidación de la deuda para Cuba y una propuesta de reprogramación de la deuda para el Sudán, de conformidad con el marco normativo del FIDA para regular las relaciones con los países que tienen atrasos. La Junta Ejecutiva se mostró de acuerdo con ambas propuestas.

Desde que se estableció la Iniciativa relativa a los PPME, muchos países han avanzado de forma significativa para lograr acceder al alivio de la deuda. Más del 93 por ciento de los países en tal situación (35 de 39) han superado el punto de decisión y pueden recibir asistencia del FIDA con arreglo a la Iniciativa. Hay ahora 33 países que han llegado al punto de culminación —momento en que pueden gozar de una reducción total e irrevocable de la deuda— y cuatro se encuentran en el período intermedio entre el punto de decisión y el punto de culminación.

En su período de sesiones de diciembre de 2012, la Junta Ejecutiva del FIDA aprobó complementos de la cuantía de alivio de la deuda en el punto de culminación respecto de Côte d'Ivoire y Guinea.

Los compromisos del Fondo hasta este momento totalizan un monto de alrededor de USD 741,6 millones en concepto de alivio del servicio de la deuda en valores nominales. Al 31 de diciembre de 2012, el FIDA había concedido USD 411,9 millones en concepto de alivio de la deuda a los 33 países que habían alcanzado el punto de culminación.

Sigue preocupando cómo encontrar la manera de hacer posible que los países mantengan la sostenibilidad de la deuda más allá del punto de

culminación, especialmente en vista de la crisis financiera reinante. Esta cuestión pone de relieve la necesidad de aplicar políticas crediticias sólidas y de fortalecer la capacidad de los países para administrar la deuda pública. Los acreedores multilaterales que participan en la Iniciativa relativa a los PPME supervisan conjuntamente los niveles de alivio de la deuda por medio del estudio anual de seguimiento realizado por el Banco Mundial. El FIDA participa en el estudio y notifica toda la información relativa a la deuda de la que dispone, atendiendo a la obligación contraída en virtud del marco de sostenibilidad de la deuda, y en colaboración con el Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo.

En 2012, el 32 por ciento del valor total de la financiación aprobada para los programas y proyectos de inversión se prestó en forma de donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. Se aprobaron 17 donaciones por un valor total de USD 313,1 millones (cuadro 7).

Reconocimientos al personal

Cada año, el FIDA invita a todo su personal a que designe a colegas que estime merezcan un reconocimiento especial por haber hecho contribuciones innovadoras, obtenido logros extraordinarios y demostrado un desempeño excepcional. Colegas que, a través de sus acciones y su conducta, son constantemente una inspiración debido a su dedicación, entusiasmo y pensamiento creativo.

Los reconocimientos anuales que otorga el FIDA a su personal destacan las contribuciones excepcionales de los colegas en tres categorías: como líderes, en cualquier nivel de la organización; como diseñadores

o ejecutores de iniciativas o proyectos innovadores, y como facilitadores efectivos de cambios que mejoren las operaciones que el FIDA financia.

Felicitemos a quienes obtuvieron tal reconocimiento especial en 2012. Estamos muy orgullosos de lo que han contribuido a la labor del FIDA para crear y apoyar oportunidades que permitan a la población rural pobre mejorar sus medios de vida y capacidad de resistencia, y así dejar de vivir en la pobreza.



El Presidente del FIDA junto a los miembros del personal que obtuvieron un reconocimiento especial en 2012 (de izquierda a derecha): Francesca Tarabella, Tina Frezza, Clare Bishop-Sambrook, Edward Gallagher, Aisha Nazario, Adriana Bombardone, David Hartcher, Kanayo F. Nwanze, Paula Kim, Silvana Scalzo, Bobby Baber, Federica Cerulli Irelli, Tomás Rosada, María Turco, Purificación Tola Satue, Sandra Reyes, Fabio Mariano y Rajiv Sondhi.

2012

Iniciativa extraordinaria

- *Equipo de Cuba*: Tomás Rosada, Natalia Toschi, Rajiv Sondhi, Purificación Tola Satue, Deirdre McGrenra, Sandra Reyes, Mirka Ferrise, David Hartcher;
- Mención de honor*: Ruth Farrant, Rutsel Martha, Josefina Stubbs
- Fabio Mariano
- Silvana Scalzo

Agente de cambio

- Clare Bishop-Sambrook

Proyecto innovador

- Maria Turco

Facilitador del cambio

- Thu Hoai Nguyen
- Rasha Omar
- Federica Cerulli Irelli
- *Equipo*: Adriana Bombardone, Aisha Nazario, Francesca Tarabella, Tina Frezza
- Edward Gallagher

Liderazgo

- Paula Kim
- Bobby Baber

Reconocimiento del Presidente

- Rasha Omar

2011

Liderazgo

- Shyam Khadka

Proyecto o iniciativa destacados

- *Equipo de ICT-SEC*: Amedeo Paglione, Victoria Chiartano, Paola de Leva, Shamela Brown
- *Feria Mundial de Difusión de Conocimientos*: Christiano de Santis, Roberto de Tora, Roberto Rea, Christian Assogba, Birgit Plockinger, Beate Stalsett, Florence Yu, Alessio Accardi, Fabio Caruso, Jean-Philippe Decraene, Severino Manuel, Roberto Montalto, Dave Nolan, Elisabetta Vaccari

Agente de cambio

- Rahel Getachew
- Hubert Boirard
- Dina Nabeel
- *Grupo "Go Green" del FIDA*: Moses Abukari, Hazel Bedford, Sabine Pallas, Steven Jonckheere, Miriam Blanco

Reconocimiento del Presidente

- Ron Hartman

2010

Proyecto destacado

- Edward Heinemann
- *Equipo del proyecto del Yemen*: Omer Zafar, Fathia Bahran, Nicole Hervieu, Jessica Lattughi

Liderazgo

- Roberto Haudry
- Henning Pederson

Agente de cambio

- *Equipo del Foro Campesino del FIDA*: Jean-Philippe Audinet, Philippe Remy, Roberto Longo, Carla De Donato, Sandra Di Rienzo, Gisella Barbieri, Natalia Espinel, Sylvia Isaia, Vincent Sineau
- Roxanna Samii

Recompensa del Presidente

- División de Comunicaciones

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen, de parte del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Las denominaciones “economías en desarrollo” y “economías desarrolladas” se utilizan a efectos estadísticos y no expresan necesariamente un juicio acerca de la fase alcanzada por un determinado país o zona en el proceso de desarrollo.

Esta publicación o cualquier parte de la misma podrá reproducirse sin autorización previa del FIDA, siempre que el texto que se reproduzca sea atribuido al FIDA, con indicación del título del documento, y que se envíe al FIDA un ejemplar de la publicación en que aparezca.

Portada:

Los aldeanos improvisan un puente de bambú para cruzar durante la temporada de monzones en Bishambarpur (Sunamganj)

Bangladesh: Proyecto de Ordenación de Recursos Comunitarios en Sunamganj

©FIDA/GMB Akash

© 2013 Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

Impreso por Quintily, Roma (Italia)

2013

Impreso en papel ecológico



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma, Italia
Teléfono: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org

www.ruralpovertyportal.org

 ifad-un.blogspot.com

 www.facebook.com/ifad

 www.twitter.com/ifadnews

 www.youtube.com/user/ifadTV



ISBN 978-92-9072-383-7



9 789290 723837